Archivo Ibero-Americano 85, nº 300 (2025): 7-97
ISSN 0004-0452 | eISSN 2660-4418
https://doi.org/10.48030/aia.v85i300.342

Un *coloquio* en lengua náhuatl del siglo xvi en la Biblioteca Capitular de Toledo[1]

A 16th Century Nahuatl Language *Colloquium* at the Biblioteca Capitular of Toledo

Mario Alberto Sánchez Aguilera[2]
Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México
mario_sanchez@enah.edu.mx

Recibido/Received: 9-09-2024
Aceptado/Accepted: 4-02-2025

Resumen:
En este trabajo se da a conocer un opúsculo inédito en lengua náhuatl, de filiación franciscana, elaborado en la Nueva España a mediados del siglo xvi. Se trata del *Coloquio* entre un fraile y un indígena de nombre Francisco, conservado en el Ms. 35-22 de la Biblioteca Capitular de Toledo (ff. 298v-327v). Gracias a la traducción que aquí se presenta podemos comenzar a aprovechar una fuente histórica invaluable por varios motivos. Primero, porque permite explorar las estrategias pedagógicas y pastorales puestas en marcha por los franciscanos en las primeras décadas del proceso de evangelización. En segundo, por la belleza del texto mismo, en el cual podemos apreciar

1 Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo del Concejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología (CONAHCyT), a través de su programa de Estancias Posdoctorales por México. Agradezco también el apoyo que el Posgrado en Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) me ha brindado todo este tiempo y, sobre todo, a mi asesora de proyecto, la Dra. Clementina Battcock. No quiero perder la oportunidad de agradecer a la Dra. Berenice Alcántara Rojas por haber aceptado revisar mi traducción final, así como a los dictaminadores anónimos, cuyos comentarios fueron de gran ayuda para mejorar este trabajo.

2 https://orcid.org/0000-0001-8097-1912. Etnohistoriador y maestro y doctor en Estudios Mesoamericanos, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México y en el posgrado en Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en esta última institución. Su principal línea de investigación es el contacto e intercambio cultural entre evangelizadores e indígenas nahuas durante el siglo xvi en la Nueva España. Es autor de una decena de artículos sobre este tema y de la edición del sermonario de fray Bernardino de Sahagún, titulado *Siguense unos sermones de domínicas y de sanctos en lengua mexicana*. En 2021 su tesis de doctorado («La doctrina desde el púlpito. Los sermones del ciclo de navidad de fray Bernardino de Sahagún») recibió el premio Francisco Javier Clavijero, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

las adaptaciones que experimentó el género del coloquio y cómo se recuperaron también aspectos de la retórica náhuatl. Y en tercero, porque a través de los personajes ficticios de este diálogo (el franciscano y el discípulo indígena), podemos conocer un poco de la vida cotidiana en las escuelas de doctrina y de los aprendizajes que adquirían allí los nahuas que llegaron a desempeñarse como catequistas.
PALABRAS CLAVE: Nueva España, lengua náhuatl, Coloquio, Doctrina cristiana, Pasión de Cristo, evangelización.

ABSTRACT:
This paper presents an unpublished work in the Nahuatl language, of Franciscan affiliation, written in New Spain in the mid-sixteenth century. It is the *Colloquium* between a friar and an indigenous man named Francisco, preserved in Ms. 35-22 of the Biblioteca Capitular de Toledo (ff. 298v-327v). Thanks to the translation presented here, we can begin to take advantage of an invaluable historical source for several reasons. First, it allows us to explore the pedagogical and pastoral strategies implemented by the Franciscans in the first decades of the evangelization process. Second, because of the beauty of the text itself, we can appreciate the adaptations that the colloquium genre underwent and how aspects of Nahuatl rhetoric were also recovered. And thirdly, because through the fictional characters in this dialogue (the Franciscan and the indigenous disciple), we can learn a little about daily life in the schools of doctrine and the learning acquired there by the Nahua people who came to work as catechists.
KEYWORDS: New Spain, Nahuatl language, Colloquium, Christian doctrine, Passion of Christ, Evangelization.

Para citar este artículo / Citation: SÁNCHEZ AGUILERA, Mario Alberto. «Un *coloquio* en lengua náhuatl del siglo XVI en la Biblioteca Capitular de Toledo». *Archivo Ibero-Americano* 85, nº 300 (2025): 7-97. https://doi.org/10.48030/aia.v85i300.342.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de la evangelización del territorio novohispano solemos pensar en un grupo de frailes mendicantes predicando, confesando e instruyendo a los indígenas de manera directa en su propia lengua y, aunque después de algunos años y en varias regiones llegó a ser así, lo cierto es que este proceso fue una labor colectiva y de constante intercambio cultural, en la que también participaron miembros de las sociedades locales. Desde los primeros intentos de los franciscanos por predicar la «buena nueva» en lugares públicos, hasta la impartición del catecismo en las casas de los señores indígenas, los evangelizadores se hicieron ayudar por jóvenes nativos que les servían de intérpretes.[3] A su vez, los niños que asistieron a las escuelas de doctrina tuvieron la responsabilidad de enseñar en casa a sus padres y abuelos

3 Jerónimo de MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana*, ed. por Joaquín GARCÍA ICAZBALCETA (México: Porrúa, 1993), 225.

los rudimentos de la nueva fe.[4] Más tarde, cuando ya los propios religiosos fueron capaces de darse a entender en alguna lengua indígena, particularmente en náhuatl,[5] se hicieron ayudar de jóvenes letrados instruidos por ellos mismos para elaborar todo tipo de materiales didácticos y doctrinales: catecismos, doctrinas, confesionarios, sermonarios, evangeliarios, libros de horas, etcétera. Luego, estos textos fueron leídos, enseñados y puestos en práctica tanto por frailes como por indígenas que se habían entrenado para ser catequistas y guiar las prácticas cristianas en sus propias comunidades, en especial, en las más alejadas de las cabeceras de doctrina o donde la visita de los frailes tenía ocasión pocas veces al año.

Este intercambio se dio, sobre todo, en espacios dispuestos para distintos tipos de enseñanza, pues los franciscanos promovieron una educación diferenciada en función de los estamentos sociales. Así, los *macehualtin* o gente del común aprendieron lo fundamental de la doctrina cristiana, en los patios de las iglesias, casi siempre de labios de los frailes y de catequistas indígenas;[6] mientras que los *pipiltin* o nobles recibieron una instrucción especializada, teniendo acceso a la gramática y otras artes liberales, así como a buena parte de la cultura letrada europea.[7]

2. Los coloquios en lengua indígena en la Nueva España

El «coloquio», como género, tiene sus orígenes en la dialéctica platónica; a partir de una conversación ordenada entre dos personas, una de ellas a cargo de la instrucción de la otra, se intentaba llegar a la verdad sobre algún tópico en particular.[8] Al transcurrir los siglos, el método dialéctico como vehículo para alcanzar la verdad se fue insertando en la pedagogía europea. De tal suerte que a principios del siglo XVI la difusión de los llamados «coloquios» cobró auge en distintos territorios de la cristiandad, sobre todo después de la publicación de los *Colloquia familiaria* de Erasmo de Roterdam (1518), autor que institucionalizaría el diálogo como género didáctico al interior de los colegios.[9] Más tarde, y como consecuencia del éxito del que gozaron los *Colloquia* de Erasmo, Juan Luis Vives, uno de su más ilustres dis-

4 *Idem*.

5 Aunque el territorio en el que se fundó la Nueva España era rico en una variedad de lenguas indígenas, los frailes optaron por evangelizar, en un primer momento, en la más hablada de ellas: la lengua náhuatl o mexicana.

6 «Códice franciscano, Siglo XVI», en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, ed. por Joaquín García Icazbalceta (México: Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941), 57.

7 *Ibidem*, 62-65.

8 Danièle Dehouve, «Un diálogo de sordos: Los *Coloquios* de Sahagún», *Estudios de Cultura Náhuatl* 33 (2002): 188.

9 Víctor Manuel Sanchis Amat, «Sobre los diálogos escolares de Juan Luis Vives en México en 1554: una edición con comentario. Transcripción de los Comentarios Latinos de Francisco Cervantes

cípulos y admiradores, publicaría sus *Exercitatio linguae latina* (1538), mejor conocidos como *Diálogos escolares* en su versión castellana. A su vez, estos ejercicios a manera de diálogo de Vives se difundirían en América gracias a la edición latina que elaboró Francisco Cervantes de Salazar en 1554, publicada por Juan Pablos.[10] En esta misma edición el propio Cervantes incluyó algunos diálogos latinos que él mismo había elaborado en España, junto con otros tres que compuso estando ya en la ciudad de México.[11] Dichos diálogos tienen lugar uno en la recién creada Universidad, otro en la ciudad de México y el último en los alrededores de la capital del virreinato. Y aunque su autor los elaboró pensando principalmente en la enseñanza de la gramática a sus alumnos, a través de ellos también se puede aprender mucho sobre cómo era por aquél entonces la ciudad de México y el interior de la Universidad, puesto que los personajes ficticios que encabezan los diálogos hacen gala de sus conocimientos sobre el ámbito local. En buena medida, los tres diálogos latinos de Cervantes de Salazar son leídos hoy día precisamente para conocer un poco cómo era ese México de mediados del siglo XVI, y se han convertido en una fuente histórica para diversos campos de estudio.

En el ámbito novohispano de la evangelización y la educación indígena contamos también con varios ejemplos de este género. En primer lugar, tenemos algunas doctrinas en formato de diálogo, donde una figura de autoridad (normalmente un sacerdote) va formulando una serie de preguntas a un catecúmeno, el cual aporta respuestas que dan lugar a nuevas preguntas más incisivas, que a su vez detonan respuestas más profundas, hasta que se despejan todos los temas concernientes a los rudimentos de la fe. El *Diálogo de doctrina christiana, en la lengua de Mechuacan* de Maturino Gilberti (1559) o la *Doctrina christiana en lengua mexicana* de fray Pedro de Gante (1553) son sólo dos ejemplos.[12] Por otro lado, hubo diálogos didácticos que abordaron diversos temas religiosos más allá de los fundamentos del catecismo. Los *Colloquios y Doctrina christiana* de fray Bernardino de Sahagún (1564), los *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana, en lengua mexicana* de Juan de Gaona (1582) y el *Espejo divino en lengua mexicana* de fray Juan de Mijangos y el indígena tlatelolca Agustín de la Fuente (1607) se cuentan entre estos textos.

---

de Salazar a los Diálogos Escolares de Juan Luis Vives en el ejemplar de la *Lingua Latinae Exercitatio* publicada en México en 1554», *Vivesiana* 5 (2019): 29.

10 *Ibidem*, 32.

11 Miguel LEÓN PORTILLA, trad., *México en 1554, Tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001), IX.

12 Hubo también obras de este tipo en España, un ejemplo es el *Diálogo de doctrina christiana* atribuido a Juan Luis Vives.

Más allá de los fines pedagógicos originales que pudieron haber tenido, los coloquios en lengua náhuatl que han llegado a nosotros, así como también ha ocurrido con los famosos *Diálogos* de Cervantes de Salazar, son ventanas a la sociedad para la cual fueron escritos. Ellos muestran no sólo las enseñanzas impartidas por los franciscanos a los naturales, sino también la manera en que éstos últimos recibieron el cristianismo, lo adaptaron a su propia visión del mundo y lo pusieron en práctica.

3. Un singular Coloquio en lengua náhuatl

En el año de 2018, Heréndira Téllez Nieto y José Manuel Baños Baños dieron a conocer el ms. 35-22 de la Biblioteca Capitular de Toledo,[13] volumen por demás interesante en el que, junto con una traducción al náhuatl de perícopas de las Epístolas y Evangelios, se copiaron otros textos nahua-cristianos de diversas índoles.[14] Entre los diversos opúsculos que conforman este volumen figuran un par de coloquios en lengua náhuatl. Uno de ellos ya era bien conocido, pues además de haber sido escrito por un franciscano que gozó de buena fama en su tiempo (fray Juan de Gaona), existe otra versión manuscrita de él,[15] además de la edición impresa publicada en 1582 bajo el título de *Colloquios de la paz y tranquilidas christiana, en lengua mexicana*. El otro coloquio, desconocido en el ámbito académico hasta ese momento, el que aquí nos ocupa, se encuentra entre los folios 298v-327v del ms. 35-22 de la BCT. Este diálogo simplemente se intitula «*Coloquio*» y hasta ahora se desconoce su autoría (Fig. 1).[16] Se trata de un texto copiado a dos tintas: roja

13 En lo subsecuente: BCT.

14 Heréndira Téllez Nieto y José Manuel Baños Baños, «Traducciones bíblicas en lenguas indoamericanas. El evangeliario náhuatl de la Biblioteca Capitular de Toledo (MSS 35-22)», *Revue d´historie ecclésiastique* 114, nº 3-4 (2018): 656-689. En este mismo trabajo Téllez y Baños también proporcionan una descripción del manuscrito y su contenido, así como una relación de cómo éste llegó a España. Otra descripción del contenido del manuscrito toledano puede verse en: Bernardino de Sahagún, *Manual del christiano*, transcr, trad, introd. y notas de Mario Alberto Sánchez Aguilera (México: UNAM, 2024), 21-22. Por otra parte, ya en 1919 Atanasio López había realizado una primera descripción del manuscrito. Atanasio López y Lucio María Núñez, «Descriptio codicum franciscalium Bibliothecae Ecclesiae Primatialis Toletanae», *Archivo Ibero-Americano* 12 (1919): 49-105.

15 Esta versión está incompleta (le faltan los capítulos 13-19 completos y la mitad del 20). Se encuentra actualmente entre los folios 76r-100v del ms. 1477, *Miscelánea sagrada*, de la Biblioteca Nacional de México. Véase Mario Alberto Sánchez Aguilera, «Del Colegio a la imprenta: el tratado a manera de diálogo de fray Juan de Gaona», *Bibliographica* 6, nº 2 (2023): 17-52.

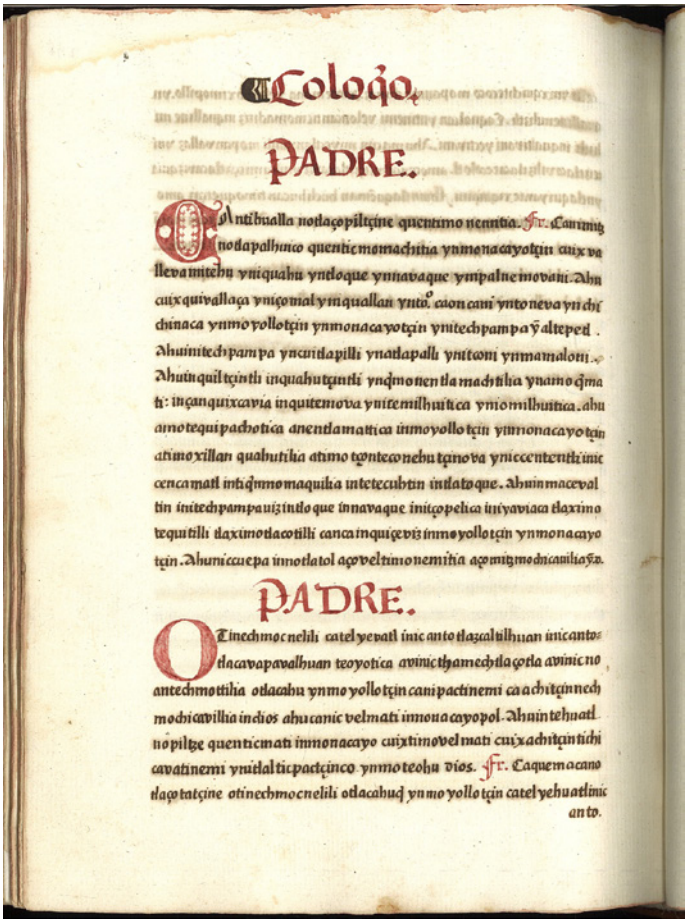
16 Téllez y Baños, al atraer la atención sobre la existencia del manuscrito toledano, incluyeron los folios que comprenden este *Coloquio* dentro de la copia de los *Colloquios de la paz de Gaona,* como si se tratara de una misma obra. Téllez y Baños, «Traducciones bíblicas», 667. En otros trabajos,

para los encabezados, las citas latinas y los nombres de los participantes del diálogo, y negra para el resto del texto. El diálogo fue copiado de corrido, por lo que no hay una distribución en capítulos. Aunque sí hay un «calderón» que separa el diálogo en dos partes; esto se debe a que las enseñanzas del maestro (un padre) al indígena de nombre Francisco, tienen lugar durante dos días. Si bien no se conoce la fecha de elaboración de este diálogo, sí podemos afirmar que su primera redacción se llevó a cabo aproximadamente a mediados del siglo XVI, pues se sabe que el manuscrito llegó a España en 1561,[17] por lo que esta copia en particular, junto con todos los opúsculos que contiene el manuscrito toledano, debió elaborarse antes de esa fecha. Este «coloquio» ha llegado a nosotros a través del manuscrito toledano en una copia en limpio e impecable, con una caligrafía bastante clara y bien lograda y letras capitulares de gran belleza. No se puede decir con certeza absoluta a la mano de quién se debe, aunque es altamente probable que al menos hayan intervenido dos amanuenses indígenas en su elaboración: uno debió hacer las letras capitulares y otro el resto del texto.[18]

Téllez ha sugerido que este *Coloquio* es una sección añadida a los *Colloquios de la paz* de fray Juan de Gaona y que quizá pudiera ser de la autoría de este mismo franciscano. Heréndira TÉLLEZ NIETO, «Los *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana* de fray Juan de Gaona: el primer tratado teológico-filosófico del siglo XVI en lengua náhuatl (y otomí)», *Aevum* 93 (2019): 735-736. Heréndira TELLEZ NIETO, Ramón Manuel PÉREZ y Fernando NAVA, «Las reelaboraciones del denominado *Manual del christiano* de fray Bernardino de Sahagún en dos nuevos manuscritos: BCT 35-22, Montejano 2», *Colonial Latin American Review* 33, nº 2 (2024): 212.

17 TÉLLEZ Y BAÑOS, «Traducciones bíblicas», 667.

18 La alta especialización de los naturales demandó el trabajo en equipo entre frailes e indígenas. Así se puede constatar en un testimonio de fray Jerónimo de Mendieta: «Después se fueron haciendo muy grandes escribanos de todas letras, chicas y grandes, quebradas y góticas. Y los religiosos les ayudaron harto a salir escribanos, porque los ocupaban a la continua en escribir libros y tratados que componían o trasuntaban de latín o romance en sus lenguas de ellos». MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 411.



Cologo.

PADRE.

Antibualla notlaçopiltçine quenamo nemitia. ℣r. Canimiz
notapalhuco quentic momachitia ynmonacayotçin cuix va
lleva mitchu ynquahu ynteloque ynnavaque ynpalne movani. Ahu
cuix quivallaça ynçonial ynquallan ynti. caoncani ynto neva ynchi
chinaca ynmo yollotçin ynmonacayotçin ynitechpampa ỹ alteped.
Ahuinitechpampa yncantlapilli ynatlapalli ynitcom ynmamalon.
Ahuinquiltçintli inquahutçintli ynqmonentlamachtiha ynamo çma
ti: inçanquixcavia inquitemova ynitemilhuitica ynio milhuitica. ahu
amotequipachotica anentlamattica inmo yollotçin ynmonacayotçin
atimo xillan quahutiha atimo tzontecon nebutçinova ynicccentetzinic
cencamatl intiçmmomaquiha intetecubtin intlatoque. Ahuinmaceval
tin initechpampauiztinloque innavaque initçopelica iniyaviaca tlaxtimo
tequitilli tlaxtimotlacotilli cancatinquiçevis inmo yollotçin ynmonacayo
tçin. Ahunicccpa innotlatol açoveltimonemitia açomiçmochcamiliaya.

PADRE.

Otinechmocnelili catelyevatl inic anto tlazcaltilhuan inicanto
tlacavapavalhuan teoyotica avinicthamechtlacotla avinic no
antechmottilia otlacahu ynmo yollotçin canipactinemi caachitçinnech
mochicavillia indios ahuicanic velmati inmonacayopol. Ahuintehuatl
notpiltze quenticmati inmonacayo cuixtinovelmati cuixachitçintichi
cavatinemi ynitlalticpactçinco ynmoteohu dios. ℣r. Caquemacano
tlaçotatçine otinechmocnelili otlacahuc ynmo yollotçin catelyehuatlinic
anto.

Figura 1. *Coloquio,* f. 298v. Ms. 35-23, Biblioteca Capitular de Toledo

De este *Coloquio* se conserva otra copia en el ms. 252.2 del Centro de Documentación Histórica «Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga» de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México).[19] Un manuscrito también dado a conocer por Herén-dira Téllez Nieto.[20] Cuando tuve la oportunidad de consultarlo, advertí que en él se había copiado sólo una pequeña parte de este *Coloquio*.[21] A diferencia de la del ms. 35-22 de la BCT, esta copia no tiene título, aunque sí está distribuida en capítulos,

19 En lo subsecuente: CDHRMA.

20 Téllez, Pérez y Nava, «Las reelaboraciones».

21 Sahagún, *Manual del christiano…*, 242. Así también lo han notado recientemente Téllez, Pérez y Nava, «Las reelaboraciones», 212.

cada uno con su encabezado en castellano y en náhuatl. Esta versión es mucho más breve, pues los cuatro capítulos que la conforman no abarcan ni una cuarta parte de la versión toledana, que es la que aquí presentamos traducida al español. La copia potosina presenta añadidos mínimos con respecto a la toledana; no obstante, son dignos de mencionarse, pues hacen del texto una composición mucho más estética en cuanto a las formas cultas de la lengua náhuatl, como lo veremos más adelante. La importancia de contar con esta copia parcial, es que sus títulos en castellano nos permiten tener una idea más clara de cómo se hubiese podido seccionar la versión toledana, por lo menos en la primera parte. Además de que a partir de esta copia parcial también hemos podido saber que en realidad el «padre» de nuestro diálogo es un fraile franciscano y su discípulo, Francisco, un indígena:

- Capitulo 1. Saludanse vn frayle de Sant Francisco y un natural llamado francisco.
- Capitulo 2. Que los ministros destos naturales muchas veces resciben enojo y pesadumbre de uer que aun los mas abiles y que se crian en la yglesia, no procuran de saber de rraiz las cosas de nuestra fee.
- Capítulo 3. Como sabe y conosce muy bien nuestro Señor Dios nuestra flaqueza y miseria y que para su remedio y fortaleza nos dio los Sanctos Sacramentos.
- Capitulo 4. De la grauedad del peccado mortal y que por no se conocer se atreuen los hombres a offender a Dios: que si se conosciesse nadie se atreueria a cometerlo.[22]

Es muy probable que esta copia potosina sea más tardía, con respecto a la toledana, pues en el folio 175r y asociada a una obra distinta del diálogo entre el padre y Francisco, aparece la fecha de 1592. Dejando de lado el fragmento potosino y volviendo al *Coloquio* toledano, podemos decir que el fraile franciscano representa, con toda certeza, a un evangelizador que tiene a su cargo la instrucción de algunos indígenas en lo tocante a la doctrina cristiana. Así se evidencia cuando le dice a su discípulo:

> Puesto que se instruyen, se crían junto a nosotros, cerca de nosotros, ustedes agarran, toman la verdadera palabra que nosotros les decimos, para que ayuden a otros, para que le declaren a otros, para que le digan a otros lo que nosotros les decimos a ustedes, lo que les damos a entender, a fin de que ustedes le digan a los maceguales lo bueno, lo recto, las palabras verdaderas» (f. 299v).

22 Ms. 252.2 CDHRMA, ff. 127r-133r. Por cuestiones de espacio aquí he omitido los títulos en náhuatl de cada capítulo.

O cuando le dice que los domingos, cuando predica [en lengua náhuatl], amonesta a la gente sobre cómo el pecado ensucia el alma (f. 302v). Francisco, por su parte, parece ser un indígena que se desempeña como catequista y que, tras haberse educado con los franciscanos, tiene entre sus tareas predicar y enseñar a otros indígenas sobre la doctrina cristiana. Éste es, de hecho, el móvil del encuentro. El discípulo acude al maestro para preguntarle en torno a algunas «palabras complicadas» que no logra comprender, sobre la doctrina cristiana (f. 299v). Necesita saberlas para después poder explicárselas a la gente de su casa e instruir a otros con ellas (f. 299r). Tiene, además, muchas otras herramientas con las que servir a la empresa evangelizadora: «[nosotros] que nos instruimos en el templo, que nos criamos en el templo, siempre tenemos un poco de conocimientos, quizá de canto o quizá de instrumentos de viento o quizá de escritura o quizá de lectura de libros» (f. 319v). Sabe leer, pero sólo su propia lengua, porque más adelante su preceptor le enfatiza que desconoce muchas cosas sobre la Pasión de Cristo porque no «entiende la lengua latina» (f. 325v). Así, sus conocimientos sobre la doctrina cristiana parecen estar limitados a lo que aprendió de los frailes y a lo poco que ha logrado leer en su propia lengua, el náhuatl.

Francisco comprende muy bien la base de la doctrina cristiana: los mandamientos, los artículos de la fe, lo tocante a los pecados mortales, porque, como él mismo lo dice, ya se lo inspiró Dios. Lo que en verdad le preocupa entender, es por qué el pecado mortal resulta tan espantoso (f. 300v). Y es justamente el pecado mortal lo que llevará la conversación al terreno de la Pasión de Cristo pues, como bien se lo dice su preceptor, todo lo que pone en obra una persona puede ser malo, es decir, es pecado, si no se «agarra de la bondad, de la rectitud de la sangre de Jesucristo, de su tormento, de su muerte» (f. 304r). Pero todo lo referente a «la comprensión espiritual» (f. 308r) de la Pasión, tendrá lugar al otro día, luego de haberse celebrado la misa.

Así es como en este diálogo se revela que Francisco posee un «libro» o un «papelito» que relata la Pasión de Cristo. Y ya que no sabe latín, como bien lo ha dicho su preceptor, lo único que podemos conjeturar es que sus papeles sobre el sufrimiento de Cristo estaban escritos en lengua náhuatl. El gran número de textos sobre la Pasión de Cristo en lengua náhuatl que han llegado hasta nosotros (meditaciones, pequeños oficios de la Santa cruz, oraciones, historias de la Pasión, obras de teatro, etcétera) ya nos hacía pensar en que éstos eran leídos tanto por frailes como por indígenas;[23] sin embargo, hasta ahora no teníamos un testimonio que nos llevara a

23 Véanse, por mencionar sólo algunos, los trabajos de Louise M. BURKHART, *Holy Wednesday, A Nahuatl Drama from Early Colonial Mexico* (Philadelphia: University of Pennsylvania, 1996); BURKHART, *Staging Crhist´s Passion in Eighteenth-Century Nahua Mexico* (Denver: University of

comprender que dichas obras no sólo se leían, sino que también fueron motivo de profundas discusiones. Ahora bien podemos decir que el «papelito» de Francisco pudo haber sido algo muy parecido a las historias de la Pasión en lengua náhuatl que en la actualidad resguardan varias bibliotecas en el mundo.

El segundo día de diálogo gira en torno a la Pasión, pero no a los hechos en sí, sino al por qué sucedieron de tal o cual forma y al significado que cada uno de ellos tiene con respecto al pecado mortal (preocupación principal del discípulo). Francisco formula todo tipo de preguntas surgidas de sus lecturas: «cuando ayer leí un poco el papelito, allí donde están escritas, allí donde están reunidas las turquesas, los brazaletes […] su sufrimiento, el que por voluntad propia padeció, el que le dio castigo por nosotros que somos infames pecadores» (f. 309v); «Yo leí el papel hoy en la noche. Se dice que de su cuerpo brotó sangre, cuando sudó» (f. 311r); «Yo he leído que cuando nuestro Salvador era acusado falsamente sólo callaba, no quería hablar, no les respondía nada, no les contestaba nada a los perversos» (f. 314v); «Finalmente leí en el libro que cuando Pilato no vio ningún pecado en el Salvador, por ello lo habría salvado» (f. 320r).

Pero el papel/libro no es la única herramienta que Francisco posee para acercarse a la exégesis de la Sagrada Escritura, particularmente a la historia de la Pasión de Cristo. También toma muy en cuenta la prédica de su maestro, sobre todo aquello que pronuncia durante el sermón: «Yo recuerdo de tus labios haber escuchado una vez, durante tu sermón, que dijiste: "así está en la palabra de san Pablo. Él dice: Quien comete pecado mortal, otra vez extiende de brazos a Jesucristo, lo mata espiritualmente"» (f. 320v). Es de notarse aquí que, al citar las palabras de san Pablo que escuchó de su maestro, Francisco lo hace en náhuatl. En su contexto original, el padre debió haberlas dicho en latín y después en náhuatl, como se acostumbraba durante la declaración de los sermones a los indígenas. Recordemos que el motivo original de este encuentro es que el pupilo tiene varias dudas acerca de la doctrina cristiana y quiere que una persona con más conocimientos se las esclarezca. Pero hay un doble motivo que mueve al indígena a inquirir sobre ciertos aspectos de la doctrina. Por un lado, el conocimiento cabal de lo que ha leído en el texto que posee y, por el otro, la adquisición de elementos suficientes para llevar a cabo su labor a favor de la Iglesia: adoctrinar a otros macehuales. Y en este sentido, su desconocimiento sobre la gramática o el latín, se compensa con las demás habilidades que ya él mismo ha mencionado: él es capaz de cantar [en la iglesia], de tocar instrumentos de viento [durante las fiestas religiosas y civiles], de escribir [cartas] y de leer libros,

Colorado, 2023); Raúl MACUIL MARTÍNEZ, *La Pasión de Tlatlauhquitepec. Obra de teatro tlaxcalteca en náhuatl del siglo* XVI (México: Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, 2010).

siempre que no estén en latín. Todos estos conocimientos los pudo haber adquirido solamente en una de las escuelas de doctrina y primeras letras a cargo de los franciscanos. En una carta dirigida al rey, Pedro de Gante describe cómo los indígenas bajo su tutela recibían justamente estos conocimientos, para después ayudar a otros predicadores en sus tareas:

> …los más hábiles aprendían la doctrina para la predicar a los pueblos y aldeas […] Tenía yo después de Completas una hora o casi de tiempo en que les predicaba y tomaba cuenta a los que predicaban a las ciudades populosas y aldeas, de cómo lo hacían, y todos así juntos, como los tenía, se iban a dormir […]. Toda la semana los más hábiles y alumbrados en las cosas de Dios estudiaban lo que habían de predicar y enseñar a los pueblos los domingos y días de fiestas de guardar, y los sábados los enviaba de dos en dos (que no había otro sino yo con otros religiosos, que no éramos más de cuatro para un mundo) a cada pueblo alrededor de México cinco y seis leguas. […] y ansí tengo mi escuela, la cual he conservado hasta agora […]. Enséñanse diversidades de letras, y a cantar, y a tañer diversos géneros de músicas […] de donde salen jueces de los pueblos, alcaldes, regidores, y los que ayudan a los frailes, y ellos enseñan a otros la doctrina y predicación, y a mí me ayudan en lo que conviene. […] por tanto, V. M. mande que la limosna que se les ha de hacer sea de caja, para que estos pobres y todos sus descendientes se conserven […] así los que enseñan la doctrina como los que espiritualmente ayudan a los indios de todos los pueblos, los cuales son casados con mujer e hijos. Y si esta merced V. M. no les hace, no se pueden sustentar ni vivir de sus trabajos, por estar siempre, como digo, ocupados en la escuela, Oficio divino, y ayudando a todos los pueblos, que no es posible excusallos del trabajo en que se ocupan en ser tan necesario.[24]

De entre los muchos oficios y cargos políticos que desempeñaron los nativos luego de su educación en las escuelas franciscanas, el de ayudar a los frailes en diversas tareas pastorales, como enseñar la doctrina y predicar a otros indígenas, parece haber sido el rol del indígena que figura en nuestro *Coloquio*. En su papel de predicador y a manera de promesa, Francisco le dice a su maestro: «por siempre me sentaré en algún sitio a hablar acerca de nuestro precioso Salvador Jesucristo» (f. 308v). Estamos ante dos personajes, hipotéticos, que representan a un selecto grupo de nativos y frailes predicadores que dieron forma, enseñaron y pusieron en práctica

24 «Carta de fray Pedro de Gante al rey D. Felipe II», en *Nueva colección de documentos para la historia de México…*, 203-209. Véase también, en esta misma obra, la página 57. Un testimonio similar también puede verse en MENDIETA, *Historia eclesiástica…*, 225.

un nuevo modo de vida, en el que lo más importante era seguir la vida y enseñanzas de Cristo. Esto también se evidencia en el diálogo que aquí nos ocupa, cuando Francisco le hace saber a su preceptor que la Pasión de Cristo «en verdad es nuestro espejo, nuestro modelo, es nuestra enseñanza» (f. 308v).[25]

Por otro lado, es de notarse el refinado lenguaje con el que se expresan los dos participantes. La primera parte del *Coloquio* es, sin duda, la más rica en este sentido. Además del uso del vocativo náhuatl, signo del correcto uso de la lengua al dirigirse a otra persona, el solemne discurso de Francisco cuando se encuentra con su maestro, y la forma en que éste le responde, retoma expresiones que comúnmente fueron utilizadas por las élites indígenas. Los saludos son ricos en un tipo de construcciones que los estudiosos del náhuatl clásico han denominado difrasismos.[26] Es un lenguaje que solamente comprendían algunas personas, incluidos los frailes que habían estudiado la lengua náhuatl. Durante la época prehispánica, se solía recurrir a este lenguaje con motivo de la enunciación de discursos ceremoniales o en ocasiones especiales. Los franciscanos, al lado de un grupo de letrados indígenas y como parte de diversos procesos de negociación cultural, retomaron estas formas refinadas de la lengua náhuatl al momento de trasladar el cristianismo al pensamiento indígena.[27]

Así, podemos ver, por ejemplo, cómo el discípulo le pregunta a su mentor si «¿Acaso se levantan hacia acá la piedra, el palo del Dueño de la cercanía, del Dueño de la proximidad, del Dador de vida?» (f. 298v), para saber si Dios le ha dado mucho pesar. O cuando Francisco, después de haber escuchado las enseñanzas de su maestro acerca de los misterios de la Pasión, dice: «aquí he mirado en el cofre, en la petaca, y he esparcido, he extendido los chalchihuites, las esmeraldas que en tu vientre, en tu garganta estaban encerrados» (f. 309r). Frase con la que expresa varias cosas: 1) que al mirar dentro del cofre, de la petaca, ha descubierto los significados más secretos que esconde la Pasión de Cristo; 2) que al extender, al esparcir los chal-

25 Poner la vida de Cristo como ejemplo del buen cristiano fue una estrategia muy común entre los franciscanos. De hecho hay varios textos en náhuatl que mencionan, de manera explícita, que la Pasión de Cristo es el «espejo» en el que debe mirarse todo buen cristiano. Véase: Mario A. SÁNCHEZ AGUILERA, «Lavar los pies del *altepetl*: los deberes del *tlahtoani* en los sermones sahaguntinos», *Inflexiones* 11 (2023): 9-34; SÁNCHEZ AGUILERA, «Guerrear contra sí mismo: el gobernante nahua en un "espejo de príncipes"», *Revista de Indias* 82, nº 286 (2022): 583-613.

26 El término difrasismo fue acuñado por Ángel María Garibay. Un difrasismo es «la yuxtaposición de dos términos que se asocian para construir una unidad de significado que puede ser o no distinta de la que enuncia cada lexema». Mercedes MONTES DE OCA, *Los difrasismos en los siglos* XVI *y* XVII (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2013), 39.

27 Véase Charles E. DIBBLE, «The Nahuatlization of Christianity», en *Sixteenth-Century Mexico: The Work of Sahagun*, ed. por Munro S. EDMONSON (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1974), 225-233.

chihuites, las esmeraldas, ha podido contemplar la hermosura y el valor que tiene tal secreto, como si extendiese un libro precioso ante sus ojos; 3) que dicho secreto estaba guardado en el vientre, en la garganta de su maestro en la forma de aliento, de palabras. En términos más poéticos, podríamos convenir que Francisco quiso decir: «he podido contemplar el precioso secreto que guardaban tus palabras», es decir, adquirió los conocimientos que necesitaba sobre los misterios de la Pasión de Cristo.

Ahora bien, siguiendo la lógica, tanto del diálogo como de su temática, pareciera que el texto que aquí se presenta está incompleto. Por un lado, no tiene un final explícito; ni el padre ni el indígena se despiden o dan por concluida la conversación. Por otro lado, si tenemos en cuenta que el tema central de la última parte son los misterios de la Pasión de Cristo, es evidente que al conjunto de preguntas y respuestas le faltan varios tópicos importantes, por lo menos los de la crucifixión y la resurrección. No debemos suponer que al manuscrito le faltan folios, pues el diálogo termina a mitad de una hoja. De manera que la copia se planeó solamente hasta este punto. Además, la frase final «*Ca yn yevatl*» (aquello) indica que, por lo menos, falta una explicación más sobre el tópico de Simón Cirineo, que es la parte en la que termina el *Coloquio*. Como sea que fuere, es posible que haya existido una copia anterior de este *Coloquio*, que posiblemente estuvo completa y que hasta ahora no se conoce. A partir de esta copia completa se tuvo que haber elaborado la que aquí presentamos, aunque, por razones que desconozco, se omitió la parte final.

Hoy, tras 500 años de la llegada de los primeros doce franciscanos a la Nueva España, encabezados por fray Martín de Valencia, es un privilegio presentar este *Coloquio* en su versión original náhuatl junto con la traducción al español que he preparado. Este diálogo no sólo evidencia las estrategias de evangelización implementadas por los franciscanos, también muestra una de las formas en que los naturales fueron involucrados en su propia conversión, en tanto que retrata la educación y las responsabilidades de un indígena catequista. Todo ello enmarcado en un elaborado intercambio de palabras que retoma aspectos de la retórica indígena y europea.

4. Características de esta edición

El *Coloquio* del ms. 35-22 de la BCT es un texto que se presenta de corrido, es decir, no cuenta con capítulos o secciones implícitas que le den un orden particular, más allá de los párrafos que separan cada intervención del «padre». Estos saltos en las intervenciones del padre se conservaron en la transcripción paleográfica, y es la manera en la que el lector verá distribuido el texto. En la transcripción paleográfica se conservó la puntuación y la variabilidad ortográfica (incluso en el uso de mayúsculas) tal y como aparece en el original en náhuatl, de tal suerte que el lector

podrá encontrar una misma palabra escrita de diversas maneras. Las abreviaturas y contracciones se desataron y las grafías que se reconstituyeron aparecen en *cursivas*. Las notas, correcciones y textos añadidos de manera extemporánea a la copia original, aparecen en la transcripción entre corchetes, con una nota que indica en qué parte del folio está la anotación. Se agregaron notas para advertir alguna errata y, finalmente, lo números de folio se añadieron entre corchetes.[28] La decisión de no modernizar y de intervenir el texto náhuatl lo menos posible, tiene la intención de que esta transcripción pueda ser utilizada para futuros estudios sobre la literacidad y las variantes lingüísticas nahuas en el siglo XVI.

La traducción al español pretende mostrar que este *Coloquio*, así como otras obras doctrinales en lengua náhuatl producidas durante el siglo XVI, es un texto híbrido, pues además de alternar tres lenguas (náhuatl, latín y castellano), también recurre a muchos neologismos y a palabras emblemáticas de la cultura indígena que, en su momento, sirvieron para facilitar la transmisión y comprensión del cristianismo y que hoy resultan muy útiles para aproximarnos a los procesos de evangelización. Así, las palabras y secuencias que en el texto original aparecen en latín y en castellano, pasaron en formato *cursivas* a la traducción, y en notas se proporciona la traducción al español del texto latino. Cuando éstas forman parte de la Sagrada Escritura, en notas aparece también el versículo completo en latín del cual proceden, de acuerdo a la versión de la *Biblia Sacra Iuxta Vulgata Clementinam*,[29] seguida de su traducción al castellano, según la versión de *La Sagrada Biblia traducida de la Vulgata latina al español* de Félix Torres Amat.[30] A partir de la comparación de estas dos versiones de la Biblia con la traducción al náhuatl de los pasajes correspondientes, el lector podrá darse cuenta de las estrategias de traducción de la Sagrada Escritura a la lengua náhuatl puestas en marcha por el autor o autores de este texto. También en *cursivas* aparecen algunas palabras que he decidido conservar en náhuatl, debido a que se trata de conceptos emblemáticos de la cultura indígena y que no siempre se corresponden a cabalidad con los significados que en el contexto cristiano se les pretendió dar. Tales palabras en náhuatl dentro de la traducción están acompañadas del significado que en el «náhuatl de evangelización» se

28 Los criterios de transcripción paleográfica fueron trazados por un grupo de especialistas en la lengua náhuatl en el marco del proyecto «Sermones en mexicano» de la Universidad Nacional Autónoma de México (sermonesenmexicano.unam.mx). Tales criterios fueron concebidos con la finalidad de conciliar los postulados de la filología y la paleografía analítica, con respecto a los originales, a fin de generar textos de fácil consulta para el lector moderno, minimizando el uso de signos mnemotécnicos.

29 Citada por medio de la abreviatura: BSIVC.

30 *Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Clementinam,* ed. de Alberto COLUNGA y Laurentio TURRADO (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2018); *La Sagrada Biblia traducida de la Vulgata latina al español*, trad. de Félix TORRES AMAT (Barcelona: Montaner y Simón Editores, 1883).

le pretendió dotar. Por ejemplo, el lector encontrará: «*mictlan* [infierno]» o «*tlacatecolotl* [diablo]». Además, cabe señalar que estos neologismos muchas veces conviven con su equivalente al español, como: «*in diablo in tlacatecolotl*», de manera que conservar la palabra en náhuatl permite advertir la singularidad de este texto. Cuando, para la explicación de dicho significado se necesitó un texto más extenso, se añadieron notas. Hay que señalar también que, debido al carácter polisémico de varios neologismos, el equivalente en español que aparece entre corchetes no siempre es el mismo; unas veces la palabra *teotl* aparece asociada a algo «sagrado» y otras a la «divinidad», por ejemplo. También se añadieron notas cuando, para mostrar los procesos de construcción de un neologismo,[31] la traducción de alguna frase o palabra requería ser consignada de manera más literal.

Finalmente, se conservaron en la traducción algunos aspectos importantes de la sintaxis y el estilo del texto náhuatl, a pesar de que muchas veces esto pueda hacer pesada la lectura. Me refiero a las diversas secuencias paralelas y, sobre todo, a los difrasismos. En este último caso, cuando aparece un difrasismo en el texto náhuatl, la traducción lo consigna de manera literal, y en una nota se proporciona su significado y, de ser necesario, la forma en que esta construcción está siendo utilizada en el texto.

31 Con neologismo me refiero a toda palabra usada en el texto que sirvió para dar cuenta de categorías cristianas. Estos son de tres tipos: 1) Neologismos por extensión semántica. Cuando a una palabra náhuatl ya existente se le intenta dar una nueva acepción (*mictlan* para infierno o *tlacatecolotl* para diablo son algunos ejemplos). 2) Neologismos por composición y derivación léxica. La elaboración de palabras nuevas en lengua náhuatl para nombrar cosas, lugares u objetos inexistentes en el contexto indígena anterior a la llegada de los frailes (como *neyolmelahualiztli* para confesión o *nequatequiliztli* para bautismo). 3) Préstamos. Palabras en latín o castellano que se introducen en el texto náhuatl (*cruz, misa* o *ángel* son algunos ejemplos).

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL
MS. 35-22, BIBLIOTECA CAPITULAR DE TOLEDO, F. 298V-326V

[f. 298v]

¶ Colo*qui*o

PADRE.

Can tihualla notlaçopiltçine quen timonemitia. fr. Ca nimitznotlapalhuico quen ticmomachitia yn monacayotçin cuix valleva in itehu yn iquahu yn tloque yn navaque yn ipalnemovani. Ahu cuix quivallaça yn içomal yn iquallan yn to*tecuy*o ca oncani yn toneva yn chichinaca yn moyollotçin yn monacayotçin yn itechpampa y*n* altepetl Ahu in itechpampa yn cuitlapilli yn atlapalli yn itconi yn mamaloni Ahu in quiltçintli in quahutçintli yn q*ui*monentlamachtilia yn amo q*ui*mati: in çan quixcavia in quitemova yn icemilhuiticа yn iomilhuitica. ahu amo tequipachotica anentlamattica in moyollotçin yn monacayotçin atimoxillanquahutilia atimotçontecoconehutçinova ynic cententli inic cencamatl in tiq*ui*nmomaquilia in tetecuhtin in tlatoque.

[f. 298v]

¶ COLOQUIO

PADRE:

¿De dónde vienes, hijo mío? ¿cómo te encuentras? Francisco:[32] He venido a saludarte. ¿En qué estado encuentras tu cuerpo? ¿Acaso se levantan hacia acá la piedra, el palo[33] del Dueño de la cercanía, del Dueño de la proximidad,[34] del Dador de vida? Y ¿acaso nuestro Señor arroja hacía acá su enojo, su ira? Allí mismo se duele, se atormenta tu corazón, tu cuerpo, a causa del *altepetl* [poblado] y a causa de la cola, de las alas,[35] del que es digno de ser sostenido, del que es digno de ser cargado,[36] y del que los quelititos, las maderitas lo acongojan, del que no las conoce,[37] que sólo se ocupa en buscarlas durante un día, durante dos días. Y no está afligido, no está angustiado tu corazón, tu cuerpo, no tienes dolor de ijada, no tienes dolor de cabeza por un labio, por una boca[38] que les das a los señores, a los *tlahtoqueh* [gobernantes]

32 Gracias a la pequeña copia de este *Coloquio* que aparece en el ms. 252.2 del CDHRMA, podemos saber que la abreviatura «Fr» corresponde al nombre de Francisco.

33 *In tetl in cuahuitl* (la piedra, el palo). Difrasismo que refiere al castigo, en tanto que alude a «ser apedreado, ser apaleado».

34 *In tlohqueh in nahuahqueh* (Dueño de la cercanía, Dueño de la proximidad). En textos consignados en el siglo XVI este difrasismo fue usado tanto para referirse a Tezcatlipoca como para el Dios cristiano, de manera que no puede saberse con certeza si su uso es de origen prehispánico o colonial. Aquí, como puede observarse, refiere al Dios cristiano en su aspecto omnipresente.

35 *In cuitlapalli in atlapalli* (la cola, las alas). Difrasismo que refiere a los maceguales o «gente del común». Por medio de este binomio se representa lo que hace que un pájaro vuele; del mismo modo, son los maceguales quienes, con su trabajo, dan movimiento a la sociedad.

36 *In itconi in mamaloni* (digno de ser sostenido, digno de ser cargado). Difrasismo que refiere a los maceguales, en tanto que son llevados (como una carga) por los miembros de los estratos sociales más altos.

37 Aquí el desconocimiento de «los quelititos, de las maderitas» tiene el sentido de «ser pobre».

38 *Cententli cencamatl* (un labio, una boca). Difrasismo que refiere al «consejo», la «amonestación», en tanto que éste sale de los labios y la boca de alguien que posee sabiduría en un tema particular.

ahu in macevaltin in itechpampauiz in tloque in navaque in itçopelica in iyaviaca tla ximotequitilli tla ximotlacotilli can ca in quiçeviz in moyollotçin yn monacayotçin. Ahu niccuepa in notlatol aço vel timonemitia aço mitzmochicauilia y*n* d*ios*.

PADRE.

Otinechmocnelili ca tel yevatl inic antotlazcaltilhuan inic antotlacavapavalhuan teoyotica av inic thamechtlaçotla av inic no antechmottilia otlacahu yn moyollotçin ca nipactinemi ca achitçin nechmochicavillia in dios ahu ca nicvelmati in nonacayopol. Ahu in tehuatl nopiltze quen ticmati in monacayo cuix timovelmati cuix achitçin tichicavatinemi yn itlalticpactçinco yn moteohu dios. fr. Ca quema ca notlaçotatçine otinechmocnelili otlacahuq*ui* yn moyollotçin ca tel yehuatl inic [f. 299r] antonechicavalhuan ynic antonevapavalhuan ynic topampa quahutitlan çacatitlan anvalmotetecatiaque ynic valtonevatia yn amoyollotçin yn amonacayotçin av inic ye amitzinco ynic ye amocpactçinco titlachia nican ninotlamachtia ninocuiltonova açan tlein yn ticvalmocavilia yn oncan tivalmotlatlania ac ne ac ninomati otinechmocnelili ca vel ninemi. Ahu in axcan notlaçotahtçine achitçin ic nivalla. Ahu achitzin monacazpantçinco niquevaco anonezcalicayo nicchiva. Tla xicmocaquititzino ca nimitznotlatlaniliznequi ma pachivi yn noyollo. y a los maceguales, acerca de la dulzura, de la fragancia del Dueño de la cercanía, del Dueño de la proximidad. ¡Por favor desempeña tu oficio, por favor cumple con tu tarea! ¿Dónde dará el descanso a tu corazón, a tu cuerpo? Mejor me retracto de mis palabras, quizá te encuentras bien, quizá Dios te fortalece.

PADRE:

¡Me has socorrido! Pero hay esto: ya que ustedes son nuestros educandos, ya que son nuestros pupilos espirituales, y ya que nosotros los estimamos, entonces ustedes también observan en nuestro lugar.[39] ¡Te lo agradezco![40] Estoy sano, Dios me fortalece un poquito y estoy bien de mi despreciable cuerpo. Y tú, hijo mío, ¿en qué estado encuentras tu cuerpo? ¿Acaso estás bien? ¿Acaso andas un poquito fortalecido sobre la tierra de tu *teotl* [divinidad] Dios? Francisco: ¡Sí, querido padre mío! ¡Te has dignado a socorrerme! Pero hay esto: ya que [f. 299r] ustedes son nuestros fortalecedores, son nuestros preceptores, ya que por nosotros se van recostando junto a los árboles, junto al zacate,[41] ya que se va doliendo su corazón, su cuerpo, y ya que nosotros miramos detrás de ustedes, encima de ustedes,[42] aquí yo me alegro, yo me regocijo. Tú no dejas nada, allí preguntas quién soy yo, qué pienso. ¡Te has compadecido de mí! Yo estoy bien. ¡Y ahora, amado padre mío, yo vengo por un poquito de eso! En tus oídos he venido a cantar un poquito de las imprudencias que cometo.

39 «Ustedes observan en nuestro lugar» aquí refiere a que los pupilos de los frailes son sus asistentes en la empresa evangelizadora, como se verá más adelante en este mismo diálogo.

40 La expresión *otlacauh in moyollotzin* significa «otorgar o conceder algo», Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, ed. por Miguel León Portilla (México: Porrúa, 2008), f. 115v. Sin embargo, en varios contextos también tiene la función de expresar gratitud hacia otra persona, como lo es en varios casos de este diálogo.

41 La expresión «recostarse junto al zacate, junto a los árboles» refiere a que los frailes pasan penas corporales en nombre de sus pupilos.

42 *Amitzinco amocpactzinco tlachia* (mirar detrás, encima de alguien). Expresión idiomática que se usaba para decir que determinada persona está dispuesta a acatar lo que otro dice.

Ca tlevatl in vey. Ticchivillizque yn to*tecuy*o in dios ca tlevatl ipan tinemizque yn nican t*lalticpa*c inic vel tictotlayecultilizque ynic itech titopovazque ynic tiquiximatizque inic tipilhuan titochivazque inic çan içeltçi*n* ticcenquizcatlayecoltizque ticcenquizcavecapanihuatlayecoltizque yn to*tecuy*o yn dios. ynic moyolçevitçinoz ynic aocmo totech moquallanaltiz yn ipampa yn totlatlacol ynic momoztlae tictotlatlacalhuilia ca quimatiznequi y*n* noyollo ytech ninopilloz ynic mochipa nicnocenmacatinemiz ynic niqu*i*nmachtiz in nochan tlaca yn novanyolque yn nocotoncauan yn novilteccavan ca inic teopan ninemi notech moneq*ui* qualli yectli tlatolli niquimilhuiz yn iquac ynpan nicalaqui. ahu in anoço niqu*i*ncetlaliz.[43] ahu amo çenca nicmati in tlein qualli tlatolli niquimilhuiz yn teyolloyehu yn teyollapan. ahu in teyolquima ma mopaltçinco xinechmolhuilli xinechmocaquitilli noyollo itlan xicmotlalili nonacazco xicmocallaquilli ynic ninozcalliz ynic ninocuitivetçiz yvan inic no achi niteizcalliz ynic niteyollevaz inic tlacentlamiloz yn ivicpa in teiçavi yn tlatlacolli.

¡Por favor escucha lo que quiero preguntarte! ¡Ojalá que yo entre en razón! ¿Qué cosa grande haremos por nuestro Señor Dios? ¿En qué nos ocuparemos aquí sobre la tierra, para poder servirlo, para ser parte de él, para reconocerlo, para hacernos sus hijos, para que sólo a él lo sirvamos perfectamente, [para] que sirvamos completa y enteramente a nuestro Señor Dios, para que se apacigüe, para que ya no se enoje con nosotros por nuestros pecados con los que a diario lo ofendemos? Mi corazón quiere saberlo, yo me colgaré de ello, para siempre andar completamente entregado a él, para enseñárselo a la gente de mi hogar,[44] a mis parientes, a mis familiares, a mis prójimos. Debido a que yo vivo en el templo, me es necesario decirles las buenas, las rectas palabras cuando los visito o quizá [cuando] los reúna. No es mucho lo que yo sé de las buenas palabras que les diré; las que inspiran, las que conmueven, las que alegran. ¡Dígnate a decírmelas, a dármelas a entender! ¡Ponlas junto a mi corazón, mételas en mis orejas, para que me instruya, para que reaccione y para que también yo instruya un poco a otros, para que yo inspire a otros, para que por completo sea exterminado lo que causa espanto, el pecado!

43 Léase: *niquincentlaliz*.

44 La construcción «*nochan*» significa literalmente «mi hogar, mi casa»; sin embargo, en los textos nahuas «de escribanía» (testamentos, pleitos por tierras, etcétera) su significado puede llegar a ser el de «barrio» o «pueblo». Aquí no es claro si «*nochan*» se está usando en este último sentido o en el de hogar/casa, por lo que opté por su significado primario.

PADRE.

Notlaçopiltçe cenca nicpaccacaq*ui* in motlatol in ihu tiquitova yn ihu timomellava yn ivicpa yn tlatoltemoliztli: yn axcan ca ihu motech moneq*ui* ynic timozcalliz ynic titlachiaz no ivan ynic titeizcaliz inic titetlachialtiz ynic ayac çan ticcuallaniz ynic çan ihuqui xochitl ynic çan ihuq*ui* iyetl teixpan tictecaz ynic vellicamachoz. Ahu in ihuq*ui* xochiqualli in çan ic tçope [f. 299v] licamachoz ynic imitic callaquiz yn vevetque yn illamatque. Ahu in tlacazcaltilli ca vapahualli yn tlalli cololova in tlapalcatl quinechicova ynic mozcaliz ynic tlachiaz ahu inic titeizcalliz ca nelli nimitzcaquitia motech ninotlacanequi mitic nictlalia. Ca in quenman in amotatçitçivan amotech quallani anquimelelmachitia in teopan anmonemitia yn teopan anmozcaltia yn teopan ammovapava in amo anmotlacuitlauia yn amo cenca anmozcallia a*m*o no cenca anquitemova yn itzin in inelhuayo yn tlaneltoquiliztlatolli inic amo anq*ui*momachtiznequi in tlein ic antemachtizq*ue* yehica totloc tonavac a*n*mozcaltia a*n*movapava ancana anquicui yn nelli tlatolli in tamechilhuia inic antechpallevizque inic anquitenquixtizque ynic anquiteilhuizque in tlein tamechilhuia in tlein tamechcaquitia ynic anq*ui*milhuizque in macevaltin in qualli yyectli in mellavactlatolli ahu in iquac amo mochi anquimomachitia quenin vel anquiteilhuizque quenin vel anquitemachtizque ca auelli çan ihuqui yn a*n*motentçaquazq*ue*.

PADRE:

¡Querido hijo mío, escucho muy alegremente tus palabras, las que así dices, las que así declaras en relación a la búsqueda de la palabra! Ahora, así es necesario que te instruyas, que veas, para que también tú instruyas a otros, para que hagas ver a otros, para que no te enojes con nadie, para que pongas frente a otros lo que es como flor, lo que es como tabaco,[45] para que sea saboreado. Y cual fruto [f. 299v] será degustado, en razón de que entrará dentro de los ancianos, de las ancianas. Y lo que se cría es el pupilo que amontona tierra, recoge tepalcates,[46] para instruirse, para ver y para instruir a otros. En verdad te lo doy a entender, me fío de ti, lo pongo en tu interior. Algunas veces sus padrecitos se enojan con ustedes. Ustedes les causan penas. Ustedes que viven en el templo, que se instruyen en el templo, que se crían en el templo, no tienen cuidado de ustedes, no se instruyen mucho, tampoco buscan mucho la base, la raíz de las palabras de fe, porque no quieren aprender lo que le enseñarán a los demás. En razón de que se instruyen, se crían junto a nosotros, cerca de nosotros, ustedes agarran, toman la verdadera palabra que nosotros les decimos, para que ayuden a otros, para que le declaren a otros, para que le digan a otros lo que nosotros les decimos a ustedes, lo que les damos a entender, a fin de que ustedes le digan a los maceguales lo bueno, lo recto, las palabras verdaderas.

45 Las flores y el tabaco eran ofrendas que se les daba a los señores principales durante las fiestas. Esta ofrenda aromática era degustada por los principales durante los banquetes, y representaba la guerra. Aquí la palabra divina o la Sagrada Escritura representa una ofrenda aromática. Véase *Códice florentino*…, Lib. IX, cap. VII, ff. 28r-29r.

46 Amontonar tierra y recoger tepalcates refiere a niños jugando en el suelo. En los discursos registrados por Sahagún se utiliza la misma expresión para aludir a los niños que comienzan a ser educados por sus padres. *Códice florentino*…, Lib. VI, cap. VIII, f. 28v.

Ahu in axcan ca tinechtlahtlanico ye nipaqui in niccaqui motlatol ma nimitzpaccamachti ma nimitçilhui ma nimitzcaquiti in tlein ic tinechtlatlaniz. fr. Otinechmocnellili otlacahuqui yn moyollotçin notlaçotatçine ca nelli yhu ca vel mellavac ynic totech moqualanaltia yn cequintin padreme ca amo vel titozcalia. ca amo vel titlacaqui yn teopan tinemi ca amo tamechtopalevilia yca in teoyotl ca ye nelli çeq*ui*ntin çan tetlapololtia yca in imaqualnemiliz in ainnecnomachiliz in ainnehmatcanemiliz. Vel. Notlaçotatçine ca amo nequi[47] techtlatzilhuizque techmocavilizq*ue* in padreme ca in iapostolova y*n* totlaçotemaquixticatçin Jesuxpo cuix mochintin cualtin catca cuix amo ca yehuantin temac q*ui*motlaxilli temac quimocavilli yn toteohu in totlatocahu. Ahu in iangelovan in d*ios* cuix amo cequintin omopohuque omovecapanoque yn ompa yn ichantçinco in dios. ahu in tehuantin yn timahcehualtin ca vivixcatontli in totlalnacayo. ca amo chicauac ca amo vapauac yn toyaohu in çemilhuitl yn ceyoval techyaochihutinemi techmoyeyecoltitinemi. yehica a*mo* tetçauitl intlanel miyecpa tlatlacolpa*n* tivetçizque.

[f. 300r]

Y cuando ustedes no lo aprenden todo, ¿cómo se lo dirán a otros, cómo se lo enseñarán a otros? No es posible, solamente así se quedarán callados. Y ahora que has venido a preguntarme, ya me alegro, escucho tus palabras. ¡Te voy a enseñar alegremente, te voy a decir, te voy a dar a escuchar lo que me preguntas! Francisco: ¡Te has dignado a socorrerme, querido padre mío! En verdad así es, es correcto. Algunos *padres* están enojados con nosotros, pues no nos instruimos bien, no entendemos bien los que vivimos en el templo, no los ayudamos a ustedes con lo referente a lo espiritual. En verdad algunos sólo confunden a otros con su mala vida, [con] su nula humildad, [con] su nula prudencia. Bien. ¡Querido padre mío, no es necesario que los *padres* nos aborrezcan, que nos abandonen! Los *apóstoles* de nuestro precioso Salvador Jesucristo, ¿acaso todos ellos eran buenos? ¿Acaso ellos no lo arrojaron a las manos de otros, [no] pusieron en manos de otros a nuestro *teotl* [divinidad], a nuestro *tlahtoani* [soberano]? Y los *ángeles* de Dios, ¿acaso no algunos de ellos se ensoberbecieron, se engrandecieron allá en la casa de Dios? Nosotros somos maceguales, nuestro cuerpo terrenal es flacucho, no es fuerte, no es robusto. Nuestro enemigo, durante todo el día, durante toda la noche anda haciéndonos la guerra, anda poniéndonos a prueba. Porque no es *tetzahuitl*;[48] sin embargo, muchas veces caeremos en el pecado.

[f. 300r]

47 Léase: *monequi*.

48 Esta palabra tuvo muchas acepciones en el náhuatl de evangelización. Entre las que proporciona MOLINA, *Vocabulario*…, podemos enunciar las siguientes: «hazaña» f. 68v, «pecado grande» f. 93v, «maravilla» f. 82r, «cosa escandalosa o espantosa, o cosa de agüero» f. 111r. Aunque en esta parte la redacción del texto en náhuatl es confusa, Francisco parece decirle al padre que «no es un mal presagio», pero que sin lugar a dudas caerán en el pecado.

PADRE.

Ca ye qualli nopiltçe ca no ihu niquitoua yn nevapol ca amo ipampa tamechtelchiuazque amo ic tamechtlatçilhuizque ça̲n vel ipampa occenca totech monequi tamechtocuitlauizque tamechmachtizque tamechizcalizque thamechtlahchialtizque tamechtlacaquitizque tamechyollomaxiltiz*que* tictlapozque ticcoyonizque in amix in amonacaz. Ca intla mochintin pactinemizque yntlacayac mococoz yntlacayac quenmochivaz ayac no moneq*ui* yn tiçitl amo ça̲n nenpanca in techmomaquilli yn dios in sancto sacramentos. ca yehica ca vel quimomachitia yn dios ca in totlalnacayo ca ça̲n çoquiyo ca a*m*o chicavac ca amo tepozyo. Ca amo no teocuitlayo ca ça̲n q*ui*nequi yn aqualli yn ayectli in tiltic in catçavac. ca ihuq*ui* quimitalhuia yn dauid. Ipse cognouit figmentus nostrum. Q*uitoz*n*equi* Ca in yehuantçin in dios vel quimomachititica ca in totlalnacayo ca çoquio ca amo chicauac. fr. Otinechmocnelili notlaçotatçine ca nipaqui ynic niccaqui yn itlatoltçin in dauid. Ahu ic nimitznotlatlahutilia yn iquac itla teotlatolli vel quinamiquiz in motlatoltzin ça̲n tinechmolhuiliz ca ic çeliaz ca ic yzmoliniz inyollo[49] ihuq*ui* in avechtli ypan tçetceliviz.

PADRE:

¡Qué bueno, hijo mío! Yo también digo lo mismo, soy un infame. No por ello los despreciaremos a ustedes, no por ello los aborreceremos; sino que por ello nos es mucho más necesario cuidar de ustedes, enseñarlos, instruirlos, hacerlos ver, darles a entender, hacerlos entrar en razón, destapar, horadar sus ojos, su oídos. Si todos son saludables, si nadie se daña, si nadie sufre daño, no será necesario ningún médico; no en vano nos dio Dios los *santos sacramentos*. Porque bien enseña Dios que nuestro cuerpo terrenal sólo es lodoso, que no es fuerte, que no es de metal, tampoco es de oro, que él solo quiere lo no bueno, lo no recto, lo negro, lo sucio. Así lo dice David: *Ipse cognovit figmentum nostrum*.[50] Quiere decir: «Aquél que es Dios sabe bien que nuestro cuerpo terrenal es lodoso, no es fuerte». Francisco: ¡Me has socorrido, querido padre mío! Me alegro de escuchar las palabras de David. Y te ruego que cuando alguna palabra divina se empate bien con tus palabras, sólo me la digas. Con ello reverdecerá, con ello retoñará mi corazón, así como que el rocío salpicará sobre él.

PADRE.

Ca ye qualli ma nicchiva. Ahu in axcan ye ixquich tleinic tihoalla tlein ticnequi. fr. Notlaçotatçine ca nimitznohtlatlanillico ica achi ovitlatolli amo noyolmaçi in itech povi in doctrina xpiana ca ye onechmotlaocolili in dios ca ye vel nicmati ye onicnoyolloti yn itenavatiltçin yn dios matlactetl no ivan ye nicmati y*n* neltoconi matlactetl onnavi.

PADRE:

¡Qué bueno, lo voy a hacer! Y ahora ¿ya es todo a lo que vienes, lo qué quieres? Francisco: Querido padre mío, he venido a preguntarte acerca de unas pocas palabras complicadas que no comprendo, [y que] son parte de la *doctrina cristiana*. Ya Dios se ha compadecido de mí, pues ya los conozco bien, ya he memorizado los diez mandatos de Dios.

49 Léase: *yn noyollo*.

50 *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum; recordatus est quoniam pulvis sumus*, Salmos 102:14 (BSIVC). «Porque conoce bien él la fragilidad de nuestro ser. Tiene muy presente que somos polvo». *La Sagrada Biblia…*, 3:74.

Ca ye no nicmati yn chicontetl temictiani [f. 300v] tlatlacolli ca ye mochi onechmoyollotili in dios ca ye oniccacpollo / tel amo cenca nicmati tleica yn cenca temamahuti in mochi tlacatl cenca quimahucaitta y*n* çenca quimacaçi in temictiani tlatlacolli ma mopaltçinco niccaqui ma no*n*tlachia in topco in petlacalco. ahu tleica yn amo chivaloni tleica inic moyolqualanaltia yn to*tecuy*o yn totlatocahu ca miyecpa ic titechmomachtilia ceppa oticmitalhui. Ca intlanel polliviz novian t*lalticpa*c yvan in ilhuicatl yeq*ue*ne in mochintin c*em**anahua*c tlaca miquizque yntlacamo mochivaz çan çentetl temictiani tlatlacolli ca oticmitalhui. Ca a*m*o moneq*ui* mochivaz ca occenca qualli occenca moneq*ui* mochi poliuiz yn ilhuicatl yn t*lalticpa*tli yvan in c*em**anahua*c tlaca yn amo mochivaz yn tlatlacolli. Quenino*n* notatçine ma mopaltçinco xinechmomachtilli ynic ninopiaz no ivan inic nictecavaltiz yn aqualli in aectli.

PADRE.

Nopiltçe ca nipaqui ynic tinechtlatlaniay. Ca ye nelli cenca monequi machoz ynin. tleican miyequintin içihuca quichihutivetçi yn tlatlacolli yn aqualli yn ayectli ca nelli ypampa ca amo quimati yn tlein temictiani tlatlacolli. Ca intla quiximatini vel ixpantçinco yehuazquia vel mocuitivetçizquia vel momahutizquia niman aic quichiuazquia atle ipampa t*lalticpa*ccayotl yntlanel

Y ya conozco los catorce artículos de la fe; también ya conozco los siete pecados [f. 300v] mortales. Todo ya me lo ha inspirado Dios. El mísero de mí ya lo ha escuchado, pero no sé muy bien por qué es tan espantoso, [por qué] la gente lo ve con tanto horror, [por qué] da tanto miedo el pecado mortal. ¡Que yo lo escuche de ti, que yo mire en el cofre, en la petaca,[51] el por qué no es digno de hacerse, el por qué se enoja nuestro Señor, nuestro *tlahtoani* [soberano]? Muchas veces tú nos lo enseñas. Una vez dijiste: «aunque desaparezcan todos los rincones de la tierra y del cielo, [y] finalmente todas las personas del mundo mueran, si no haya un solo pecado mortal».[52] Tú dijiste: «No es necesario que se haga lo extremadamente bueno, lo extremadamente necesario. Todo desaparecerá (el cielo, la tierra, y la gente del mundo), no habrá pecado». ¿Cómo es eso? ¡Padre mío, dígnate a enseñármelo, para que yo lo guarde y para que yo también le prohíba a los demás lo no bueno, lo no recto!

PADRE:

¡Hijo mío, me alegra que me preguntes esto! En verdad es muy necesario que sea sabido esto. ¿Por qué muchos rápidamente se abalanzan a cometer pecado, a lo no bueno, a lo no recto? En verdad es porque no saben lo que es el pecado mortal, pues si lo reconocieran, al estar frente a él se espantarían, se aterrarían. Nunca jamás harían nada por causa de lo terrenal, ni siquiera por el *tlahtocayotl* [reino]

51 *In topco in petlacalco* (en el cofre, en la petaca). Difrasismo que refiere al secreto, en el sentido de tener algo bien guardado. Aquí se quiere decir que Francisco mirará dentro de ellos para conocer los secretos de la doctrina cristiana.

52 En este punto el náhuatl pierde sentido. Probablemente el copista omitió una parte.

tlatocayotl anoço itla tlaçoneci mavizneçi niman aic quichiuazquia ahu yeica novian tlatlacollo ca amo iximacho yn tlatlacolli in quenin cenca tepollo cenca temicti temictlantlaz yn tlatlacolli nima*n* atlei yn totlatol inic tictemellavilizque in quenami yn tlatlacolli temictiani yc niquitova ca nipaqui ynic ticmomachtiznequihi. Ca iz neçi ca ivicpa timopiaznequi. fr. Ca ihu ca notlaçotatçine ca nelli in timaçevaltin atle ipan tiquitta in tlatlacolli ca çan camanalli avilli ipan ticmati yn macaça*n* tlaq*ua*ltçintli ipa*n* ticmati inic mochi tlacatl yçihuca quichihutivetzi.

o quizá por algo en apariencia precioso, en apariencia maravilloso; nunca jamás lo harían. Y como por todas partes se peca, no es reconocido el pecado, la manera en que el pecado daña mucho, mata mucho, arroja a la gente al *mictlan* [infierno]. No hay absolutamente nada en nuestras palabras con lo que le expliquemos a otros cómo es el pecado mortal. Por eso digo que me alegra que tú quieras saberlo, pues aquí se evidencia que tú quieres guardarte de él. Francisco: ¡Así es, querido padre mío! En verdad nosotros los maceguales tenemos en nada al pecado. Solamente lo tenemos por burla, por chiste; como su fuese comidita, lo tenemos por ello. Por eso toda la gente rápidamente se abalanza a cometer pecado.

[f. 301r]

PADRE.

Nelli ihuqui nopiltçe in ce*manahua*c tlaca yn çenca choquilliloni yn cenca tlaocoliloni ca atle quimati ic oq*ui*mochoquilili quimitalhui yn dauid. Nescierunt neque intellexerunt / in tenebris ambula*n*t q*uitoznequi* Ca in ce*manahua*c tlaca amo tle oq*ui*matq*ue* in innemiliz yn intlatol. Ahu ic tlayovayan nemi yn macaçan mixtecomac nenemi ca yn aqualli ypan q*ui*mati yn qualli ytech momati quitçopellicamati caviacamati. ahu in qualli ypan quimati yn aqualli yn ayectli. ahu ihuq*ui* in ixpopoyotl amotle q*ui*mati campa hiyahu tlein quichiva ca tel amo tlachia. Çan no ihuq*ui* yn t*lalticpa*c tlaca vel nelli yxpopoyome atlachia amo mozcallia amo quitta in tlanexilotl.

[f. 301r]

PADRE:

¡Es verdad, así es, hijo mío! La gente del mundo es muy digna de llanto, muy digna de lástima. Puesto que no saben nada, por eso David lloró, dijo: *Nescierunt, neque intellexeruntin; tenebris ambulant*.[53] Quiere decir: «La gente del mundo no supo nada de su vida, de su palabra, y por ello andan en la oscuridad, así andan en las tinieblas». Lo no bueno lo tienen por bueno, lo encuentran como algo que degustan, que saborean. Y lo bueno lo tienen por no bueno, por no recto. Y así como el ciego no sabe nada del lugar por donde va, de lo que hace, pues no ve; así también las personas de la tierra en verdad son ciegas, no ven, no se instruyen, no ven el resplandor,

53 *Nescierunt, neque intellexerunt; in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terrae*, Salmos 81:5 (BSIVC) «Mas no tienen conocimiento , ni ciencia, andan entre tinieblas; se han trastornado todos los cimientos de la tierra». *La Sagrada Biblia*…, 3:60.

Ahu acan canaznequi inmachiohu ymoctacahu. yvan acan quittaznequi inxiyohu inquatzon ic oquimitalhui yn totecuyo in dios. Teoamoxpan exçecauit eos malicia eorum quitoznequi Ca in tlalticpac tlaca yca in intlatlacol oixpopoyotque oquimixpopoyotili yn imaqualnemiliz yc titotequipachova tichoca in tipadreme ca tiquimitta quenin tlailpaquilizpan pactinemi tlatlacolçoquititlan mohmayahutinemi. Ahu yece in yehuantin amo tleic mocuitlavia yn macaçan mimicque. omoçemilcahuque omocentelchihuque omoçemiyecoque. fr. Ca nelli ihuqui nitlaçotatçine ototlaveliltic in cemanahuac titlaca yn titolcavani yn amo titotlaocollilani. Ca ye nelli yhuqui oivintic in toyollo yhuqui in techiuintillia techxocomictilia yn toyaohu ynic amo ymacpa titomaquixtizque. Ahu in axcan ma xicmopevaltilli ma xinechmomellavilili yn quenami yn temictiani tlatlacolli. Ahu in quenin tepollova.

PADRE.

Nopiltçe Ma ivi tla xicmocaquiti miyecpa temachtillo teilhuillo ca in totecuyo yn dios ca cenca tetlaocolliani. ahu quenin tetlaocolliani ca çan no ihuqui tetlatçontequiliani mellavac quitlailita [f. 301v] yn aqualli yn

y de ninguna parte quieren agarrar su modelo, su medida;[54] y en ningún lugar quieren ver su lizo, sus cabellos.[55] Por ello ha dicho nuestro Señor Dios en el libro divino: *Excaecavit eos maticia eorum*.[56] Quiere decir: «La gente de la tierra se cegó por sus pecados; a ellos los cegó su mal modo de vida». Por eso nos entristecemos, lloramos nosotros los *padres*, porque vemos cómo en el deleite carnal andan contentos, junto, al lodo del pecado se andan echando. Pero ellos no se cuidan de esto, son como muertos; han perdido la memoria por completo, se han despreciado por completo, han fenecido por completo. Francisco: ¡En verdad, así es, querido padre mío! ¡Míseros de nosotros las personas del mundo, los pecadores, los no compasivos! En verdad así como que se ha emborrachado nuestro corazón, así como que nos emborracha, nos embriaga nuestro enemigo, para que no nos libremos de sus manos. Y ahora, ¡da comienzo, explícame cómo es el pecado mortal y cómo destruye a la gente!

PADRE:

¡Hijo mío, que así sea! ¡Por favor escucha esto! Muchas veces le es enseñado a la gente, le es dicho a la gente que nuestro Señor Dios es muy compasivo. Y en la medida en que es compasivo, así también es justiciero, aborrece rectamente [f. 301v] lo no bueno,

54 *In machiyotl in octacatl* (el modelo, la vara de medir). Difrasismo que refiere al «ejemplo».

55 *In xiyotl in cuatzontli* (el lizo, los cabellos). Difrasismo que refiere al «buen ejemplo». Específicamente la palabra *cuatzontli* se usa para referirse a los cabellos de la frente, los que se usan a manera de «copete». En este sentido, tanto el lizo para tejer como el copete tienen las puntas del mismo tamaño y sirven de ejemplo o de «patrón» de medida entre unas puntas y otras.

56 *Haec cogitaverunt, et erraverunt: excaecavit enim illos malitia eorum*. Sapiencia 2:21 (BSIVC). «Tales cosas idearon los impíos, y tanto desatinaron, cegados de su propia malicia». *La Sagrada Biblia...*, 3:171.

ayectli cayvel quipaccaitta yn tlatlacolli yc quitovaya sanct pablo. orrendu*m est* inadere in manus dei viuentis q*uitoz*n*equi* Ca tlapanauia ynic temamahuqui oçelotl yn iquac mayana apizmiqui. Ahu in ye quahutla oquichtli hipan quiçaco ca içihuca quicuitivetçi quimahucatçayana yn inacayo. Çan no yhuqui yn itetlatçontequililitçin yn dios yn tlatlacovani temamahuti ynic mictla*n* quimotlaillaxilia ynic cemicac ompa tlatlazque.[57] Ahu inin yehica mochihua ca telchiuallo ca atle ipan oittalloc in dios. Ahu inin iusticia ytech moneq*ui* quitoctiz oquichtli quittitiz quimachtiz ca in ixquich inin nelli ca nelli tlacamahchoni ca amo telchiualloni yc vel itech monequi tetlatçontequiliz. Ahu in tlacovanime ca q*ui*ncocollia quintelchiva. Ca ihu q*ui*mitalhuia yn dauid. Spreuisti o*mn*es discendentes a iustitiis tuis injusta cogitatio eorum q*uitoz*n*equi* Tlatohuanie ca otiquinmotelchiuilli yn tlatlacovanime yn tlavelliloque yn quitlalcavia yn moqualnemiliztemachtilliztçin Ca ye nelli yn tlavellilocayotl quilnamictinemi amoma motenavatiltçin ypam mononotça. O tla xic*m*ocaquiti nopiltçe yn quenin mellavac dios ahu avel quipaccaittaz yn aq*ua*lli yn ayectli. fr. Notatçine cuix quitlaillitta yn dios yn t*lalticpa*c catçavac tliltic iyayalliztli in miccaiyayaliztli.

lo no recto, no puede ver alegremente el pecado. Por eso decía san Pablo: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*.[58] Quiere decir: «Por demás aterrador es el ocelote cuando tiene hambre, [cuando] está hambriento, y viene a salir sobre el varón que está entre los árboles, pues de inmediato lo arremete, desgarra terriblemente su cuerpo». Así también es el juicio de Dios, con el que arroja al *mictlan* [infierno] al terrible pecador, para que allá se queme por siempre. Y esto sucede porque Dios es despreciado, es tenido en nada. Y esta *justicia* es necesario que la siga el varón, que él se la muestre, que se la enseñe, pues todo esto es verdad. En verdad es digna de obediencia, no es digna de desprecio. Por eso necesita sentenciar a la gente. Y a los pecadores él los aborrece, los desprecia. Así lo dice David: *Sprevisti omnes discendentes a judiciis tuis, injusta cogitatio eorum*.[59] Quiere decir: «¡*Tlahtoani* [soberano], has despreciado a los pecadores, a los perversos que se apartan de tus enseñanzas de buena vida. En verdad ellos andan recordando la perversidad, no reflexionan en tus mandatos». ¡Hijo mío, por favor escucha cómo Dios es recto y no podrá ver alegremente lo no bueno, lo no recto! Francisco: ¡Padre mío! ¿Acaso Dios ve con desprecio lo sucio, lo negro, el hedor, el hedor a muerto sobre la tierra?

57 Léase: *tlatlaz*.

58 *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*, Hebreos 10:31 (BSIVC). «Horrenda cosa es por cierto caer en manos del Dios vivo». *La Sagrada Biblia*..., 4:531.

59 *Sprevisti omnes discedentes a judiciis tuis, quia injusta cogitatio eorum*, Salmos 118:118 (BSIVC). «Miraste con desprecio a todos aquellos que se desvían de tus preceptos; porque injusto es su modo de pensar». *La Sagrada Biblia*..., 3:90.

PADRE.

O tla xiccaqui nopiltçe niman atle nican t*lal-ticpac* iyaya yn ixpantçinco yn dios yntlanel çoquitl yn manel çoquitl yn manel niquitoz cuitlatl tlailli atle iyaya mochi qualli çan yeiyo in tlatlacolli temictiani aço avilnemiliztli aço nepovaliztli yn aço tlein temictiani tlatlacolli çan yeiyo in yehuatl yn iaxtica yn ixpantçinco in dios. ahu in teanima yn iq*uac* [f. 302r] ytech ca yn tlatlacolli ca tlapanavia ynic iyaxtica yn ixpantçinco in dios yn ixquich quichiua / niman atle quivellamachtia yn dios in manel moçavaz quicaquiz yn teotlatolli teopan moteochivaz intla itech ca in tlatlacolli ca niman atle quimocaquitia yn dios in itlatlatlahutiliz mochi telchivalloni yntlacamo mocennavatiz ynic monemilizcuepaz. fr. Ma mopaltçinco tleica tlatlacoltica cenca yollitlacolo yn dios yehica moqualanaltia yn iquac tlatlacova yn macehualli.

PADRE.

Ini amo monequi ic tinechtlatlaniz ca vel pani vetçi ca mochi tlacatl quimati in tleipampa ma motech xiquitta nopiltçe ma motech xicana yntla onca motlacahu in mochi tlacatl in tiquicnelia in tictlaocolia. Ahu intla itla ic ticnavatiz in tlein quinequi moyollo in mitzchiuilliz in quichiuaz. Ahu in yehuatl yc / icnopillavellilocatiz mitztelchiuaz moca mocayauaz cuix amo tiquallaniz cuix amo tictlatçacuiltiz yhuq*ui*nma itech timotçoncuiz ca mitztelchihu ca atle ipan quittac yn motenavatil yn motenonotçaliz fr. Ca nelli yhuq*ui* notatçine ca niman tiquallantivetçi yn ivicpa in yehuanti in techtelchiua yn amo techtlacamati yn tochan tlaca aço tonamichuan anoço totlacavan ca ihuqui yn quitoneva yn toyollo yhuq*ui*nma poçoni ynic tiq*ui*mitta ca intech tiquallani.

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Absolutamente nada aquí sobre la tierra hiede delante de Dios; aunque se trate de lodo, aunque sea lodo, aunque yo diga caca, mierda; nada hiede, todo es bueno. Únicamente el pecado mortal o el deleite carnal o el engreimiento o lo que es pecado mortal, únicamente ello está apestando delante de Dios. Y cuando en el *ánima* de la gente [f. 302r] está el pecado, está apestando muchísimo delante de Dios. De todo lo que hace, absolutamente nada complace a Dios. Aunque ayune, escuche la palabra divina en el templo, rece, si en él está el pecado, Dios no escuchará absolutamente nada de sus ruegos. Todo es digno de desprecio si [el pecador] no se compromete a enmendar su vida. Francisco: ¡Dígnate, por favor! ¿Por qué con el pecado es muy ofendido Dios, puesto que se enoja cuando peca el macegual?

PADRE:

No es necesario que me preguntes por ello, pues es obvio.[60] Toda persona sabe por qué. ¡Míralo en ti, hijo mío, tómalo de ti! Si hay un sirviente tuyo que, de entre toda la gente, tú lo favoreces, lo socorres, y si le ordenas algo que quiere tu corazón, él lo hará por ti, lo hará. Y con aquél que sea ingrato, que te desprecié, que se ría de ti, ¿acaso no te enojarás? ¿acaso no lo castigarás? Así te vengarás de él, pues te despreció, tuvo en nada tu mandato, tu advertencia. Francisco: ¡Es verdad, así es, padre mío! Luego nosotros nos enojamos de inmediato con aquellos que nos desprecian, que no nos obedecen, con la gente de nuestro hogar o con nuestras esposas o quizá con nuestros súbditos, pues así como que atormentan nuestro corazón, así como que hierve cuando los vemos, porque nos enojamos con ellos.

60 Literalmente *pani huetzi* es «caer por encima». Aquí tiene el sentido de ser algo obvio.

PADRE.

Ca no ihuqui nopiltçe in to*tecuy*o in dios ca uei tlatovani ca nelli tlacamachoni ca imacaxoni ca q*ui*monequiltia in yehuatçin mopiaz yn itenavatiltçin. Ahu in aquin amo quipiaz ca ihuq*ui*ma itech [f. 302v] quallani yeçe maçoivi yn achiton quallani in dios cuix itla quinequi cuix itechpampa cuix ica in quallani? ca amo ca çan toca yn timaçehualtin. Ca amo q*ua*lanini yn dios amo itech ca yn quallantli amo ihuq*ui* in ce oquichtli qualantinemi tel tiquitova ca ihuq*ui*nma quallani yntlanel aic toneva chichinaca yn iyollotçin ca çan tiquitoua ca quallani yehica ca ic motetlatçacuiltilia yn tlatlacolli ca q*ui*npopollova in tlatlacovanime yn amo monemilizcuepazneq*ui* fr. Ca opachihu yn noyollo ca nelli vel mellavac ynic quallani in dios ahu in ninomati ca avel mitoz quenin cenca vei ynic quitlaillitta yn tlatlacolli.

PADRE.

Ca ihuqui nopiltçe ca tiquitoua can ihuqui cenca qualli in dios cenca yectli. Çan no ihuqui cenca amo qualli cenca amo yectli yn tlatlacolli ca ihuqui iyaohu yn d*ios* ihuqui in quiyaoquiz cana miqui in d*ios* ma vel xicmocaquiti yn ihuqui in tlanexilotl yn tonalli cenca qualli cenca tepapaquilti. Çan no ihuqui in tlayovallotl yn tlayovalli ynamic cenca amo qualli cenca tetollini. Ihuq*ui* yn paccanemiliztli cenca ellevilloni cenca tepapaquilti yn mochi tlacatl quelleuia. No ihuq*ui* yn miq*ui*ztli ce*n*ca imacaxoni mochi tlacatl ixpampa evazneq*ui*. Ca no ihuq*ui* yn tlatlacolli yn itelchivaloca in dios cenca tlaillitaloni telchivaloni.

PADRE:

¡Hijo mío, así también nuestro Señor Dios, que es *huey tlahtoani* [gran soberano], que en verdad es digno de obediencia, es digno de ser temido, quiere que se guarde su mandato! Y quien no lo guarde, así como que [f. 302v] se enoja con él. Porque aunque Dios se enoja un poco, ¿acaso él quiere algo?, ¿acaso es por algo?, ¿acaso se enoja por algo? Pues no, solamente con nosotros que somos macegua-les. Dios no es enojón, en él no hay enojo, él no es como un varón que anda enojado. Pero nosotros decimos que así como que se enoja, aunque nunca le duela, le arda su corazón. Solamente decimos que se enoja porque con ello se castiga el pecado, pues destruye a los pecadores que no quieren enmendar su vida. Francisco: He comprendido. En verdad es muy correcto que Dios se enoje. Yo creo que no se podrá decir en qué tan grande manera él aborrece el pecado.

PADRE:

¡Así es, hijo mío, nosotros decimos que así como Dios es muy bueno, es muy recto, así también el pecado es en extremo no bueno, es en extremo no recto! Es como el enemigo de Dios; es como si Dios fuera a la guerra, a morir en algún lugar. ¡Escucha bien esto! Así como la lumbrera, el sol muy bueno deleita mucho; así también la oscuridad, la compañera de lo oscuro es en extremo no buena, aflige mucho. Así como la paz es muy digna de ser deseada, alegra mucho, toda gente la desea; así también la muerte es muy digna de ser temida, toda la gente quiere huir de ella. Así también es el pecado, la ofensa a Dios, es muy digna de ser aborrecida, digna de ser despreciada.

Ca ihuquinma quitlavelnamiqui / yn dios ca in aquin tlatlacovani ynoma moteoq*ue*tçaznequi: ahu in dios yhuq*ui*n quitlatocatlaçaznequi yc neci ca vei tlavellilocayotl amo niquitova occequi miyectlamantli ynic neci ca cenca amo q*ua*lli amo chivalloni ca miyecpa ypan nitenonotça. Domingo ypan yn iquac nitemachtia fr. Ca q*ue*maca notatçine ca niq*ui*lnamiqui ca oniccac y*n* motlatoltçin ca oc miec oticmitalhui in quenin q*ui*catzava in tanima in quenin [f. 303r] quixpollova yhuq*ui*nma quixtlilova ihuq*ui*nma quixtehupachova / no ceppa ticmitalhui ca in temictiani tlatlacolli ca in macaçan ytepozmachio yn tlacatecolotl ynic q*ui*nmachiotia ytlacovan. In ihuq*ui* tlacotin ymixquac machiotillo micuillova yn intoca yn intecuiyovan Çan no ihuq*ui* yn temictiani tlatlacolli itlacuilolmachio yn Diablo. ynic quimicuilova in itlacava*n* Ca ono ticmitalhui ca ipampa yn tlatlacolli yn macehualli yanima*n* çenmiq*ui* yxpantçinco in dios quipollova in igr*aci*a ynic vel moyollitia ahu inic oq*ui*chihu tlatlacolli temictiani. Ca niman ic mocenmictia aocmo ipiltçin yn dios ca quipollova yn imavizço no mixpopoyotilia. No ticmitalhui ca yn aq*ui*n tlatlacolli ypan vecava yn amo icihuca mozcallia ca ihuq*ui*n ic mohvicanaq*uia* ihuq*ui*n ic movitilia ca centetl tlatlacolli yn maçan etic tlamamalli occequi quitechiualtia yn aqualli yn aectli ihuq*ui*n teyolleva inic oc no tlatlacoloz ca oc miyec oticmitalhui yn çan achitçin onicmapic yn miiyotçin yn motlatoltçin in noyollocaltitlan y*n* noyolloixco onictlalli.

Así como que Dios contiende con quien es pecador, con el que por sí mismo quiere erguirse como *tlahtoani* [soberano], y Dios así quiere deponerlo de ser *tlahtoani* [soberano]. Con ello se evidencia la gran perversidad. No digo otras muchas cosas con las que se evidencia que es en extremo no bueno, que no es digno de hacerse. Muchas veces amonesto a la gente sobre ello, los *domingos*, cuando predico. Francisco: ¡Sí, padre mío, yo recuerdo haber escuchado tus palabras! Tú has declarado otras cosas sobre cómo ensucia el *ánima* de la gente, cómo [f. 303r] la confunde, así como que le ennegrece el rostro, así como que le empolva el rostro. También una vez declaraste que el pecado mortal es como la marca de metal del *tlacatecolotl* [diablo], con la que marca a sus *tlacotin* [esclavos]. Así como a los esclavos les es marcada, les es pintada la frente con el nombre de sus señores; así también el pecado mortal es la marca pintada del *diablo*, con la que él pinta a sus súbditos. También has declarado que a causa del pecado el *ánima* del macegual muere por completo ante Dios, pierde su *gracia*, que es con lo que se da vida. Y al haber cometido pecado mortal, por ello luego se mata por completo, ya no es hija de Dios, pues pierde su honra, también se enceguece. También has declarado que quien permanece en el pecado, quien no se instruye de inmediato, así como que con ello se pone en peligro, así como que con ello peligra. Un primer pecado no es carga pesada; otro provoca que la gente haga lo no bueno, lo no recto, así como que inspira a la gente a que se peque. Has declarado varias cosas, lo poquito que yo he agarrado de tu aliento, de tu palabra, lo he puesto en la casa de mi corazón, en el rostro de mi corazón.[61]

61 En el pensamiento nahua todo aquello relacionado con corazón (*yollotl*) en realidad hacía alusión a la inteligencia. Alfredo LÓPEZ AUSTIN, *Cuerpo humano e ideología. Los conceptos de los*

PADRE.

Ca cenca ninotlamachtia ca niccaqui yn quenin vell oticmoyolloti vell oticmocuilli yn amo içihuca tiquilcahutiquiz yn ihu quichiua miyequintin ca in iquac quicaqui in teotlatolli centlapalpa innacazco calaqui yn temachtilliztlatolli Ahu occentlapalpa quiztiquiça ynic niman quilcava in atle q*ui*-moyollotia yc avel mozcallia ca in teotlatolli yn maçan tlaqualli monequi tihtic vecavaz inic tevapavaz ynic teizcaltiz ca intlacamo teitic vecavaz çan içihuca çotlavalloz ayac ic mozcaltiz. Çan no ihuqui yn ihiyotçin y*n* d*ios* yn iquac yçihuca ilcauallo ayac ic monemilizcuepaz yehica nipaqui ca vell oticmoyolloti yn notenonotçaliztlatol. ahu in axcan ca occençа veyac yn itlatollo yn temictiani tlatlacolli yeçe axcan ma ihutiye aço / occeppa [f. 303v] nimitçilhuiz / yehica yn axcan ma xiquito tlein occequi quitova yn moyollo fr. Ca in mopaltçinco oniccac quenami In temictiani tlatlacolli. ahu q*ue*nin ye ixpollivi yn ixiptlatçin in dios in totech quimotlalili yn tanima yn to*tecuy*o y*n* d*ios* ahu in quenin yuhq*ui* yn tanima quimocentelchiuilia yn dios ma mopaltçinco niccaqui yn axcan tleinic pati yn teanima catli inamic yn tlatlacolcocoliztli aq*ui*n tiçitl tepatiani anoço tlein yc mopacaz in teanima yn oixtlilihu yn oixtehupachihu tlatlacoltica.

PADRE:

Me regocijo mucho, pues escucho cómo has podido memorizarlo, has podido tomarlo, no inmediatamente lo has echado al olvido, así como lo hacen muchos. Cuando ellos escuchan la palabra divina, les entran por la oreja de un lado las palabras de enseñanza y les salen por la del otro lado, en razón de que luego las olvidan, no memorizan nada, no pueden instruirse con ellas. La palabra divina es como comida, necesita permanecer dentro de nosotros, para que la gente se críe, para que la gente se instruya. Si no permanece dentro de la gente, de inmediato habrá desmayos, con ello nadie se instruirá. Así también el aliento de Dios, cuando de inmediato es olvidado, con ello nadie enmendará su vida. Yo me alegro porque tú has memorizado bien mis palabras de amonestación. Y ahora, es muy extensa la historia del pecado mortal. Pero ahora, ¡que así sea, [f. 303v] te la diré una vez más! Entonces ahora, ¡di qué otra cosa dice tu corazón! Francisco: Gracias a ti he escuchado de qué manera es el pecado mortal y cómo ya desaparece la imagen de Dios, lo que puso nuestro Señor Dios en nosotros, nuestra *ánima*, y de qué manera así nuestra *ánima* desprecia por completo a Dios. ¡Que de ti yo escuche ahora con qué se cura el *ánima* de la gente, cuál es el remedio de la enfermedad del pecado, quién es el médico, el sanador, o quizá con qué se lavará el *ánima* de la gente, a la que se le ennegreció el rostro, a la que se le empolvó el rostro con el pecado!

antiguos nahuas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2012), 207. En este caso, al decir Francisco que las palabras de su maestro ya están «en la casa de su corazón, en el rostro de su corazón», se refiere a que las ha comprendido cabalmente.

PADRE.

Inin motetlatlaniliz nopiltçe ca qualli ca cenca monequi machoz ma xicmocuilli yn imellavaca vel xicmoyollotilli. ticmocaquitiz ca ipampa yn intlatlacol in t*lalticpa*c tlaca intech moquallanaltiticatca yn dios ca oquicuillique yn imavizço in dios. itlacamachoca yn c*emanahua*c tlatlacovanime. ahu oquimitalhui in dios ca amo quintlaocoliz yn c*emanahua*c tlaca y*n*tlacamo quixtlavilizque yn imaviço in dios yntlacamo quimoyolpachivitiliz*que* in dios ahu aquin quiyolceviz in dios in aq*ui*n quixtlaviliz in dios yn imaviço yn itlacamachoca / ca omonec oquichtli yez amoma angel ca oq*ui*chtin otlatlacoque çan no ihuqui oquichtli quiyolçeviz in dios. Ahu in oq*ui*chtin ca mochin ytlatlacolpilhuan yn adan ic mochintin ytech yetihu y*n* tlatlacolli yehica mochintin iyaovan yn dios ahu in teyaouan avel tehyolceuia yc omonec iyehuatzin yn dios oquichtli mochihutzinoz in cenca qualli yn teyolceviani yn temaquixtiani yn tçallan yn nepantla moq*ue*tçaz yn t*lalticpa*c tlaca ahu in to*tecuyo* yn dios ynic q*ui*nteicnihutiz yn to*tecuyo* in dios ahu ca t*lalticpa*c tlaca yca in itlatlatlahutiliztzin yca in itetlaocoliliztçin ahu in to*tecuyo* in d*ios* ca amo moyolcevizq*uia* intlacamo yxtlavilliloz in imavizço ic y*n* totemaquix [f. 304r] ticatçin Jesuxpo quimoxtlavililico yca in imiquiztçin ynic techmotlaçotilli techcuilli in totlaihiyovilliz vel quimotechti vel quimotocti yn totlamaçevalliz yezquia no yvan techmomaquilli yn itetlaçotlaliztçin yn itetlaocoliliztçin inic techyolcevilli yn itlaçotatçin. ahu ticmocaquitiz ca çan iceltzin yn teyolceviani yn ipaltçinco yn nemaquixtillo. fr. notlaçotatçine amo cenca nicaçicacaq*ui* y ma mopaltçinco achitçin ximohuecaviti ynic vel tinechcaquitiz in tlatolli ca ninomati ca çenca monequizo.

PADRE:

¡Esta pregunta tuya, hijo mío, es buena, es muy necesario que sea sabida! ¡Agarra su explicación, memorízala! Tú has escuchado que, a causa del pecado de las personas de la tierra, Dios estuvo enojado con ellas, pues los pecadores del mundo le quitaron la honra a Dios, la obediencia que se le tiene. Y Dios ha declarado que no se compadecerá de la gente del mundo, si no le pagan la honra a Dios, si no satisfacen a Dios. Y quien apaciguaría a Dios, quien le pagaría a Dios su honra, la obediencia que se le tiene, quiso él que fuera un varón, no que fuera un *ángel*, pues así como los varones pecaron, así también un varón apaciguaría a Dios. Y los varones son todos hijos del pecado de Adán, por eso todos van yendo con el pecado, porque todos son enemigos de Dios. Y los enemigos de la gente no pueden apaciguar a la gente, por eso aquél que es Dios quiso hacerse varón muy bueno, Apaciguador, Salvador; entre ellos, en medio de la gente de la tierra se irguió nuestro Señor Dios, para que nuestro Señor Dios se hiciera amigo de ellos (como una persona de la tierra), por medio de sus ruegos, por medio de su compasión. Empero, nuestro Señor Dios no se apaciguaría a menos que le fuese restituida su honra. Por eso nuestro Salvador [f. 304r] Jesucristo vino a pagarle con su muerte. En razón de que él nos ama, tomó nuestro tormento, se apropió de él, siguió las que hubieran sido nuestras penitencias. Y también nos dio su amor por los demás y su compasión, cuando apaciguó por nosotros a su precioso padre. Y tú escucharás que él es el único Apaciguador por el que hay salvación. Francisco: ¡Querido padre mío, no lo alcanzo a comprender muy bien! ¡Dígnate un poquito, sé más prolijo, para que me des a entender la palabra, pues lo creo muy necesario!

PADRE.

Uel ihuqui cenca monequi vel mocaquiz ca nelli yevatl xpianoyotl vel yehuatl tlaneltoquilliztlatolli ma vel xicmocaquiti ca yn thotlaçotemaquixticatçin Jesuxpo ca çan yeiyo ipaltçinco nemaquixtillo. ahu in ixquich in totlachival yn ixquich in ticchiua yn tay ca atlei qualli yn ixpantçinco yn dios yntlacamo ytech quicuiz in qualyotl in yecyotl yn iezçotcin in Jesuxpo yn itlaihiyouiliztçin yn imiquiztçin ynic otenevac ynic ochichinac yn iyollotçin yn inacayotçin. fr. Macamo nimitznohtçonteconevilli macamo vel melchihquihutçin niqueva ca nelli amo vel niccaqui. Quenin yn totlachival ytech quicui yn qualotl yn iezçotçin yn toyecuyo yn dios queninon ma xinechcaquiti.

PADRE.

Nopiltçe ma mixpan nictlalli yn machiotl ynic ticmocaquitiz / nimitztlatlania yn eecatl ynn izca yn eecaxoctli cuix amo tlaneçi. fr. quemaca tlaneztica ca ic titlachia. P. Ahu nopiltçe In iquac yovalnepantla cuix amo onca yn eecaxoctli yntlanel tlayovatima [f. 304v] ni yntlanel ihuqui mixtecomac. fr. Ca quemaca. P. Ahu in iquac cuix tlaneztica cuix tlaneçi yn eecatl. fr. Ca amo. P. Ahu nimitztlatlania yn hehecatl canin quicui mochi ytlanextiliz ynic tlaneçi. fr. Notatçine nonomati ytech quimotlanevia ytech quicui yn tonatihu.

PADRE.

Ca yhuqui nopiltçe nelli otiquitto ca yn eecatl amo quiyocoya yn itlanextliliz ca amo iyaxca amo ycococahu ca çan ipal quicui yn tonatihu. tla xicmocaquiti occentlamantli

PADRE:

Así es, es muy necesario que sea bien entendido. En verdad aquello es *cristiandad*, aquello es palabra de fe. ¡Escúchalo bien! Nuestro precioso Salvador Jesucristo es el único por el que hay salvación. Y todas nuestras obras, todo lo que hacemos, lo que ejecutamos, en nada es bueno ante Dios si no se agarra de la bondad, de la rectitud de la sangre de Jesucristo, de su tormento, de su muerte, con la que se afligió, con la que padeció su corazón, su cuerpo. Francisco: ¡No vaya yo a darte dolores de cabeza, no vaya yo a alzar tu pecho pero, en verdad no puedo entender! ¿Cómo es que nuestras obras se agarran de la bondad, de la sangre de nuestro Señor Dios? ¿Cómo es eso? ¡Dámelo a entender!

PADRE:

¡Hijo mío, voy a poner ante ti un modelo, para que lo comprendas! Yo te pregunto: he aquí el viento, ¿el viento sutil, acaso no resplandece? Francisco: Sí, está resplandeciendo, por eso yo veo. Padre: ¡Hijo mío! Cuando es media noche, ¿acaso allá no hay viento sutil, aunque se extienda [f. 304v] la oscuridad, aunque así haya tinieblas? Francisco: Pues sí. Padre: Y en ese momento, ¿acaso está resplandeciendo, acaso resplandece el viento? Francisco: Pues no. Padre: Yo te pregunto: ¿el viento agarra de algún lugar todo su resplandor cuando resplandece? Francisco: ¡Padre mío! Yo creo que lo toma, que lo agarra del sol.

PADRE:

¡Así es, hijo mío, has dicho la verdad! El viento no crea su resplandor, pues no es suyo, no es de su propiedad, sólo es por aquél, lo toma del sol. ¡Por favor escucha otro modelo!

machiotl yn xochiqualquavitl yn ixocoyo in chipavac yn qualli yn çeliztica yn itzmolintica yn cuecueyavatica yn qualneztica canin quicui yn ichipavalliz yn itzmolliniliz yn icelializ cuix quixcavia ynic monoma yzcalia ynic monoma celialtia cuixnoço amo. fr. Ca ninomati amo mixcavia ynic çeliztica ynic veiya ca çan itech quicui yn inelhuayo yn quavitl ca ic veyya yc mana yc mozcallia ca icpacticac yn inelhuayo.

PADRE.

Ca yuhqui nopiltçe ca intlacatle yn inelhuayo in quavitl. Ca niman polliuizquia yn mochi yn ixocoyo. Ahu in ixotlaca yn icueponca. Ahu in axcan ca no ihuqui in toquallachivalliz ca ytech monelhuayotiz itech tlaanaz ytech tlatçicoz yn ihiyotçin yn itlatoltçin yn to*tecuy*o in Jesuxpo ca ipaltçinco quitlanehutia yn quallotl y*n* yecyotl ca onca monelhuayotiz oncan tlaanaz ynic qualli yez ynic tepapaquiltiyez yn ixpantçinco yn dios tetatçin. Ca ihu oquimitalhui yn Esa*ias* pr*o*phe*t*a. Exit qua si radix detera sitienti q*uitoznequi*. Ca yn to*tecuy*o Jesuchristo [f. 305r] ytlaçoezçotzin yn ipassiotçin yn macaçan tlanelhuatl monelhuayotiz[62] tlaanazque tlatçicozq*ue* yn ixquichtin xpianome / ma vel xicmocaquiti yn quenin cenca mellavac oquimitalhuitevac yn propheta. Ca in iesuxpo yuhq*ui*ma yn tlanelhuatl vel ticmottillia yn tlanelhuatl ca amo chipavatica ca çan çoquititlan actica tlaltitla*n* actica çoquiyotlallo amo ma chipavac yeçe itech quiça yn ixquich yn ichipahualliz yn iyectilliz yn xochiqualquavitl yn ima yn iatlapal yn icelica yn iitzmollinca yn ixochiyo yn ixocoyo mochi yn ichipavalliz ca çan çoquiotlallo tlalcuechavacayo yn tlanelhuatl ytech quiça ahu inin.

La fruta del árbol frutal es limpia, es buena, está retoñando, está brotando, está brillando, está apareciendo. De algún lugar toma su claridad, su brillo, su frescura. ¿Acaso se ocupa por sí misma de avivarse, por sí misma de reverdecer, o acaso no? Francisco: Yo creo que no se ocupa en estar reverdeciendo, en crecer. Sólo lo toma de la raíz del árbol, por ella crece, por ella se extiende, por ella se aviva, puesto que está sobre su raíz.

PADRE:

¡Así es, hijo mío! Si no hubiera ninguna raíz del árbol, luego se hubieran perdido todos sus frutos, sus brotes, sus retoños. Y ahora, así también son nuestras buenas acciones, pues se arraigarán a él, se agarrarán de él, se pegarán al aliento, a la palabra de nuestro Señor Jesucristo. Gracias a él toman la bondad, la rectitud. Allí se enraizarán, allí se agarrarán para ser buenas, para ser placenteras ante Dios Padre. Así lo dijo el *profeta* Isaías: *Exit qua si radix deterra si tienti*.[63] Quiere decir: «la preciosa sangre, la *pasión* de nuestro Señor Jesucristo [f. 305r] es como rizoma [al que] se enraizarán, se agarrarán, se pegarán todos los *cristianos*». ¡Escucha bien cómo es muy cierto lo que dijo el *profeta* antes de partir, que Jesucristo es como raíz! Nosotros podemos ver que la raíz no está limpia, sino que está metida entre el lodo, está metida entre la tierra, en tierra con mierda, que no es limpia. Pero de ella proviene toda la hermosura, la rectitud de los árboles frutales: sus ramas, sus hojas, sus renuevos, sus retoños, sus brotes, sus frutos, sus frutas, toda su hermosura. Solamente de tierra con mierda, de la humedad de la tierra emerge la raíz. ¡Y esto, hijo mío, es igual!

62 Léase: *monelhuayotizque*.

63 *Et ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix de terra sitienti. Non est species ei, neque decor, et vidimus eum, et non erat aspectus, et desideravimus eum*, Isaías 53:2 (BSIVC). «Porque él

Nopiltçe ca vel ihuqui ca in ixqu*i*ch yn inchipavalliz yn xpianome yn sancto padre yn cardenales arçobispos no yvan yn inmavizço in mochi. Emperadoresme. Reyestin. Visoreyesme. marqueses / Duques / condes. pipiltin tlatoque. ahu in macevaltin ca nelli / mochi ytetçinco quiça yn itlaçonacayotçin in Jesuxpo in cruz ytech yeçoticatca yhuqu*i*nma çoquiotlallo ynic topampa omotlaihiyoviltin yn otonevac yn ochichinac yn inacayotçin yn novian tlatovani nelli dios yhuan nelli oqu*i*chtli tlapaltic. Oca iyehuatl in mochiotl nopiltçe yc ticmocaquitiz in quenin totlachival tonemiliz ytech moçaloz yn itlaihiyoviliztçin yn tote*cuy*o in yehuatçin nelli tonatihu yn quipopollova yn totlayovallachivalliz yn tomixtecomactlachivalliz ynin quimochipavilia yn quimopetlavillia yn tonemilliz yn quimoqu*al*tililia quimoyectililia yn ixquich yn ticchiva y*n* timacehualtin yn ticocoq*ue* yn titeopohuque ca yn totlamacehualliz yn toneçavalliz yn totetlaocoliliz. Ahu in totolloliz yn tonemalcocholiz. Ahu in occequi yntla itla ticchiuaca ca onca yn ipassiotzin moteocuitlayotia mochalchihuyotia moquetzalitzyotia oncan tlaçotli yn imiquiztçin ynic tictoneltoquitia ynic tyctocenmaca ynic yvicpatzinco titocentlaça ytechtçinco titopillova ca nelli tonemaqu*i*xtiaya. fr: Toda la hermosura de los *cristianos*, del *santo padre*, de los *cardenales*, de los *arzobispos*, y también la honra de todos los *emperadores*, de los *reyes*, de los *virreyes*, de los *marqueses*, de los *duques*, de los *condes*, de los *pipiltin* [nobles], de los *tlahtoqueh* [soberanos] y de los maceguales, en verdad todo proviene del precioso cuerpo de Jesucristo, que estaba ensangrentado sobre la *cruz*, que es como tierra con mierda, en razón de que por nosotros se atormentó, sufrió, penó el cuerpo del *tlahtoani* [soberano] de todas partes, del verdadero *teotl* [divinidad] y verdadero varón viril. ¡Hijo mío, este mismo modelo es con el que comprenderás cómo nuestras acciones, nuestra vida, está pegada al tormento de nuestro Señor, quien es verdadero sol que destruye nuestras acciones oscuras, nuestras acciones sombrías! Esto limpia, abrillanta nuestra vida, hace bueno, hace recto todo lo que hacemos nosotros los maceguales, nosotros los enfermos, nosotros los menesterosos, que son nuestras penitencias, nuestro ayuno, nuestra compasión y nuestras postraciones, nuestras humillaciones. Y si nosotros estamos haciendo alguna otra cosa, pues allá está su *pasión* que se vuelve oro, se vuelve chalchihuite, se vuelve esmeralda; allá está su preciosa muerte, por medio de la que nosotros creemos en él, por medio de la que nos entregamos por completo a él, por medio de la que nos arrojamos por completo a él, de la que nos colgamos a él, pues es nuestra verdadera salvación. Francisco:

crecerá a los ojos del pueblo como una humilde planta, y brotará como una raíz en la tierra árida: no es de aspecto bello, ni esplendoroso. Nosotros le hemos visto, dicen, y nada hay que traiga nuestros ojos, ni llame nuestra atención hacia él». *La Sagrada Biblia*…, 3:331-332.

Tla xicmocaquiti notlaçotatçine ca cenca nicmaviçova y*n* motlatoltzin. Ahu cenca nelli ca atle ticchiua yn qualli in yectli in totlamaçehualliz yn tochoquiz yn totlaocol yntlacamo itech mochicauaz ytech moçalloz ytech monelhuayotiz yn ipassiotçin yn Jesuxpo cuix mochi itech quiça cuix mochi ytech itzmolini yn qualli in yectli yn tomacehual in toxochyo in tocuenpo*n*cayo yn toquallo yn toyecyo.

[f. 305v]

PADRE.

Tla xicmocaquiti nopiltçe ca ihu ca yhu quimotlalili yn to*tecuy*o yn dios tetatçin. Ca atle quimopaccaceliliz yn t*laltic*pac tlaca yn intlachival yn intlamacehualiz yn inchoquiz yn imelçiçiviz yntlacamo ypampa yn ipassiotzin yn itlaçopiltçin in jesuxpo. Ahu in cihuapilli in civatlatoani yn Sancta maria yn ixquich qualli yn omacoc ca no mochi macoc ypaltçinco yn jesuxpo ytlaçoconetçin. fr. Qenin o notatçine ca in iquac omotlacatilitçino in civapilli yn çivatlatovani yn iquac oquimopialli yn dios yn atle itech yeta in tlatlacolnelhuayotl yntla tzintli yn tlatlacolpehucayotl ytoca Original ca in iquac ayamo motlacatillia yn itlaçoconetzin in jesuxpo.

PADRE.

Tla xiccaq*ui* nopiltçe ca qualli ca yectli yn tiquitova yeçe monequi tiquiximatiz ticcaquiz ca ye nelli yn mochi mahcoc yn civapilli ca omacoc ypaltçinco yn iconetçin ytlocpa ynavacpa oquimomacevi ytlocpa inavacpa / oceliz ocuepon yn c*em*a*nahua*c temaquixtiani intlanel ayamo motlacatillia y*n* t*laltic*pac.

¡Por favor escucha esto, querido padre mío! Me asombran mucho tus palabras. Es muy cierto que nada de lo que hacemos es bueno, es recto (nuestras penitencias, nuestro llanto, nuestra compasión) si no se fortalece con ella, se pega a ella, se enraíza a la *pasión* de Jesucristo. ¿Acaso todo proviene de ella? ¿Acaso por ella reverdece todo lo bueno, lo recto: nuestras penitencias, nuestros brotes, nuestros retoños, nuestra bondad, nuestra rectitud?

[f. 305v]

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Así es, así lo establece nuestro Señor, Dios Padre. Él no recibirá alegremente nada de la gente de la tierra (sus obras, sus penitencias, su llanto, sus suspiros) si no es por la *pasión* de su precioso hijo Jesucristo. Y a la *cihuapilli* [mujer noble], a la *cihuatlahtoani* [mujer soberana] santa María que todo lo bueno le fue dado, también todo le es dado por su precioso niño Jesucristo. Francisco: ¡Padre mío! ¿Cómo es que cuando él nació, cuando la *cihuapilli* [mujer noble], la *cihuatlahtoani* [mujer soberana] cuidó a Dios, en ella no había nada de la raíz del pecado, si el comienzo del pecado inicial, cuyo nombre es *original*, fue cuando aún no nacía su precioso niñito Jesucristo?

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Es bueno, es recto que lo digas, pero es necesario que reconozcas, que escuches que en verdad todo lo que le fue dado a la *cihuapilli* [mujer noble] le fue dado gracias su niñito; junto a él, de lado de él lo mereció; junto a él, al lado de él reverdeció, retoñó, aunque el Salvador del mundo aún no había nacido sobre la tierra.

Ca no nimitçilhuia ye ticmocaquiti ca yevecahu omonemitico in nican t*laltic*pac in itlaçovan yn dios. Abraham ysaac Jacob moysen / dauid jeremias oc no miyequintin cenca yevecahu nican nemia yn itlaçova*n* yn dios ceq*ui*ntin ye matlactçonxivitl omomiquillique occeq*ui*ntin ye chicuetçonxivitl yevecahu. ahu oticmocaquiti ca qualtin ca yectin yn ixpantçinco in dios yhuqui in oxotlaque yhuqui in ocueponque Ahu ihuq*ui* yn oitzmolinque yhuqui yn ocelizque ca vel itlaçohuan. Ahu in axcan ca nelli nimitçilhuia qualli tlaneltoquiliztlatolli ca in ixq*ui*ch [f. 306r] omacoqueyn qualli yectli ca mochi çan ipaltçinco omacoque in Jesuxpo ahu yntlanel ayamo momiquilia in ihuxpo ca çan ye quimomachititicatca in d*ios* ca in itlaçopiltzin yn iytzmolinca yn icueponca momiquiliz ynpampa in Cemanavac tlaca. Ahu ic mic oquimopaccacelili yn itlapaccaihiyoviliztçin.[64] Ahu ipaltçinco oquimotlaocolili yn totavan yn tocolhuan yn itlaçovan in dios in adan in Eua. Ahu in occequintin yn omomaquixtique ca çan yeiyo ypaltzinco otlaocollíloque yc ocallacque yn ilhuicac vel ipaltçinco yn itlaçoezçotçin in iesuxpo. fr. Ca nelli çenca maviztililoni yn cenca ovi iva*n* vel nelli neltoconi. Ahu in macehualtin yn cuitlapiltin acaçomo q*ui*mati.

También te digo lo que ya has escuchado: que en el pasado vinieron a vivir aquí sobre la tierra los amados de Dios. Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, Jeremías [y] muchos otros más amados de Dios permanecieron vivos aquí durante mucho tiempo (algunos murieron de cuatro mil años, otros permanecieron por tres mil doscientos años). Y tú has escuchado que son buenos, que son rectos ante a Dios, que así como que brotaron, así como que florecieron y así como que retoñaron, así como que reverdecieron, puesto que son sus amados. Y ahora, en verdad te digo lo bueno, las palabras de fe. Todo [f. 306r] lo que les fue dado a ellos es bueno, es recto; todo les fue dado solamente gracias a Jesucristo. Y aunque aún no moría Cristo, Dios ya les estuvo enseñando que su precioso hijo, su retoño, su pimpollo, moriría por la gente del mundo. Y por eso murió, recibió alegremente su tormento. Y gracias a él se compadeció de nuestros padres, de nuestros abuelos, de los amados de Dios, de Adán, de Eva. Y otros que se salvaron solamente por él fueron compadecidos, fueron metidos en el cielo, gracias a la preciosa sangre de Jesucristo. Francisco: En verdad es digno de mucha honra, es muy delicado, y en verdad es digno de ser creído. Y los maceguales, las colas,[65] quizá no lo saben.

64 Léase: *itlaihiyohuiliztzin*.

65 Como ya se mencionó anteriormente, el difrasismo *in cuitlapalli in atlapalli*, «la cola, las alas», refiere a los maceguales. Aquí solamente se ocupa una de estas dos palabras y, por lo tanto, se pierde el difrasismo; sin embargo, al haber escrito «*cuitlapaltin*» en plural, cuando en la lengua náhuatl las palabras que refieren a cosas inanimadas (como en este caso las colas) no se pueden pluralizar, es señal de que se refieren a personas, a los maceguales, y no a la cola de un ave.

PADRE.

Amo no miyec vei taltolli tiquimilhuia ça çan ihuqui*n*ma pipiltotonti ahu huq*ui*nma coconetotonti amo ce*n*ca mozcallia yn inyollo. Ahu amo maci yn imix in inyollo yn ivicpa in tlaneltoquiliztlatolli yc çan pani tlatolli amo ovi tiquimilhuia tel in amevantin yn antopilhuan yn antotlazcaltilhuan yn antotlavapavalhuan ca ye monequi anmozcalizque anmimatizque oc miyec quicaqui yn amoyollo yc amoyollocaltitlan tictlalia ticaquia. yc nimitçilhuia ynin tlatoli ca nelli cenca celiloni cenca maviztic. fr. Ahu in axcan notatçine ca achi ye niccaqui tleica yn moteneva temaquixtiani yn to*tecuy*o in dios. Ca nelli ipaltçinco titoquixtia ca in ixquich qualli yn ticchiua ca ypaltçinco quimopaccacelilia yn dios tetatzin. ahu in ixquich yn tonemaquixtiaya yn tonepallevilliz camo itech ca ytech quiça yn itlaihiyoviliztçin yn Jesuxpo ahu yeica mochipa ytech titochicavazque itech titochicahucanemizque tel niquitopollova. Ca in ce*manahua*c tlaca amo çan quezqui in intlatlacol ca çenca miyec ca amo çan tlapovalli amo no çan çentlamantli ca miyectlamantli ynic momoztlaeh tlatlacollo.

[f. 306v]

PADRE:

Tampoco son muy grandes las palabras que nosotros les decimos, son así como de niñuelos, son así como de chiquillos, cuyo corazón no es muy instruido. Y su rostro, su corazón[66] no se allega a las palabras de fe, por ello sólo les decimos palabras superficiales, que no son complicadas. Pero ustedes son nuestros hijos, son nuestros educandos, son nuestros críos. Ya es necesario que se instruyan, que se edifiquen, que su corazón escuche aún más, que por ello pongan en lo más profundo de su corazón lo que nosotros le ponemos, lo que le metemos. Por ello te digo estás palabras que en verdad son muy dignas de ser recibidas, muy maravillosas. Francisco: ¡Y ahora, padre mío, ya entiendo un poco el por qué se llama Salvador nuestro Señor Dios! En verdad por él nos salvamos, todo lo bueno que hacemos en su nombre Dios Padre lo recibe alegremente y toda nuestra salvación, nuestra ayuda no está en ello, [sino que] proviene del tormento de Jesucristo, porque siempre nos fortalecemos con él, andamos fuertes con él. Pero yo critico a la gente del mundo, pues no son sólo unos cuantos sus pecados, son muchísimos, son incontables; tampoco son sólo de un tipo, son de muchísimos, en razón de que diariamente se peca.

[f. 306v]

66 *In ixtli in yollotl* (el rostro, el corazón). Difrasismo que alude a las capacidades cognitivas de una persona y, en general, al ser mismo.

PADRE.

Tla xiccaqui nopiltçe ca intlanel amo tlapovalli yn cemanavac tlaca yn intlatlacol yeçe in itlaihiyoviliztçin yn to*tecuy*o ye uei ye ixq*ui*ch inic ipaltçinco centlaocollilozq*ue* yn tlatlacovanime yntla monemilizcuepazque yntla tlamaçevazque yntla tlayelciciviliztemachtizque yntla yelçiçivizq*ue* ca ynic vei oquimopaccacelili in dios tetatçin yn itlaihiyovillizmiquiztçin yn itlaçopiltçin yn iesuxo yc cenca oquimomavizmachitin. Ca oquimitalhui. Ca in aquin tlatlacovani tlaneltoquiliztica q*ui*mocuiliz quimocuitiz yn iezçotzin yn io xo ahu ye moyolmellavaz ye monemilizcuepaz ye tlatlacoltelchivaz ca quitlaocolliz ca q*ui*polhuiz yn itlatlacol ypaltçinco yn itlaçopiltçin yn cenca quimotlaçotilia yn Jesuxpo yehica ca iyevatzin Jesuxpo yhuquinma toventzin yhuqui in xochitçintli yhuq*ui* in iyetzintli mochihuitica † Cruz ytech topampa omotlamaçevaltzino yc in tlatlacovani vel motlapallova yn ixpantçinco in dios tetatçin ca q*ui*molhuilia quitova Diose onitlatlaco mixpantzinco onicmacehu yn mictlan tlaihiyoviliztli. Ahu in axcan ca nechtequipachova yn notlatlacol ca nechtollinia. Ahu ca izcatqui yn noteohu y*n* notlatocahu yn nopampapolco omomiquilli ca nechtequipachova y*n* notlatlacol xinechmotlaocolili ypaltzinco yn itlaçoezçotzin yn motlaçopiltz*in* ca ninonemilizcuepaz ca ninoyolmellavaz niquixtlavaz yn notlatlacol. yn iquac ihu quitovay in tlatlacovani ca niman tlaocolilo ca niman polivi in itlatlacol. ahu tleinic tlaocolilo tleinic icnomacho tla xiccaqui nopiltze cuix yeica ca quintequipachova yn itlatlacol cuix yehica ca choca ca tlaocoya ca yelçiçivi yn ipampa in itlatlacol / amo nelli amo ca çan tlaocolilo yn iezçotzin yn totlaçotemaquixticatzin in

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Aunque son incontables los pecados de la gente del mundo; empero, el tormento de nuestro Señor es grande, lo es todo, porque por él son completamente compadecidos los pecadores (si enmiendan su vida, si hacen penitencias, si predican con suspiros, si suspiran). Y en razón de que es grande, Dios Padre recibió alegremente la muerte tortuosa de su precioso hijo Jesucristo, por ella lo apreció mucho. Él dijo: «Quien es pecador, a través de la fe tomará, agarrará la sangre de Jesucristo y ya enderezará su corazón, ya enmendará su vida, ya despreciará el pecado». Él lo compadecerá, le destruirá sus pecados en nombre de su precioso hijo Jesucristo, al que ama mucho. Porque aquél que es Jesucristo es como nuestra ofrenda, es como florecita, es como tabaquito,[67] está constituido en la † *cruz* sobre la que hizo penitencias por nosotros. A través de ella el pecador se atreve a hablarle de frente a Dios Padre. Le dice: «¡Dios, he pecado ante ti, me he ganado el *mictlan* [infierno], el tormento! Y ahora me acongojan mis pecados, me afligen. Aquí está mi *teotl* [divinidad], mi *tlahtoani* [soberano], que murió por el despreciable de mí. Me acongojan mis pecados, ¡por la preciosa sangre de tu precioso hijo, compadécete de mí! Yo enmendaré mi vida, enderezaré mi corazón, pagaré por mis pecados». Cuando el pecador dice esto mismo, luego es compadecido, luego se destruyen sus pecados. Y ¿por qué es tenido en compasión, por qué es tenido en lástima? ¡Por favor escucha, hijo mío! ¿Acaso es porque lo acongojan sus pecados? ¿Acaso es porque llora, se entristece, suspira por sus pecados? No, en verdad no. Sólo es compadecido [por] la sangre que nuestro precioso Salvador Jesucristo

67 *Vid supra*.

Jesuxpo ycruz itech topampa quimonoq*ui*lli vel ipaltzinco celilo tlaocolilo ca quineltoca in dios ipiltzin quimocuitia hipampay tlaocolilo. O ca yevatly vei tlatlatlahutiliztli in quichivazq*ue* y*n* mochintin Xpianome ynic pollivi in tlatlacolli ca aoctle toventzin aoctle tohtlamaçehoalliz ipampa in totlatlacol aoctle toneyolçeviaya ca çan yeiyo [f. 307r] yn ipassiotzin in Jesuxo oncan ca mochi tonecuiltonoliz tonetlamachtilliz ca o*ncan* ca toneizcaliaya aoctle ticchivilia yn dios ynic vei ynic qualli ynic teizcalli ynic tecelialti ynic teitzmolinalti ihuq*ui*ma in yevatl yn iquac titotlanquaquetza ahu in tlaneltoquilizthica tictoteotioa in Jesuxpo tictocenmaca ahu ic tiquilnahmiqui mochi yn itlaihiyoviliztzin ynic itech ticanazq*ue* yn qualli in yectli tonemiliz oncan tictomachtizque yn ixquich in qualli yn chivaloni ahu yn mochi missa mitova noviyan c*em**anahua*c ca oncan molnamiqui yn ipassiotz*in* ca çan yeiyo in ilnamicoca inic aic quilcavazque ynic aic quipolozque yn t*lalticpa*c tlaca çan vel quilnamiquizque ynic quineltocazque ynic q*ui*motlaçomachitizque ynic quicenteomatizque. O ca iyehuatly nopiltçin yn tinechtlatlani achto in otiquito ca tlevatl yn qualli in yectli ticchivillizque yn dios yn itech titopillozque in vel teizcalli in vel tetlamachti yn cenca quivellamachtia yn ihuqui Xochitl yn ihuq*ui* iyetl ypa*n* quimati dios ca nelli iyevatly nopiltze yn ilnamicoca yn itlaçoezçotzin in Jesupxo yn itlaihiyoviliztçin oncan ticemilhuitiz oncan tiquixcahuiz in qualli iyectli monemiliz ynic onca titlachiaz oncan ticanaz itech timoctacatiz itech timomachiotiz. In ihuqui yn cuicani in iquac cuica

derramó sobre la *cruz* por nosotros. Por ella misma es recibido, es compadecido, pues cree en el Hijo de Dios, lo agarra; por esto mismo es compadecido. Este gran ruego lo harán todos los *cristianos*, con él se desaparecen los pecados. No hay otra cosa que sea nuestra ofrenda, no hay otra cosa que sea nuestra penitencia por nuestros pecados, no hay otra cosa que sea nuestra calma, solamente [f. 307r] la *pasión* de Jesucristo. Allí está todo nuestro placer, nuestro regocijo, allí está nuestra instrucción; no hay otra cosa más que hacer por Dios, en razón de que es grande, en razón de que es buena, en razón de que instruye, en razón de que hace reverdecer, en razón de que hace retoñar. Esto es como cuando nos arrodillamos y con fe adoramos a Jesucristo, nos damos a él por completo, y con ello recordamos todo su tormento, para agarrar de él lo bueno, lo recto de nuestra vida; allí aprenderemos todo lo bueno, lo que es digno de hacerse. Y en todas las *misas* que se dicen por todas partes del mundo, allí se recuerda su *pasión*. Es el único recuerdo que se hace de él, para que nunca lo olviden, para que nunca lo pierdan las personas de la tierra, sino que lo recuerden; para que crean en él, para que le agradezcan, para que lo adoren por completo. ¡Oh, esto mismo, hijo mío, es lo que me preguntas! Primero dijiste: «¿Qué es lo bueno, lo recto que haremos por Dios? Nos colgaremos de lo que instruye bien, de lo que enseña bien, de lo que lo deleita mucho. Es como flor, es como tabaco;[68] Dios es tenido en ello». ¡Esto mismo es verdad, hijo mío! El recuerdo que se hace de la preciosa sangre de Jesucristo, de su tormento, es en lo que estarás todo el día, es en lo que te ocuparás, es lo bueno, lo recto de tu vida, para que allí veas, allí agarres, de él tomes la medida,

68 *Vid supra*.

ca mochipa oncan tlachia yn ipam ponto ahu yn ihu ca yn ponto can no yhuq*ui* quinenevillia yn itzatziliz in itozqui yn iquac yn ponto acoyahu ytech pilcatihu quiyacantihu yn ponto ca coquixtia yn itzatziliz yn iiyo. ahu in iquac yn ponto tlaniyahu çan no tlani quivica yn itozqui yn cuicani. Çan no ihuq*ui* in xpiano mochipa ytech tlachiaz yn itlaçonacayotçin in Jesuxpo in cenca qualli cuicatl oncan quittaz yn ixquich y*n* qualli yn ixquich in yectli oncan neçiz. In ihuq*ui* in xiyochihuqui ca ytech moctacatia yn machiotl yn quenin quichivaz. Ca çan no ihuqui yn ixquichtin xpianome ca itech moctacatizque in totemaq*ui*xticatzin cruz itech ca ihuq*ui*n motemachtilliticac in quenamiyez xpiano nemiliztli ca ic omotlecavi cruz itech inic temachtiz yhuqui temachtiani aco teixpan moquetza inic temachtiz. Çan no ihuq*ui* in yevatzin yn nelli totlaçotemaquixticatzin in Jesuxpo aco omoq*ue*tzino [f. 307v] ynic mochi tlacatl quittaz in quenin vel quimotlayeyecalhuiliz yn iteohu yn itlatocahu. ahu in aquin amo ihu quichiua ca ihuqui atle ypan quimottillia y*n* dios yn izquich quichiua amo no xpiano. Ca xpiano q*uitoz*n*equi* ytenemiliztlayeyecalhuicahu in Jesuxpo. Ahu in aq*ui*n amo quimati in xpiano vel q*ui*monochiliz a*m*o no quimocenmacaz ynic momaquixtiz. fr. Iyo notatçine yn axcan niq*ui*tta ca nelli miyequintin macevaltin yn atle quimocuitlavia yn tlaneltoquiliztlatolli yn atle quimati aquin Jesuxpo çan illiuiznemi yn amo quimati yn imiquiztzin in Jesuxpo. Ca ihuq*ui*ma atle ypan quitta nelli yn yevantin ixpopoyome mixtecomac tlayovayan nemi quimotoctitinemi yn xomolli yn caltechtli amo no nicmati cuix momaquixtizque cuix noço amo.

de él tomes el modelo. Es como el cantor. Así como cuando el cantor canta siempre está viendo la *pauta*, así también la *pauta* es igual a su tono, a su voz. Cuando la *pauta* va a ir hacia arriba, él va colgándose de ella, va siguiendo la *pauta*, pues [de ella] saca su tono, su aliento. Y cuando la *pauta* va hacia abajo, también el cantor lleva hacia abajo su voz. Así también es el *cristiano* que por siempre mirará en el precioso cuerpo de Jesucristo muy buenos cantos, allí verá todo lo bueno, todo lo recto allí aparecerá. Así como la hilandera mide en el dechado cómo es lo que hará; así también todos los *cristianos* tienen su medida en nuestro Salvador, que está en la *cruz* (así como él está en pie enseñando cómo será la vida *cristiana*, pues se subió a la *cruz* para enseñar a la gente). Así como el maestro se levanta por encima, frente a los demás, para enseñar; así también aquél que en verdad es nuestro precioso Salvador Jesucristo se levantó por encima, [f. 307v] para que toda la gente vea cómo imita bien a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]. Y quien no lo hace así, quien no ve a Dios en nada de lo que hace, no es *cristiano*. Pues *cristiano* quiere decir: «seguidor del modo de vida de Jesucristo». Y a quien no lo sabe no podrán llamarlo *cristiano*, tampoco se dará a él por completo, para salvarse. Francisco: ¡Ay, padre mío, ahora veo que en verdad muchos maceguales no tienen ningún cuidado de las palabras de fe, que tienen en nada a quien es Jesucristo; sólo viven vanamente, no conocen la muerte de Jesucristo, así como que la tienen en nada! En verdad aquellos son ciegos, andan en las tinieblas, en la oscuridad; andan yendo tras los rincones, las paredes.[69] Tampoco yo lo sé, ¿acaso se salvarán, o acaso no?

69 *In xomolli in caltechtli* (el rincón, la pared). Difrasismo que refiere a la ignorancia, en tanto que alguien se acerca a los lugares oscuros de una construcción.

PADRE.

Inin nopiltçe nelli vel nelli nimitçilhuia cenca techyollitlacova techtequipachova yn ca titoyollitlacova yn ca telçiçihui ca miyequintin nican macevalti cequintin pipiltin tetecuhti tlatoque tlatq*ui* tlamama yntepotzco yncuitlahpan elouac. Ahu ceq*ui*ntin vevetque amo quimati yn ivicpatzinco ihuxo ca çan ihuq*ui*nma cochtinemi ahu ihuquinma çan icoptinemi. Ahu in yevantini nelli nimitçilhuia ayamo nicmati quenin q*ui*nmotlatlaliliz yn dios ca neli vei in intlatlacol ca amo machtia yn tlaneltoquiliznelhuayotl intlanel vel quichiuazque çan ihuq*ui*n molcava yeçe nicmati yn itlatoltçin yn sanct pablo in quimitalhuia. Ignorans ignorab*unt* q*uitoz*n*equi* Ca in aq*ui*n amo q*ui*mixima**c**htiz in Jesuxpo tlaneltoquiliztica amo no yximachoz in yehuatl yn ixpantçinco in dios. ahu in axcan ma motelchiuay ca nelli no yn ahmevantin achi amotlatlacol ca hamo anq*ui*nmachtia yn amocolhuan yn amoçivan. ahu in amocotoncahua*n* yn amovilteccavan yn amavivan yn amotlavan ahu in amoteiccavan yn amomachhuan ca yeica teopan anmonemitia anmovapava anmozcaltia ynic teoyotica an [f. 308v] techpallevizque anquiteilhuizque anquitecaquitizque ahu teitic teyolloixco teyollocaltitlan ancaquizque anquitlallizque yn teotlatolli. Ahu yuhq*ui* in omitl yuhqui yn tçitcicaztli tetech anquipachozque. Ahu ivan yuhq*ui* in itztic yuhqui yn çeçec tetlan anquiquanizque ynic anquiteilhuizque yn teotlatolli yn qualli in yectli in tlaneltoquiliztlatolli.

PADRE:

¡Esto, hijo mío, es verdad! En verdad te digo que nos ofenden mucho, nos acongojan. Nosotros nos ofendemos, suspiramos, pues muchos maceguales de aquí, algunos *pipiltin* [nobles], señores, *tlahtohqueh* [gobernantes] que llevan algo, que cargan algo a cuestas, a sus espaldas,[70] así como algunos ancianos que existen [y] no saben de Jesucristo, así como que sólo andan dormidos, así como que sólo andan con los ojos cerrados. Y estos, en verdad te digo, que aún no saben cómo los juzgará Dios. De verdad sus pecados son grandes. Ellos no aprenden el origen de la fe; aunque la pongan bien en obra, sólo así se les olvida. Pero yo conozco las palabras de san Pablo. Él dice: *Ignorans ignorabunt*. Quiere decir: «Quien no reconozca a Jesucristo por medio de la fe, aquél tampoco será reconocido ante Dios». Y ahora, ¡maldita sea, en verdad también ustedes tienen pequeños pecados, pues no les predican a sus hijos, a sus mujeres ni a sus parientes; a sus familiares, a sus tías, a sus tíos, a sus hermanos menores, a sus sobrinos! Porque ustedes viven, se crían, se instruyen en el templo para [f. 308v] ayudarnos espiritualmente, [para] hablarle a la gente, [para] darle a entender a la gente y que dentro de la gente, frente al corazón de la gente, en lo más profundo del corazón de la gente metan, pongan la palabra divina. Y lo que es como el hueso, lo que es como la ortiga[71]

70 *Tlatqui tlamama yntepotzco yncuitlapan* (llevar algo, cargar algo a cuestas, en la espalda) es una expresión idiomática que refiere a los gobernantes, en el entendido de que cargan a en sus espaldas las responsabilidades y las preocupaciones del acto de gobernar.

71 *In omitl in zitzicaztli* (el hueso, la ortiga). Difrasismo que se usa para aludir al castigo. En este caso, se trata de una reprimenda de tipo doctrinal.

Ahu amo anquichiua amo anq*ui*teilhuia çan amoxillan çan amotozcatlan actica çan ipan amoolpia çan amotlan ancahaquia yn teotlatolli yc antlatlacova. fr. Ahu in axcan notatzine ca nelli mochipa yn campa ninotlaliz ytechpaçi*n*co nitlatoz yn notlaçotemaquixticatzin in Jesuxpo. Ahuel[72] nicnocuitlaviz ynic vel iximachoz ynic neltocoz ynic amo ilcavaloz yn iezçotçin yn imiquitzin. tel notlaçotatzine ca notech monequi vel nicmatiz yn itlaihiyovilitzin yn itoneviliztçin yn notemaquixticatzin ynic vel nicteilhuiz ynic vel nictecaquitiz ynic vel teyollocaltitlan nictlaliz ynic teyolloixco nictlaliz ma mopaltzinco achitzin ic xinechmohnonochilli ynic nicnocenmacaz ynic yvic ninotopeuaz yn noteohu yn notlatocahu. Ahu inic nicnotlaçocamachitiz ynic notech nicnopachilviz. ahu inic mochipa oncan yuhq*ui* ninotezcauiz oncan ninottaz ma mopaltçinco xinechmoyollalili xinechtçitzqui xinechpacho yvicpatzinco yn imiquitzin yn toteohu yn totlatocahu ca achi nicmatiznequi nontlachiaznequi yn topco yn petlacalco tleica yn cenca temahuti ynic omotlaihiyovilti yn yehuatzin ca amo çan q*ue*nin omochihutzino yn inetolliniliztzin ma niccaqui tleica ihuq*ui* oquimonequilti yn iyollotzin in dios ynic cenca temamahuti. ahu inic cenca teiçavi ypantzinco mochiuaz ma xinechmolvilli ca tlapanavia ynic cenca quellevia yn noyollo ma mopaltzinco niccaq*ui* ca vel yehuatl achto yc nimitznotlatlanilizquia. ustedes lo acercarán a la gente; y que lo que es como el frío, lo que es como el hielo[73] ustedes lo apartarán de la gente, en razón de que le dirán a la gente la palabra divina, lo bueno, lo recto, las palabras de fe. Y ustedes no lo hacen, no se lo dicen a la gente; sólo se queda metida en su vientre, en su garganta; sólo se amarran a ella, sólo se queda metida en ustedes la palabra divina. Por ello pecan. Francisco: ¡Y ahora, padre mío, en verdad por siempre me sentaré en algún sitio a hablar acerca de nuestro precioso Salvador Jesucristo! Cuidaré bien de que sea reconocida, de que se crea en ella, de que no sea olvidada su sangre, su muerte. Pero, ¡amado padre mío, necesito conocer bien el tormento, el dolor de nuestro Salvador, para poder decírselo a la gente, para poder dárselo a entender a la gente, para poder ponerlo en lo más profundo del corazón de la gente, para ponerlo frente al corazón de la gente! ¡Dígnate tantito a aconsejarme sobre ello, para entregarme por completo a él, para arrimarme a mi *teotl* [divinidad], mi *tlahtoani* [soberano]! Y para que le agradezca, para que me acerque a él y para que por siempre así me mire allí al espejo, me vea yo allí. ¡Dígnate a consolarme, sostenme, acércame a la muerte de nuestro *teotl* [divinidad], de nuestro *tlahtoani* [soberano]!

72 Léase: *ahu huel.*

73 *In itztic in cecec* (el frío, el hielo). Difrasismo que se usa para aludir al castigo. En este caso, se trata de un castigo que seguramente el padre asocia al pecado, pues invita a Francisco a que se lo quite a la gente.

PADRE.

Nopiltçe ca tlevatl quelevia yn moyollo cuix itlatollo yn itlaihiyoviliztçin yn totemaquixticatzin anoço achi icaquiztica teoyotica. tleyca yuhq*ui* oq*ui*moneq*ui*ltitçino intla q*ui*neq*ui* moyollo in itlato [f. 308v] llo ca ye amapan ticpia tictlalia ahu amo ompa ticcaqui ca ye miyecpa temachtillo teilhuilo yn quenin omochihutzino fr. Notlaçotatzine ca ye nicpia yn itlatollo yn iitolloca yn itlaiiyoviliztzin ca amo yevatl nictemova ca achi onicnoyolloti ca yevatl yc nimitznotlatlanilia yn tleipampa yhu omochihutzino yhuq*ui*nma niq*ui*toznequ*i* tle itech ticanazque tlein itech ticauizq*ue* yn itlahiyoviliztzin in to*tecuy*o ca nelli totezcahu tomachiyohu ca tonemachtiaya ca tlevatl ytech ticcuizq*ue* yn toctacahu ahu in toxiyohu yn toquatzon in itech poui in tonemiliz ynic tictonemiliztizque in yehuatly yc nimitznotlahtlahutilia ma tlacaua yn moyollotzin ma xinechmomellavillili. ahu ma noyollo ytech xicmoçalhui ma noyollo ytech xinechnelhuayotilli.

Quiero saber, quiero mirar un poco en el cofre, en la petaca,[74] el por qué se aterró tanto la gente cuando él se atormentó, no sólo cómo ocurrió su tormento. ¡Que yo escuche por qué así quiso Dios en su corazón que fuera tan espantoso y tan terrible lo que le ocurriría! ¡Dímelo, pues mi corazón lo desea por sobre todas las cosas! ¡Que yo lo escuche de ti! Esto sería lo primero que yo te preguntaría.

PADRE:

¡Hijo mío!, ¿qué desea tu corazón? ¿Acaso la historia del tormento de nuestro Salvador, o quizá un poco de la comprensión espiritual del porqué lo quiso así? Si tu corazón quiere su historia, [f. 308v] ya en los papeles [escritos] tú la guardas, la pones y allí no entiendes lo que ya muchas veces es enseñado, es dicho, el cómo ocurrió. Francisco: ¡Estimado padre mío, yo ya guardo la historia, la narración de su tormento! Eso no es lo que busco, pues ya la he memorizado un poco. Yo te pregunto por qué razón ocurrió así. Quiero decir algo así como: ¿qué agarraremos de él, qué tomaremos del tormento de nuestro Señor?, pues en verdad es nuestro espejo, nuestro modelo, es nuestra enseñanza. ¿Qué tomaremos por nuestra medida, nuestro lizo, nuestros cabellos[75] que formará parte de nuestra vida, para que lo tomemos por ejemplo de vida? Esto mismo es lo que te pregunto. ¡Dígnate a explicármelo, pégalo a mi corazón, arráigalo a mi corazón!

74 *Vid supra*.
75 *Vid supra*.

PADRE.

Tla xicmocaquiti nopiltçe ca ynin. ca veyac tlatolli ca ce*n*ca qualli ca çenca teyzcalli cenca tenonotz que*n*man oc nictlamiz yn nimitçilhuiz yn iitolloca yn itlatollo. Ahu in axcan ayavel nimitçilhuiz ca ye mitoz vispe-ras mone*qui* niaz. Ahu izcatqui nimitçilhuia ma ximovica yn axcan. Ahu intla q*ui*mo-nequiltiz in dios yovatzinco nimitzchia in iq*ua*c omito missa tivalmovicaz tinechtlat-laniz in mitzilhuiz yn ihuq*ui* nechmoyollo-tiliz in d*ios* fr. Otinechmocnelili notlaçotat-çine otlacahuqui moyollotzin ma yvi ca ye niyahu. Ahu in axcan yovac ca nicpovaz yn itlatollo yn totemaquixticatzin ynic ytech nicanaz yn notetlatlaniliz ynic nimitznotlat-laniliquihu.

PADRE.

Ma yvi nopiltze ximovica vel ximopovilli no ivan xicmotlatlahutilli yn dios ynic te-chmopaleviliz ynic vel nimitzmellaviliz yn tlein quinequiz yn moyollo fr. Ma ihui no [f. 309r] tatçine ca ye niyahu otinechmoc-nelili onitlamaviço onican onitlachix yn topco yn petlacalco ahu onoconçeçe*n*man onoconxexelo yn chalchivitl yn teoxivitl yn moxillantzinco yn motozcatlantzinco tçac-uhtoc ye niyahu mah mitzmochicauilitia yn dios fr.[76] Ximovica ma mitzmochicavilitihu yn dios.

¶ fr. Ma mitzmochicavili yn dios notlaçot-atçine ca onivalla inic tinechmotlaocoliliz tinechmocaquitiz yn yehuatl yn teotlatolli in yalhua tinechmotenevilili.

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Estas son pa-labras grandes, muy buenas, muy edifican-tes, muy advertidas. En algún momento la terminaré, te diré su narración, su historia. Por ahora no es posible que te la diga, pues ya se dirán las *vísperas*. Debo irme. He aquí lo que digo: ¡vete ahora, y si Dios quiere, te espero por la mañana! Cuando se haya dicho *misa* vendrás, me preguntarás. Él te lo dirá, así como que Dios me inspirará. Francisco: ¡Te has dignado a socorrerme, amado pa-dre mío, que así sea! Ya me voy. Hoy por la noche leeré la historia de nuestro Salvador, para tomar de allí mis preguntas, para venir a preguntarte.

PADRE:

¡Que así sea, hijo mío! ¡Ve, lee, y también ruégale a Dios para que nos ayude, para que yo pueda explicarte lo quiere tu corazón! Francisco: ¡Que así sea, [f. 309r] padre mío, ya me voy! Te has compadecido de mí, me he admirado, aquí he mirado en el cofre, en la petaca,[77] y he esparcido, he extendido los chalchihuites, las esmeraldas que en tu vien-tre, en tu garganta estaban encerrados. Ya me voy. ¡Que Dios te dé fuerza! Padre: ¡Ve, que Dios te vaya fortaleciendo!

*

¶ Fr: ¡Que Dios te dé fuerza, querido padre mío! He venido a que te compadezcas de mí, [a que] me des a entender aquellas palabras divinas que ayer me declaraste.

76 Error del copista. Léase: «padre».
77 *Vid supra*.

PADRE.

Ca ye qualli nopiltçe ca amo monequi nimitzneiyahniliz nimitztlatiliz yn teotlatolli. ahu amo xomolli amo caltechtli. Ahu amo tlayovalli nictoctiz yn teotlatolli ca totechpa icuilihutica teotlatolpa*n* gratis accepistis gratis date. Quimolhuiliaya yn totemaquixticatzin Jesuxpo in itlamachtilhuan q*ui*mitalhuia. Ca çanen oantlaocoliloque çanen oanmacoque yn qualli in yectli in chipavac tlatolli yn amechmomaquilli in amotlaçoteohu yn dios ma no yn amevantin çanen xicmotemaquilican xitetlaocolican. Ahu in ca çan no ihu notech moneq*ui* in nicchivaz in vel noyollocacopa yn nimitzmacaz. Ahu in mixpan nictlapoz in toptli yn petlacalli yn oncan cenquizoc yn oncan tçacuhtoc yn teotlatolli yn noxillan yn notozcatlan. Ahu in noquechtlan yn nomac ypiltica yn nechmocaquitili yn dios ca no totechpa ycuilihutica. Maledictus qui abscondit frumenta in populis yn quitoznequi. Ocenca yntlaveliltic yn temachtiani yn oquinmomaquilli[78] yn dios yn ihiyotçin yn itlatoltçin. Ahu in yevatl çan quitlatzivizcaua yn amo quitecaquitia yn amo q*ui*nmachtia yn imacevalhuan yn dios. ahu in axcan nopiltçe ynic amo notechpampa mitozy. ca nimitzpaccamachtizneq*ui* yc nimitznanquiliz yn ihuq*ui* nechmoyollotiliz yn dios.

PADRE:

¡Qué bueno, hijo mío! No es necesario que yo te oculte, que te esconda la palabra divina. No será en el rincón, en la pared;[79] no ocultaré la palabra divina en la oscuridad. En la palabra divina está escrito para nosotros: *Gratis accepistis, gratis date*.[80] Les decía nuestro Salvador Jesucristo a sus discípulos, les declara: «Sin más ustedes fueron compadecidos, sin más les fueron dadas las buenas, las rectas, las puras palabras que les dio su precioso *teotl* [divinidad] Dios. ¡Sin más ustedes dénselas a la gente, compadézcanse de la gente!» Así también a mí me es necesario hacerlo, dártelas de buena gana. Y ante ti abriré el cofre, la petaca, [81] allí donde está reunida, allí donde está encerrada la palabra divina: mi vientre, mi garganta. Y lo que está colgado a mi cuello, a mis manos,[82] lo que me ha dado a entender Dios. También para nosotros está escrito: *Maledictus qui abscondit frumenta in populis*.[83] Quiere decir: «Sumamente mísero es el maestro al que Dios le dio su aliento, su palabra, y éste sólo la deja por pereza, no se la da a entender a la gente, no se la enseña a los maceguales de Dios». Y ¡ahora, hijo mío, para que no se diga esto de mí, yo quiero enseñarte alegremente, te responderé con lo que así me inspiré Dios!

78 Léase: *oquimomaquilli*.

79 *Vid supra*.

80 *Infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, daemones ejicite: gratis accepistis, gratis date*, Mateo 10:8 (BSIVC). «Y en prueba de vuestra doctrina, curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios: dad graciosamente lo que graciosamente habéis recibido». *La Sagrada Biblia…*, 4:14.

81 *Vid supra*.

82 Aquí se refiere el padre a que la palabra divina, es decir, la Sagrada Escritura, es portada por él como collar, como brazalete precioso.

83 *Qui abscondit frumenta maledicetur in populis; benediction autem super caput vendentium*, Proverbios 11:26 (BSIVC). «Quien esconde los granos será maldito de los pueblos; mas la bendición descenderá sobre la cabeza de los que los sacan al mercado». *La Sagrada Biblia…*, 3:119.

fr. Otinechmocnelili notatzine ca ye nelli amoteq*ui*tzi*n* [f. 309v] amechmotequihutilli yn dios. Ahu niquitopollova ca vei ynic oninononotz ynic nimitznotlatlaniliz aço timotlalitzinoz ynic vel tinechmomellaviliiz. Ahu inic niccacpoloz ynic nonacazco onchipiniz yn motlatoltzin.

PADRE.

Ma yvi nopiltçe nican ximotlalli qualcan. Ca oninotlalli. ahu in axcan ma toyollo yitic achitzin tictonochilizque tictotlatlahutilizq*ue* yn toteohu y*n* notlatocahu[84] ynic techmopallevilliz ma moyollo ytic xicmotçatzilili yn to*tecuy*o yn dios ynic yevatzin quimoyacaniliz in yacac ycatiaz techyacaniliz yn tonennonotzaliz. Ahu in axcan ye ixquich omochihu ma xicmopevaltilli yn tleynic tivalla yn tleyn q*ui*nequi moyollo. fr. Notlaçotatzine ca yalva onimitznolhuiliaya ca quellevia yn noyollo ma nicaçicamati yvan ma nicaçicacaqui yn itlatollo yn itlayhiyoviliztzin yn notemaquixticatzin in Jesuxpo ma yui pachiui yn noyollo tleica temamahuti yn yevatzin ynoma quimotechtitzinoz ca nelli nicnocuitiz yn ixpantzinco yn dios yn nitlatlacovanipol. Ca in iquac yalhua achi onicpohu yn amatzintli yn onca ycuilihutica yn oncan çenq*ui*ztoc yn xivitl yn maquiztli ca ce*n*ca omochoquilli yn nix yn noyollo ynic nicpohu yn çenca teyçavi yn inetoliniliztzin

Francisco: ¡Me has socorrido, padre mío! En verdad es su trabajo, [f. 309v] el que Dios les da a ustedes a trabajar. Yo, que soy miserable, digo que es gran cosa lo que he reflexionado, lo que te preguntaré. Quizá te sientes a explicármelo bien, para que el mísero de mí lo entienda, para que goteen en mis oídos tus palabras.

PADRE:

¡Que así sea, hijo mío! ¡Siéntate aquí, en el buen lugar en el que yo me he sentado! Y ¡ahora, dentro de nuestro corazón llamémosle tantito, roguémosle a nuestro *teotl* [divinidad], a nuestro *tlahtoani* [soberano], para que nos ayude! ¡Dentro de tu corazón grítale a nuestro Señor Dios, para que sea él quien guíe la dirección, el curso que guiará nuestra vana conversación! Y ¡ahora que ya se hizo todo, comienza! ¿A qué vienes, qué quiere tu corazón? Francisco: ¡Amado padre mío, ayer yo te decía que mi corazón desea que yo conozca a cabalidad y que yo comprenda a cabalidad la historia del tormento de nuestro Salvador Jesucristo, que así yo comprenda por qué él, por sí mismo, se apropiaría de lo que causa dolor! En verdad confesaré ante Dios que yo soy un infame pecador. Pues cuando ayer leí un poco el papelito [escrito], allí donde están escritas, allí donde están reunidas las turquesas, los brazaletes, lloró mucho mi rostro, mi corazón,[85] cuando leí que es muy espantoso su sufrimiento,

84 Léase: *totlatocahu*.
85 *Vid supra*.

yn vel iyollocopatzinco oquimihiyoviltitzino oq*ui*motçacuiltitzino topampa yn titlatlacovanipopol yn texcalco yn atlahuco yn tinemi. ahu in quahutla yn çacatla tiq*ui*ztinemi yn ce*manahua*c titlaca.

PADRE.

Nopiltçe quin no nevapol ye motlapololtia yn noyollo in ayamo tocontzintia yn ayamo toco*n*pehualtia in tlahtolli achi nomati ca amo vel tiquitozque yn tlaocoyaliztli in [f. 310r] choquiztli yn nentlamachiztli yn elçiçiviliztli achi techeleltiz techtentçaquaz ynic amo vel quiçaz yn totlatolpol. Ca nelli yn manel otetix yn manel otlaquavac yn manel otepitçahu yn tetlavellilocayollo avel quicazquiz ynin tlatolli in amo yolmiquiz yn amo yolmiçaviz. Ahu in axcan ma çan nica achi ticchivaca*n* yn toyollo. Ahu in tonetecayan yn tocochiyan anoço in canin topatiyeyan tovellamatiyeyan oncan tlatlatlahutilizpan tipaccachocazque titequitlaocoyazque vel titoteopovazque vel titecpavallaz yn toneteopovalliz vel tixayo tixtlan motetecaz. fr. Ma ivi notatçine. Ahu in axcan amo nimitznotlatlaniliznequi tleica topampapolco omomiquilitzino ca yn yalhua otinechmolhuili otinechmocaquitilli ca yehica ca cenca techmotlaçotilia ca ce*n*ca techmocnoyttilia ca toteohu ca titlachivalhuan yc topampa otechmotlahocolili

el que por voluntad propia padeció, el que le dio castigo por nosotros que somos infames pecadores, que vivimos en el peñasco, en el barranco,[86] y que andamos pasando por el monte, por el hierbazal,[87] nosotros que somos gente del mundo.

PADRE:

¡Hijo mío, entonces, yo también soy infame, ya se perturba mi corazón! Aún no comenzamos, aún no damos inicio a la plática [y], según mi poca experiencia, no podremos hablar. La tristeza, el [f. 310r] llanto, la angustia, los suspiros nos estorbarán un poco, nos enmudecerán, para que no pueda fluir nuestra indigna plática. Es verdad que, aunque se haya petrificado, aunque se haya endurecido, aunque se haya acorazado el perverso corazón de la gente, no podría escuchar esta plática sin desmayarse, sin amortecerse. Y ahora, ¡no hagamos ni tantito de esto aquí en nuestro corazón! A nuestra hora de acostarnos, a nuestra hora de dormir o quizá en alguno de nuestros lugares para sanar, en nuestro lugar de placer, a nuestra hora de rogar, ahí lloraremos alegremente, nos ocuparemos de la tristeza, nos angustiaremos, vendremos a acomodar nuestra angustia, se esparcirán nuestras lágrimas por nuestros ojos. Francisco: ¡Que así sea, padre mío! Y ahora, no quiero preguntarte por qué murió por nosotros que somos infames, pues ayer me dijiste, me diste a entender que es porque nos ama mucho, [porque] nos tiene mucha piedad. Él es nuestro *teotl* [divinidad], nosotros somos sus criaturas; por eso se compadeció de nosotros.

86 *In texcalco in atlauhco* (en el peñasco, en el barranco). Difrasismo que hace referencia al «peligro». En este caso tiene el sentido de vivir en constante peligro a causa del pecado.

87 *In cuauhtla in zacatla* (en el monte, en el hierbazal). Difrasismo que hace referencia al «peligro». Igual que el caso anterior, se trata de aludir a una persona que anda en lugares de la naturaleza peligrosos por ser despoblados o por suponer caminos resbalosos.

PADRE.

Ca nelli yhu ca nopiltçe ca ayac quimocuitlaviltizq*uia* ca çan ixquich yvel nelli dios nelli tlatovani. Ahu inic omomiquilli ca nelli iyollotlahmatic iyollocopatic ca miyecpa oquimitalhui ca ca a*mo*[88] yc t*lalticpa*c valmovicac ynic topampa momiquiliz ynic techmomaquixtiliz ca in iquac Jueves sancto yn oquinmocxipaquili yn itlamachtilhuan ca quimilhuia yn quenin ye momiquilliz yyollocopatzinco oquimilhui yn quenin mochintin quimotlalcavilizquia. Ahu ca çan içeltçin iyocatçinco motlaihiyoviltizquia. Ahu oc miyecpa miyec ilhuitl acachto in ayamo momiquilia yn ayamo quimocuilia yn toneviztli yn chichinaquiztli ahu in ayamo ytetzinco aqui yn itztic yn çeçec oc achtopa quimilhui. Baptismo habeo baptizari quomo coator donec p*er*ficiam allud q*uitoznequi*. Ca tlaihiyoviliztica ninoquaatequiz ca tlaihiyoviliztica nimiquiz. ahu in ixquich cauitl mochiuaz ca mochipa nitlaihiyovitinemiz ompa onquiztinemi yn noyollo yn nonacayotçin. [fr.] Iyo notlaçotatçine ca ninohmati ca çenca motolinitzinotinemia cenca q*ui*mihiyoviltiaya tonevaya chichi [f. 310v] nacaya yn iyollotçin yn inacayotçin yn totlaçotemaquixticatçin Jesuxpo in oc nican monemitiaya yn t*lalticpa*c.

PADRE:

¡Es verdad, así es, hijo mío! Nadie lo forzaría, pues sólo él es todo poderoso, verdadero Dios, verdadero *tlahtoani* [soberano]. Y cuando él murió, en verdad fue por voluntad propia, fue por iniciativa propia. Muchas veces él dijo que vino a la tierra a morir por nosotros, para salvarnos. Cuando les lavó los pies a sus discípulos el Jueves Santo, les dijo cómo ya moriría por voluntad propia, les dijo cómo todos lo abandonarían. Y que él sólo, a solas se atormentaría. Muchas veces, muchos días antes, cuando aún no moría, cuando aún no tomaba su pena, su dolor, cuando aún no entraba en él lo frío, lo helado,[89] primero les dijo: *Baptismo habeo baptizari quomodo coarctor donec perficiam allud*.[90] Quiere decir: «Con el tormento me bautizaré, con el tormento moriré. Y hasta que eso suceda, por siempre andaré atormentándome, allá anda acabando mi corazón, mi cuerpo». [Francisco:] ¡Ay, querido padre mío! Yo pienso que se andaba afligiendo mucho, se atormentaba mucho, se dolía, [f. 310v] penaba el corazón, el cuerpo de nuestro precioso Salvador Jesucristo, cuando vivía aquí sobre la tierra.

88 Posible error del copista. Aquí la negación *amo* no tiene sentido.

89 *Vid supra*.

90 *Baptism aute habeo baptizari: et quomodo coarctor usque dum perficiatur?*, Lucas 12:50 (BSIVC). «Con un bautismo de sangre tengo que ser yo bautizado: ¡oh, y cómo traigo en prensa el corazón, mientras que no lo veo cumplido!». *La Sagrada Biblia…*, 4:105.

PADRE.

Ca nelli yhuqui notlaçopiltçine ca in ixquich yn inemiliztz*in* ca mochi netolinilizpan tlaihiyovilizpan monemitiaya ma nimitzilhui yn vei tlatolli ytlatoltçin yn Sanct pablo. ca quimitalhuia ca yn totemaquixticatzin in Jesuxo in vell ixillantzinco yn çivapilli yn Sancta maria ye vel oncan ocommopevaltilli yn inetolliniliztzin yn itlahiyoviliztzin ca quimitalhuia. Ingrediens in mundu*m* dicit Sacrificium Et oblationem noluisti etc quitoz*nequi*. Ca in totemaquixticatzin yn no ixillantzincoh i*n* no itectzinco catca yn itlaçonantzin ye oncan oquimonochilli yn itlaçotahtain topampa ye oncan oquimilhui. Notlaçotatzine diose ca amo timoyolcevia ypampa yn ventli yn mitzmomaquilia yn t*lalticpac* tlaca ca amo yc tiq*ui*motlaocoliznequi. Ahu in axcan ca in niz nivalla ninovenchivaco ninovenmacaco yhuqui yn xochitzintli ypan nipovico ypampa in nomiquiliz ma mopaltzinco ximoyolcevitzino. O ca yevatly nopiltze in Sanct Pablo yz neçi in quenin motolinitzino yn totlaçotemaquixticatzin y*n* nican t*lalticpac* ca mochipa iyollo ipan catca yn inetoliniliztzin mochipa quimolnamiquiliaya yc oquimitalhui yn dauid yn ihuqui vell itlatoltzin y*n* to*tecuyo* yn dios.

PADRE:

¡Es verdad, así es, querido hijo mío! Es toda su vida. Todo él vivía en puros momentos de sufrimiento, en momentos de tormento. Yo te digo grandes palabas, las palabras de san Pablo. Él dice que nuestro Salvador Jesucristo, [estando] en el vientre de la *cihuapilli* [noble mujer] santa María, allí comenzó su sufrimiento, su tormento. Él dice: *Ingrediens in mundum dicit: sacrificium et oblationem noluisti, etc.*[91] Quiere decir: «Nuestro Salvador, estando también en el vientre, también en el interior de su preciosa madre, allí llamó a su precioso padre. Por nosotros allí le dijo: "¡querido Padre mío, Dios, no te apaciguas con la ofrenda que te dan las personas de la tierra, con ella no quieres compadecerte! Ahora estoy aquí, yo vengo, he venido a hacerme ofrenda, he venido a ofrecerme como ofrenda, así como que he venido a formar parte de las florecitas,[92] en razón de mi muerte. ¡Dígnate apaciguarte!"» ¡Oh, hijo mío, con esto mismo de san Pablo aquí se evidencia cómo se afligió nuestro precioso Salvador aquí sobre la tierra, pues siempre estaba en su corazón su sufrimiento, siempre recordaba lo que dijo David. Estas son las palabras de nuestro Señor Dios:

91 *Ideo ingrediens mundum dicit: Hostiam et oblationem noluisti: corpus autem aptasti mihi*, Hebreos 10:5 (BSIVC). «Por eso el Hijo de Dios al entrar en el mundo dice a su eterno Padre: Tú no has querido sacrificio, ni ofrenda: más a mí me has apropiado un cuerpo mortal». *La Sagrada Biblia…*, 4:350.

92 Con «formar parte de las florecitas» se refiere a constituirse en ofrenda a Dios en el sentido indígena, es decir, con flores aromáticas.

Pauper sum ego et in laboribus a Juuentute mea Quitoznequi. Ca ninotolinia ahu in nonetoliniliztzin ca in oc nipiltontli nicnotocti nicnotechti ynic mochipa ochichinac otonevac yn noyollo. Ahu inin nopiltçe ca vel tomachio toneyxcuitil ynic mochipa tictoctizque yn tlaihiyoviliztli ca in mochi tlacatl quimati ca amo iz tochan ca çan niz tivaltotocoque ypampa ytlatlacol yn adan ahu in quenin timochintin techmicti techpillo yn adan ca ça*n* no ihuq*ui* timochintin techyoliti techmozcalili [f. 311r] techehu techquetz yn totemaquixticatzin yn ioxo ca otlatlaco in adan atetlacahmatiliztica atlatolpialliztica ic techtlaz yn mictlan yn tipilhuan ahu techmomaquixtilli yn ihuxpo tetlacamatilliztica ynic oquimotlacamachiti yn ihtlaçotatzin in dios ynic oquimonavatilli topampa momiquiliz cruz ytech mamaçohualtilloz yc oquimitalhui yn s. pablo. xps factus est pro nobis obediens vsq*ue* ad mort*em* aute crucis † quitoznequi. Ca in totemaquixticatzin omotetlacamachiti topampapolco oquimotlacamachiti yn ihtlaçotatzin yn dios in manel vel inavatil omochihu yn cenca ovi yn ce*n*ca temamahuti yn teiçavi ynic momiquiliz cruz itech yn macaçan tlahtlacolle yn maçan tlatlacovani ahu ca oquimotlacamachiti omomiquili yntlanel cenca vei ynic onavatilloc in cenca nemellavacateotilloz ic mellavacamaviztillilo ca nelli vel imaçehoal vel ilhuil ynavatil yn mavizçotl in tleyotl ca cruz itech omicaltzino omotelchihutzino ic vel in axcan no ivan tlacamacho maviztillilo.

Pauper sum ego, et in laboribus a juventute mea.[93] Quiere decir: «Yo me aflijo. Y mi aflicción es desde que soy niñito; me amparo tras ella, me apropio de ella, en razón de que siempre se ha dolido, ha penado mi corazón». ¡Hijo mío, éste es nuestro modelo, es nuestro ejemplo, para que siempre nos amparemos tras el tormento! Toda persona sabe que aquí no es nuestro hogar, que aquí sólo fuimos desterrados a causa del pecado de Adán. Y [así] como a todos nosotros nos mató, nos colgó Adán; así también a todos nosotros nos dio vida, nos resucitó, [f. 311r] nos levantó, nos puso de pie nuestro Salvador Jesucristo. Adán pecó con desobediencia, con no guardar la palabra, con ello nos arrojó al *mictlan* [infierno] a nosotros que somos sus hijos. Y Jesucristo nos salvó con obediencia, cuando obedeció a su precioso padre Dios, en razón de que le ordenó morir por nosotros, ser extendido de brazos en la *cruz*. Por eso dijo san Pablo: *Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem* crucis † *quitoznequi*.[94] Quiere decir: «Nuestro Salvador obedeció por nosotros que somos infames. Él obedeció a su precioso padre Dios (aunque su mandato fue muy difícil, muy terrible, espantoso, en razón de que moriría sobre la *cruz*, así como alguien que tiene pecados, así como un pecador). Y él lo obedeció, murió». Aunque le fue ordenado algo muy grande, él sería adorado muy rectamente, por ello es honrado rectamente.

93 *Pauper sum ego, et in laboribus a juventute mea; exaltatus autem, humiliatus sum et conturbatus*, Salmos 87:16 (BSIVC). «Yo viví pobre, y criéme en trabajos desde mi tierna edad: no bien fui ensalzado, cuando me vi humillado y abatido». *La Sagrada Biblia…*, 3:64.

94 *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*, Filipenses 2:8 (BSIVC). «Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». *La Sagrada Biblia…*, 4:299.

fr. Nelli notatzine maviztilliloni yectenevalloni vel imaçeval vel ilhuil yn tlatocayotl ca oq*ui*macehu imiquiliztica ynentlamachiztica yeçe ca niquitova ca niniçavia tleica miyectlamantli yc omotolinitzino ca nelli ha*m*o ye ixquich yn omomiquilli ca no ihuan oc miyectlamantli yc ochichinacac yc otonehuac yn iyollotzin yn inacayotzin ahu inic amo nicvecavaz yn notlatol ynic amo veiyaz ynic amo manaz ca nimitznotlatlahutillia ca pachiviznequi y*n* noyollo tleica yn omomahutitzino in omiçavitzino ocuecuechcac oviviyocac yn iquac xochitepancalco omocallaqui omotlatlatlahutilito ca cenca oncan omomahutitzino ca onicpohu yn amatl yn axcan yeyovac ca mitoa ca y eztli itetzinco quiz in inacayotzin ynic omitonitzino.

En verdad su merecido, su don, su mandato es la honra, la fama, pues sobre la *cruz* combatió, se despreció. Por eso ahora también es obedecido, es honrado. Francisco: ¡Es verdad, padre mío, él es digno de honra, es digno de alabanza; su merecido, su don es el *tlahtocayotl* [reino], pues con su muerte, con su congoja lo mereció! Empero, yo digo que me aterro por las muchas cosas con las que sufrió. De verdad su muerte no es todo. También hay muchas otras cosas con las que penó, se dolió su corazón, su cuerpo. Y para no prolongar mis palabras, para que no se alarguen, para que no se extiendan, yo te ruego, pues quiero comprender por qué se aterró, se espantó, tembló, se estremeció cuando entró, [cuando] fue a rogar al huerto. Allá se aterró mucho, lo leí el papel [escrito] hoy en la noche.[95] Se dice que de su cuerpo brotó sangre, que con ello sudó.

PADRE.

Ca ihuqui nopiltze ca in iquac oq*ui*nmocxipaquilli ytlamachtilhuan ca q*ui*moviq*ui*lli yn Jesuxpo in xochitepanco. ahu oncan omovicac quimotlatlahutillito in itlaçotatzin in d*ios* [f. 311v] Auh yeica ca in itollotzin yxquich quimomachitiaya ca no ivan tlamatiliztli oquimomaquilli yn dios yc onca quimomacicamachiti yn ixq*ui*ch ypantzinco mochiuaz mochi iyollo ypan omotlalli. ahu mochi iyollo ixco omotlalli mochi ixpan catca yn itlaihiyovilliztzin. ahu in imaçevalnacayotzin yn ioquichnacayotzin oçotlauac ocuetlaxihu omomahutitzino ynic mochi oquimottilli yn teiçavi yn temamahuti ca nel çenca ymacaxoni nelli teyolmicti. fr. Ahu notatçine tleica in yevatly omochihu.

PADRE:

¡Así es, hijo mío! Cuando les lavó los pies a sus discípulos, ellos llevaron a Jesucristo al huerto. Y se dirigió allá, fue a rogarle a su precioso padre Dios, [f. 311v.] porque sabía toda su historia. Y también Dios le dio sabiduría con la que allí comprendió a cabalidad todo lo que le ocurriría; todo se asentó en su corazón y todo se asentó en su corazón, en su rostro, todo su tormento que estaba ante él. Y su cuerpo de macegual, su cuerpo de varón desfalleció, se desmayó, se aterró por todo lo espantoso, lo terrible que vio. En verdad es muy digno de ser temido, en verdad causa desmayos. Francisco: ¡Padre mío! ¿Por qué ocurrió esto?

95 Entiéndase «en la madrugada» del mismo día.

PADRE.

In yehuatly nopiltçe ic oquimonequilti yn dios ynic techtlaxilliz yn tonemahutilliz in toneiçavilliz yn tonetolliniliz ic yehuatzin ytechpatzinco oquimomamalti ycanpa ocontlaz yn tlaocoyalliztli yn nemahutilliztli ynic tevantin ynic timochintin aic titomahutizque aic titlaohcoyazque aic titoçotlavazque çan in iquac achi tetollini tlaocoyalliztli nemahutilliztli neiçavilliztli topan vallahu niman titochicavazq*ue* niman titocuitivetzizque titzicuhnozque tiq*ui*lnamiquizque yn itlaocoyaliztzin yn inentlamachiztzin yn inetequipacholiztzin yn to*tecuy*o ioxo yniqu itech titoquichitozque titoquichquetzazque ytech titovapavazque titoyollalizque ca in yevatzin oq*ui*mocenpanavilli oq*ui*moce*n*tlalchipaittilli yn ixquich yn totlaocoyalliz fr. Otechmocnelili yn toteohu yn totlatocahu otlacahuq*ui* yn iyollotzin otitotlamachtique otitohcuiltonoque yn otopan xixin yn otopan momoyavac yn chalchiuitl yn teoxivitl notatzine ca nelli totech monequi çenca tictocnelilmachitizque ytetlaocoliliztzin ca vei ynic techmocnelili ca aocmo titlaocoyazque y*n*tla vel titozcalizque yntla vel titoquichquetzazque y*n*tla vell itech titopilozque yn intla tictlaquahutzitzquizque ca ye ic oçenpehu y*n* nemahutilliztli y*n* nepechtequiliztli yn tolloliztli y*n* nemalcocholliztli y*n* mahucanemi [f. 312r] liztli yn tlaocoyaliztli ahu niquitopollova tleyca omitonitzino yca yeztli yva*n* atl ytetzinco oquiz yn inacatotzin.

PADRE:

¡Hijo mío! Esto es lo que Dios quiso, para descargarnos de nuestro temor, de nuestro miedo, de nuestro sufrimiento. Por eso es él a quien le dio a cargar encima, le lanzó a la espalda la preocupación, el temor; para que nosotros, para que todos nosotros nunca temiéramos, nunca nos preocupáramos, nunca desfalleciéramos, sino que, cuando un poco de lo que causa sufrimiento, de la aflicción, del miedo, del temor, viniera sobre nosotros, luego nos fortaleciéramos, luego nos estremeciéramos, sollozáramos, recordáramos la preocupación, la angustia, la congoja de nuestro Señor Jesucristo. A través de él hablaremos como varones, a través de él nos erguiremos como varones, a través de él nos fortaleceremos, nos consolaremos. Es él quien las supera por completo, quien pone por completo a mirar hacia el suelo a todas nuestras preocupaciones. Francisco: ¡Se ha dignado a socorrernos nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano]! Nosotros nos hemos regocijado, hemos gozado, se han regado sobre nosotros, se han esparcido sobre nosotros los chalchihuites, las turquesas. ¡Padre mío, en verdad necesitamos agradecerle mucho por su sufrimiento, pues él nos fortalece grandemente! Ya no nos entristeceremos si nos instruimos, si nos erguimos como varones, si nos colgamos de él, si lo empuñamos fuertemente. Por eso comenzó por completo el miedo, la humillación, el abatimiento, la postración, la vida medrosa, [f. 312r] la preocupación. Yo, que soy infame, digo: ¿por qué sudó con sangre y brotó agua del interior de su cuerpo?

PADRE.

Tel ticmomachitia nopiltze ca mochi tlacatl ymiquizpan momahutia miçavia ca in iquac mitonia viviyoca ca miquiz ahu in totlaçotechihuacatzin yn totlaçoteyocoxcatzin yn totetzinticahu yn totepehualticahu yn totenelhuayoticahu yn ihuxpo ynic techtlaxiliz. Inic techmonemacavaltiliz ynic techtopeviliz inic chicotlanavac quimotopevilliz ynic xomolli ynic caltechtli quimotoctilliz techpolhuiz yn tomiquiznemahutiliz ynic aocmo tiquimacaçizque inic aocmo ticmahucaittazque ynic amo çenca techçotlauaz yn tomiquiz çan tipaccamiquizque tiyocoxcamiquizque çan ihuq*ui* in xochitl in aviyac ypan ticmatizque yn tomiquiz ye in yehuatzin ymiquizpan omomahutzino omitonitzino ahu in eztli ytechtzinco oquiz / ca inezca catca ca miyeq*ui*ntin ipaltzinco ahu itlocpatzinco ynavacpatzinco momiquilizquia. Ca in martiresme no ihu quichiuazq*uia* / no in mochintin qualtin xpianome yn qualtin y*n* yectin ca monequi ytloctzinco ynavactzinco tlaocoyazque nentlamatizq*ue* moteopovazque ymixayo ymixtlan motetecatinemiz ahu in tençahcuavatinemiz motolinizque. Ca ihu q*ui*mitalhuia yn Sanc pablo. q*ui* a*utem* Sunt xo carne*m* suam crucifixerunt cu*m* vitiis et concopiscentiis q*uitoz*ne*qui* Ca in aquiq*ue* vell itetlayecolticavan in ioxo in vel nelli xpianome ca moneq*ui* itloctzinco inavactzinco tlaocoyazque chichinacazque tonevazq*ue* ompa onquiçaz yn inyollo yn innacayo motollinizque ahu

PADRE:

¡Pero tú sabes, hijo mío, que toda persona en el momento de su muerte teme, se aterra! En ese momento suda, tiembla, puesto que morirá. Y nuestro precioso Hacedor, nuestro precioso Inventor, nuestro Iniciador, nuestro Precursor, nuestro Fundador Jesucristo, para arrojarnos, para separarnos, para empujarnos, para empujarla a un lado, para esconderla en el rincón, en la pared,[96] [para] destruir nuestra espantosa muerte, para que ya no le temamos, para que ya no la veamos con espanto, para que nuestra muerte no nos haga desfallecer mucho, sino que muramos alegremente, muramos pacíficamente, [y] así tengamos a nuestra muerte por aromáticas flores; en el momento de su muerte, él temió, sudó y brotó sangre de su interior. Eso fue evidencia de que muchos por él, al lado de él, junto a él morirían. Los *mártires* también morirían así. También todos los buenos *cristianos*, los buenos, los rectos es necesario que a su lado, que junto a él sufran, se acongojen, se entristezcan, que con lágrimas sobre sus ojos anden tendidos, y que anden con la boca seca, que se aflijan. Así lo dice san Pablo: *Qui autem sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitiis et concupiscentiis*.[97] Quiere decir: «Quienes son sirvientes de Jesucristo, los verdaderos *cristianos*, es necesario que a su lado, junto a él se entristezcan, sufran, se duelan, que allí salga su corazón, su cuerpo, que se aflijan».

96 *Vid supra*.

97 *Qui autem sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitiis et concupiscentiis*, Gálatas 5:24 (BSIVC). «Y los que son de Christo, tienen crucififcada su propia carne con los vicios, y las pasiones». *La Sagrada Biblia...*, 4:286.

inic miyec omitonitzino yn temaquixtiani ca tlalpan onoquihu ytlaçoezçotzin totonqui yn itetzinco quiçaya yn itetzinco pipicaya. Ca in yevatly quitoznequi ca inezca catca ca imachiyo catca ca in oquichtli in çan tlallo yn çan çoq*ui*yo tlatlacoltica micticatca tlatlacoltica çotlavaticatca ytzticatca tlatlacolçec [f. 312v] micticatca. Ca totonix mozcalliz yolliz yca in iezçotzin yn Jesuxo in totonqui oquimonoquilli ynic techmaltilitzinoz fr. Oniccacpolo ahu ixpantzinco ninopechteca ninocnomati nitoloua ninomalcochoua nicnoçenmacah niccenmaviçova in vei yteicnoittaliz ynic nechmocnelili ynic tlaocox yn iyollotzin ca notech monequi cenca tlatlaz yhuan cenca macocuiz y*n* noyollo ynic nicnotlaçotiliz ynic notech nicnopachilhuiz ynic yamaniaz y*n* noyollo ca tlapanavia ynic onitlaocoliloc ynic onicnoittoc.

PADRE.

Ca huqui nelli vei ticnelliloque vei ticnomachoq*ue* ahu no huei titzacuiltillozque titelchivalozque quahucalco titlalilozque tithuitilozque in cemicac mixtecomactli ticaltzacuhtozque yntla ticnopillauelilocatizque intlacamo tictotlaçocamachitizque yn toteohu yn totlatocahu. fr. ahu notatzine ca onicpohu ca in tlauelliloc judas yn yollochico yn yollopapatz in yollotlavelliloc yn yollomaxaltic ytlamachtil yn temac quimotlaxilli acachto oq*ui*motennamiquilli / amo qualli tetennamiquilliztli yn oquichihu.

Y, cuando se afligió mucho el Salvador, sobre la tierra se derramó su preciosa sangre caliente; salía de dentro de él, goteaba de dentro de él. Esto mismo quiere decir, fue evidencia, fue modelo de que el varón que sólo está lleno de tierra, que sólo está lleno de lodo con el pecado, con la muerte, con el pecado, con los desmayos, con el frío, [f. 312v] con la muerte fría y pecaminosa, él se calentará, se avivará, vivirá con la sangre caliente que Jesucristo derramó para bañarnos. Francisco: Yo, que soy miserable, lo he entendido. Ante él me postro, me humillo, me agacho, me inclino. Me entrego por completo a él, honro por completo su gran piedad, con la que me favoreció, con la que padeció su corazón. A mí me es necesario que arda mucho y que se alce mi corazón, para que yo lo ame, para que yo me acerque a él, para que se ablande mi corazón, pues ante todo fui compadecido con ello, fui favorecido con ello.

PADRE:

Así es, es verdad. Hemos sido favorecidos grandemente, hemos sido compadecidos grandemente. Y también grandemente seremos castigados, seremos despreciados, seremos puestos, seremos llevados a la cárcel, por siempre seremos encerrados en la oscuridad si somos ingratos, si no obedecemos a nuestro *teotl* [divinidad], a nuestro *tlahtoani* [soberano]. Francisco: Padre mío, yo he leído que el perverso Judas, el de falso corazón, el de mallugado corazón, el de perverso corazón, el de bifurcado corazón, su discípulo, lo arrojó a las manos de otros. Primero lo besó, [pero] no era bueno el beso que le dio.

PADRE.

Tla xiccaqui nopiltçe ca uel ic tiquitova ca Judas traydor ca yolmaxaltic ynic tlaveliloc ca tlapanavia. ynic yollotlavelliloc ynic yollochico ca tete*n*namiq*ui*liztli tetlaçotlalizmachiotl. Ahu in yevatl yc oq*ui*micti yn ithetlaçotlacahu yn itepepetlahucahu yn itemachticahu yn itenonotzcahu yn iteyollomaxalticahu. Ahu in axcan ma xiq*ui*lnamiq*ui* yn quenin oquimopaccacelili. Ahu in quenin oq*ui*mopaccaneq*ui*lti yn totemaquixticatzin in quenin oquicuepilli. Amice ad quid ve [f. 313r] nisti q*uitoz*n*equi* Nocnihutizne tleinic otivalmovicac ma xicmottili yn quenin hiyollocopatzinco iyollotlamatzinco oquimotennamiquili ahu inic ticmaviçoz ynin tetennamiliztli ma xiccaqui nopiltze. Ca in motemaq*ui*xticatzin yn yaotitlan moteancatzin yn macquahutitlan moteancatzin yc mitzyolcehuilli yc mitzyolyamanilli yn itlaçotatzin in dios yc mitzteicnihuti yc omitzimicnihuti yn angelotin yc mitztlapolhui yn ilhuicatl yc mitzavialti mitzaviyacacuepilli mitzopelicacuepilli yn t*lalticpa*c tecocoliztli yn t*lalticpa*c nexicoliztli ynic timoyollaliz timochicavaz timovapavaz timoq*ui*chquetzaz timotiyahcahuquetzaz inhuicpa y*n* yevantin yn mitzcocolliha yn mitzchicoytova yn motepotzco yn micampa quiquixtia ynic mitztepotzitova çan tiquinpaccanotçaz tiquintlaçotlaz tiq*ui*npepetlaz. Ahu in ixq*ui*ch t*lalticpa*c ahavialliztli netlamachtilli ca tictelchiuaz micampa motepotzco tictlaçaz yvicpa timomaquixtiz. fr. Nelli notatzine ye inin tetennahmiquiliztli ayamo nicmatia yn quenin çenca nemaquixtilloni ynic theixpampa ehualloni. Ahu tleica ye niman tzitzquiloc analloc ca in iquac oq*ui*tennamic

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! Por eso decimos que el *traidor* Judas tiene bifurcado el corazón, porque es sumamente perverso, porque es de corazón perverso, porque es de corazón falso. El beso es señal de aprecio y con él su traidor mató al que era su Amador, su Halagador, su Maestro, su Amonestador. Y ahora, ¡recuerda cómo lo recibió alegremente y cómo lo quiso alegremente nuestro Salvador, cómo lo recompensó!: *Amice, ad quid ve* [f. 313r] *nisti.*[98] Quiere decir: «¿Amigo mío, a qué has venido?» ¡Mira cómo por voluntad propia, de buena gana él lo besó! ¡Y para que este beso te asombre, escucha esto, hijo mío! Tu Salvador es tu lazarillo entre los enemigos, tu lazarillo entre las *macquahuitl* [espadas]; en razón de que él apacigua por ti, ablanda por ti a su amado padre Dios; en razón de que te hizo amigo de la gente, te hizo amigo de los *ángeles*; en razón de que te abrió el cielo, te alegró; en razón de que volvió aromático para ti, volvió dulce para ti el dolor sobre la tierra, la envidia sobre la tierra, para que te consueles, te fortalezcas, te robustezcas, te yergas como varón, te yergas como guerrero hacia aquellos que te odian, que te insultan, que tras de ti, que a tus espaldas sacan [cosas] cuando hablan a tus espaldas. Tú solamente amonéstalos alegremente, aprécialos, halágalos. Y todo el gozo, [todo] el regocijo sobre la tierra desprécialo, arrójalo tras de ti, a tus espaldas, [para que] te salves. Francisco: ¡Padre mío, en verdad aún no sé cómo este beso es gran instrumento de salvación, en razón de que es digno de ser elevado ante la gente! Y ¿por qué luego fue agarrado, fue prendido?

98 *Dixitque illi Jesus: Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt, et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum*, Mateo 26:50 (BSIVC). «Dijo Jesús: ¡Oh amigo! ¿a qué has venido aquí? Llegáronse entonces los demás, y echaron la mano a Jesús y le prendieron». *La Sagrada Biblia…*, 4:43.

in judas tlavelliloc yn yollomaxaltic y*n* nenepilmaxaltic ca niman ye anoc[99] yn noteohu yn notlatocahu.

PADRE.

Ca anoc[100] yn motemaquixticatzin oilpilloc in mahçan ichtequini yn novian tlatovani yn d*ios* yeica y*n* totlatlacoltetazin in adan / nelli ichtequini tlaeleviani omochihu yn o*m*pa yn iyectlalpantzinco y*n* d*ios* yn oncan otlatlacoh oquitelchihu atle ipan oquittac yn itenavatiltzi*n* yn d*ios* çan ihuquin in axixpan çan ihuq*ui*n tlaçolpan yc otçitzq*ui*lloc tlatlacolmecatica oilpiloc oicxilpiloc amo çan içeltzin / ca no timochintin titlatlacolpilhua*n* tlatlacolmecanelhuatl yquac ytechpa ic tilpiloque yn [f. 313v] adan. Ahu inic techmotomiliz yn totemaq*ui*xticatzin yn nelli dios oilpiloc ynic itech titomaquixtizq*ue* yn yevatzin ynacayotzin ypan oquimotzatzacuilti y*n* taquallachivaliz. No ivan nopiltzine omailpiloc yn jhuxo inic notevan*p*opol titomailpizque ynic amo titematocazque ynic amo tictzitzquizque yn occequi amo qualli ahu inic amo no tichtequizque / ahohço titemictizque yca in toma. No ivan oicxilpiloc. In tevantin ic tonoma titocxilpizque ynic amo campa tiazque yn titlatlacotivi / yva*n* ynic amo titetelicçazque çan vel teotenavatiliztica yn macaçan teomecatica titolpizque Ahu no teomecatica novian titocacatzilpizq*ue* yc tictocavaltizque yn aqualli yn achivalloni. Tla xiccaq*ui* nopiltze ca oilpiloc in temaquixtiani yc ocenpolihu yn mictlan tepozmecatl ynic ompa ticacatzilpilozq*uia* ypa*m*pa in totlatlacol.

Cuando lo besó el perverso Judas, el de corazón bifurcado, el de lengua bifurcada, luego ya fue prendido nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano].

PADRE:

Fue prendido tu Salvador, fue atado como ladrón el *tlahtoani* [soberano] de todas partes, Dios; porque nuestro pecador padre Adán en verdad se hizo ladrón, codicioso, allá en la recta tierra de Dios.[101] Allá pecó, despreció, tuvo en nada el mandato de Dios, como si fuera letrina, como si fuera basurero. Por eso fue prendido, con el lazo del pecado fue atado, fue atado de pies. No solamente él, sino también todos nosotros que somos hijos de su pecado, que a la punta del lazo del pecado fuimos atados en ese momento con [f. 313v] Adán. Y para desatarnos, nuestro Salvador, el verdadero Dios, fue atado. Para que nos salváramos de él castigó a aquel que era su cuerpo con nuestras malas acciones. ¡Hijo mío, también Jesucristo fue atado de manos para que los infames de nosotros nos atáramos de manos para no tocar a otras personas, para no agarrar a otro no bueno, para que tampoco robemos o quizá matemos a alguien con nuestras manos! Y él también fue atado de pies. Por ello nosotros mismos nos ataremos de pies, para no ir a algún lugar a pecar y para que no pateemos a alguien. Solamente con el mandato divino así como que nos amarraremos con el lazo espiritual. Y también con el lazo espiritual por todos lados nos ataremos fuertemente, con él evitaremos lo no bueno, lo que no es digno de hacerse. ¡Por favor escucha, hijo mío!

99 Léase: *analoc*.
100 *Idem*.
101 Es decir: en el paraíso.

fr. Iyo notatçine quenin cenca qualli cenca yectli yn mecatl otomacehualtic otocnopiltic otocnohpilmochihu ca omotolinitzino yn itlaçonacayotzin yn jhuxo oilpiloc ynic titomalozque yn timochintin ynic y*n*macpa ticholoq*ue* Ahu inic ynmacpa tiquizque yn mictlan teilpiloyanpixque in quahucalpizq*ue* in tepozmecapixque ic cenca monequi yca in itenavatiltzin yn d*ios* nohuiya*n* molpiz yn totlalnacayo ynic acan tlatlacoz inic amo avilnemiz mohchi quilpiz ynixtelolo yninacaz yn inenepil ca vel toyollocopa tiq*ui*lpizq*ue* yn tonacayo qualli yectli nemiliztica yeçe notatçine ca onicpohu a*m*oxpan ca in iquac in tlaveliloque in judiosme oq*ui*moviq*ui*liq*ue* ixpanpolco yn anas vei teopixq*ui* ce tlacatl tlacotli tlavelliloc oq*ui*mixtlatzinilli miyec tlacatl yxpan yn totemaquixticatzin.

El Salvador fue atado, con ello se destruyó por completo el lazo de metal[102] del *mictlan* [infierno] con el que allá hubiéramos sido atados por nuestros pecados. Francisco: ¡Ay, padre mío, en qué manera es muy bueno, es muy recto el lazo! ¡Malvados de nosotros, malagradecidos de nosotros, miserables de nosotros! Padeció el precioso cuerpo de Jesucristo, fue atado para que fuéramos desatados todos nosotros, para que huyéramos de las manos de ellos y para que saliéramos de las manos de los custodios del atadero, de los custodios de la cárcel, de los custodios del lazo metálico[103] del *mictlan* [infierno]. Por ello es muy necesario que con el mandato de Dios por todas partes sea atado nuestro cuerpo terrenal; para que en ninguna parte peque, para que no viva licenciosamente amarrarán todo: sus ojos, sus orejas, su lengua. De buena gana recordaremos que nuestro cuerpo es bueno, es recto, está con vida. Pero, ¡padre mío, yo he leído en el libro que cuando los perversos *judíos* lo llevaron ante la infame presencia de Anás, el gran sacerdote, una persona *tlacotli* [esclavo], perversa, abofeteó frente a muchas gente a nuestro Salvador!

PADRE.

O Nopilçe quen ticmottillia aq*ui*n t*lalti*c*pa*c ç*an* nen ixtlatzinillo y*n*tla aca mitzixtlatziniz. Cuix amo que*n* mochiuaz in moyollo tiqualaniz timixtlatlactilliz timixchichilloz inic tiquallaniz. Ahu yzcatq*ui* [f. 314r] yn novian t*lalti*c*pa*c

PADRE:

¡Oh, hijo mío! ¿qué opinas de quien sobre la tierra es abofeteado en vano? Si alguien te abofeteara a ti, ¿acaso no se alteraría tu corazón, te enojarías, se te encendería el rostro, se te sonrojaría el rostro, porque te enojarías? Y he aquí [f. 314r] que el *tlahtoani* [soberano]

102 Es decir: «las cadenas».
103 *Ibidem*.

tlatovani yn intlatocahu yn angelotin yn oquiyocox yn oqu*i*nomavi yn ilhuicatl yn tlalticpactli ca oixtlatziniloc. Ahu tlapanavia ynic oqu*i*mopaccacelili amo omoqualanalti amo tleic oqui*n*mavilli çan qu*i*nmpaccanochilli yn itemicticahu yc mitzmachiotlalili yc mitzmomachtilli yc mitzmomaquilli yn octhacatl yn machiotl. Ca in moyaouan yn motecococolicavan amo tiquinpanaviz amo tiquintlanitlaçaz quallaniliztica teavaliztica can tlapaccaihiyoviliztica yc cenca omoyollochichilli yn toteohu yn totlatocahu / amo no tle tecoco. Ahu amo no tle teyolco ytech acic tlatolli q*ui*cuepilli yn itemicticavan. fr. Iyo quenin vei necnomachillizmachiyotl ahu in vei nepechtequilizmachiyotl ca yn nelli dios nelli oquichtli novia*n* tlatovani oixtlatziniloc ahu oquimopaccaihiyovilti Ahu notlaçotatzine ça niman ye ovicoc totlaçotemaquixticatzin yxpanpolco yn occe tlacatl vei teopixqui ytoca Caypas ahu in onca*n* cenca teteixpanviloc yhittoc tlatlattoc miyec ytech tlamiloc yn aqualli yn ayectli yn tecatçahu yn tetlilo yn teixtlaz yn tlatlaculli. ahu miyequ*i*ntin teiztlacayttani aompa tlacaqui aompa quittani yn tlatolliztlaca testicotin ytetzinco quitlamiq*uia* yn ayectli ytetzinco quineltiliznequia quitlacuavaznequia yn ayectli.

PADRE.

O nopiltçe ca ic cenca mitzmocnelili ca in teiztlacayttani yn aihu tlacaquini ytech oquitlamique ynic mitziquaniliz ynic chico ynic tlanavac quimotopeuiliz ynic mitzmonemacaualtiz y*n* nelli teyttani yn vel nelli testicotin yn mitzteixpanhuizq*uia* yn mitzteilhuizq*uia* in teixpan mitztlalizq*uia* yn ixpantzinco yn dios ypampa y*n* motlatlacol. Ahu inic in yehuantin yn tlatlacatecollo y*n* de todos los rincones de la tierra, el *tlahtoani* [soberano] de los *ángeles*, el que inventó, formó el cielo, la tierra, fue abofeteado. Y ante todo él lo recibió alegremente; no se enojó, no les riñó por ello, sino que les habló alegremente a sus asesinos. Con ello él te pone el modelo, con ello te pone la enseñanza, en ello te da la medida, el molde. A tus enemigos, a tus aborrecedores no los vencerás, no los abatirás con ira, con reprimendas, sino con paciencia, que es con lo que se empeñó mucho nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano], no con algo que causa dolor. Francisco: ¡Ay, qué gran modelo de humildad y que gran modelo de modestia! El verdadero Dios, el verdadero Varón, el *tlahtoani* [soberano] de todos los rincones fue abofeteado y tuvo paciencia. Y, ¡amado, padre mío, luego ya fue llevado nuestro precioso Salvador ante la despreciable presencia de otra persona gran sacerdote, cuyo nombre es Caifás, y allí fue muy exhibido, fue visto, fue observado, fue culpado de muchas cosas no buenas, no rectas, de lo que ensucia, de lo que ennegrece, de lo que difama, del pecado! Y muchos falsos observadores, malos escuchas, malos observadores, *testigos* de falsas palabras, le achacaban lo no recto, querían verificar, querían reafirmar en él lo no recto.

PADRE:

¡Oh, hijo mío, con ello él te favoreció mucho! Los falsos observadores así no eran razonables, ellos lo culparon para que él te apartara a ti, para que te empujara a un lado de ellos, para separarte de los verdaderos observadores, los verdaderos *testigos* que te habrían exhibido, que te habrían denunciado, que te habrían puesto ante la gente, ante Dios, por causa de tus pecados.

vel quimati yn motlatlacol ynic tentzacualozque ynic ihuqui nontin mochiuazque ynic aocmo omitzteixpanhuizque yc in yehuatzin iztlacateixpanhuiloc nentlatoltica teixpan [f. 314v] vicotinemovaya ic yehuatzin oquimonequilti yn iztlacatesticoti quiteixpanvizq*ue* quitlatollevizque. ahu in tehuatl ynic amo mitztlatollevizque ynic amo mitzteixpanvizque ynic amo mitzteilhuizque yn yehuantin yn vel quimati in vel quitta in mochi motlatlacol. Ca ye nelli ayac t*lalticpa*c nemi yn manel Sancto in amo vel mellavaca tlatollevilloz. yn amo çan nentlatoltica teixpanvilloz. Ahu inic ytlaçovan in dios ynmacpa maquiçazque yn inchimaltitlan hipeto[104] ca tiquiçazque[105] yn iyaohu in vei tlavice in vei tepozvipille yn tlacatecolotl yn tetlatolleviani yn teteilhuiani yc in yehuatzin otlacahu yn iyollotz*in* oicnoyovac yn iyollotzin oteixpanviloznec ynic tevantin titomaquixtizq*ue*. fr. Cenca nicnomavizceliliay notatçine notech nicnopachilhuia nicnoyama*n*cacelilia nicnocnelilmachitia yn noteohu yn notlatocahu. Tel nimitznotlatlanilia tleica omocahutzino. Ca onicpohu ca in totemaquixticatzin yn iq*ua*c iztlacatlatollevilloya çan mocahutzinovaya amo motlatoltzinequia amo tle ic quincuepilliaya amo tle ic q*ui*nnanquiliaya yn tlavelliloque.

Y para que aquellos *tlatlacatecoloh* [demonios] que conocen bien tus pecados sean acallados, para que así se vuelvan mudos, para que ya no te exhiban; por eso es él quien fue exhibido falsamente, quien con palabras vanas andaba [f. 314v] siendo exhibido; por ello es él quien quiso que los falsos *testigos* lo exhibieran, que lo acusaran falsamente; y para que a ti no te acusaran falsamente, para que no te exhibieran, para que no te acusaran aquellos que conocen bien, que ven bien todos tus pecados. En verdad nadie anda [bien] sobre la tierra; aunque sea *santo* no podrá ser recto, será juzgado falsamente, no sólo será exhibido con palabras vanas. Y para que los amados de Dios escapen de sus manos, tienen sus escudos, su *peto*, con el que se librarán de su enemigo, del gran portador de armas, del gran portador del huipil metálico, del *tlacatecolotl* [demonio], del injuriador, del denunciador. Por eso él mismo se dignó, fue misericordioso, quiso ser exhibido, para que nosotros nos salváramos. Francisco: ¡Recibo esto muy admirado, padre mío; lo acerco a mí, lo acepto blandamente, le agradezco a mi *teotl* [divinidad], a mi *tlahtoani* [soberano]! Pero, yo te pregunto, ¿por qué él calló? Yo he leído que cuando nuestro Salvador era acusado falsamente sólo callaba, no quería hablar, no les respondía nada, no les contestaba nada a los perversos.

104 Léase: *inpeto*.
105 Léase: *quizazque*.

PADRE.

Nopiltçe ca in iztlacatlatolli yn tlapictlatolli çan ihu cavalloz. Ca in iztlacatilliztli monoma nextia monoma pantlaça çan niman neçi yn iztlacatiliztli ca amo nelli. Ahu in ihquac aca itech itla iztlacatlamillo ma mocava ca içihuca neciz yn iqualnemiliz. yeica ca yn yehuatzin totemaquixticatzin Jesuxpo omohcauhtzino ynic no ihuq*ui* ticchiuazque yn teuantin yn timacevaltin yn ticnotzitzintin yn ticocoque yn titeopohuque çan ticpaccaihiyovizque yn aquique techtentlapiquia yn ihuqui yn yehuatzin otechneixcuitillalili. fr. Ca ce*n*ca niqualittai ma tel ihuq*ui* nicchiuaz yeçe ca çenca niniçavia tleica oquimoneq*ui*lti yn yehuatzin yn itech tlamiloz dios ychicoittoloca ca oilhuiloc yn yevatzi*n* ca oq*ui*mochicoitalhui yn dios. yuhq*ui*n d*ios* itech ic itocahu ypan omachoc.

PADRE:

¡Hijo mío, las palabras falsas, las palabras inventadas sólo así serán calladas! La mentira por sí misma se evidencia, por sí misma se descubre, luego se evidencia que la mentira no es verdad. Y cuando alguien es acusado de algo falso, ¡que calle, pues de inmediato se evidenciará su buena vida! Por lo tanto, aquél que es nuestro Salvador Jesucristo calló, para que así también nosotros lo hagamos. Nosotros que somos maceguales, que somos miserables, que somos maltratados, que somos pobres, sólo seremos pacientes con quienes nos injurian, tal como en el ejemplo que él nos puso. Francisco: ¡Me agrada mucho esto, así lo haré! Pero yo estoy muy asombrado, ¿por qué quiso ser él acusado de blasfemia contra Dios? Fue dicho que él blasfemó contra Dios, así como que Dios estaba en él, por ello él fue conocido por el nombre de él.

[f. 315r]

PADRE.

Tla xicmocaquiti ca oquimonequilti dios ytech ic ytocahu mitoz ynic quinpolihuiz yntlatlacol yn ce*manahua*c tlaca yn intlatlaniltica nelli oquichicoytovaya yn dios. Ca y*n* tlatlacovani[106] quichicoituva yn dios yca yn inyollo yca yn intlatol / no yca intlachiual ca itech mixcuitia ytech momachiotia ytech quicui ymoctacahu ynxiyohu ynquatçon ytech cana yn intlatlacol y*n* adan vel yancuican oquimochicoitalhui yn dios ytlatlacoltica. Ahu in quenin adan vel yacachto

[f. 315r]

PADRE:

¡Por favor escucha esto! Dios quiso estar en él, que por él se dijera su nombre, para destruir los pecados de la gente del mundo, las verdaderas preguntas con las que blasfemaban contra Dios. Los pecadores blasfeman contra Dios con su corazón, con sus palabras, también con sus acciones. De él se toma el ejemplo, de él se toma el modelo; de él toman su medida, su lizo, sus pelos,[107] con él se quita el pecado de Adán, el que por primera vez blasfemó en contra de Dios con sus pecados.

106 Léase: *tlatlacohuanime*.

107 *Vid supra*.

oconpehualti yn ichicoitolloca yn itepotzitolloca yn ipapacoca in nelli dios. Çan no ihuqui yn totemaquixticatzin yn temacpa toteancatzin in Jesuxpo vel in yevatzin yancuican oconmopevaltilli yn iyectenevaloca yn imaviztililoca yn itlaçotatzin yn dios. yehica dios itechicoitocahu ytetepotzitocahu otenehualloc. In c*emanahua*c temaquixtiani ynic yn itlaçohuan quintlaxilliz tlayovalli quintoctiz yn intechicoytolliztlatlacol yn intetepotzitolliztlatlacol. fr. Otechmocnelili otlaocux oicnoyouac topampa yn totlaçotemaquixticatzin yn totlaçotechihucatzin yca yn itlapaccaihiyoviliztzin ca ipampapolco techicoytovani yc onotzaloc yc otenehualloc yn yevatz*in* yn çan içel nelli teotl dios nelli teyocoyani tloquecatzintli navaq*ue*catzintli nelli dios tetatzin itlatoltzin. Ahu in axcan ca niviviyoca nipapatlaca nitetzilquiça nouiyan quimati yn nonacayo / mochi papatlaca viviyoca yn noten ynic niquilnamiqui yn quenin yn itlaçoxayacatz*in* yn çenca chipavac yn ihuqui ineztallotl[108] ochichaloc.

Y así cómo Adán fue el primero, él comenzó la blasfemia, la murmuración, el vituperio contra el verdadero Dios; así también nuestro Salvador, nuestro Libertador, nuestro Lazarillo, Jesucristo, fue el primero, el que comenzó la alabanza, la honra a su amado padre Dios. Ya que el blasfemo, el calumniador de Dios fue alabado, el Salvador del mundo arrojaría entonces a sus amados a la oscuridad, los haría ir tras sus pecados de blasfemia, sus pecados de calumnia. Francisco: Él se compadeció de nosotros. Se acongojó, se entristeció por nosotros nuestro Amado Salvador, nuestro precioso Hacedor, a través de su paciencia. Por esa despreciable causa fue llamado, por ello fue nombrado blasfemo aquél que es el único, el verdadero *teotl* [divinidad] Dios, el verdadero Inventor de gente, el Dueño de la cercanía, el Dueño de la proximidad, la verdadera palabra de Dios Padre. Y ahora, yo tiemblo, tirito, tengo calosfríos, por todas partes mi cuerpo lo siente.[109] Todo me tiembla, tiritan mis labios cuando recuerdo cómo su precioso rostro que es muy puro, que es como cogollo de maguey, fue escupido.

PADRE.

Macamo ximiçavi nopiltçe ca iz neçi ca nelli dios necnomachi [f. 315v] liztemachtiani ca oquimonequilti yn ixayacatzin yn cenca qualli catçavahloz yhuq*ui*n tehutli yxcovicoz yca yn inchichi in yollotlavelliloque yn Judiome yn cenca telchihualonime yn tlaillittalonime yn çan axixpan yn çan tlaçolpan ynchanpolco / Ca iz neztica yn quenin maçevalpopol tlapanavia ynic yollotlavelliloque ca in inchichipol yn intozcaquallacpol

PADRE:

¡No temas, hijo mío, pues aquí está la evidencia de que en verdad Dios es [f. 315v] maestro de humildad! Él quiso que su rostro muy bueno fuera ensuciado, como si el polvo fuera llevado a su rostro a través de la saliva de los locos *judíos,* los muy aborrecedores, los despreciadores, cuyo despreciable hogar sólo está en el meadero, en el basurero. He aquí la evidencia de cómo los despreciables maceguales son extremadamente perversos.

108 Léase: *meztallotl*.

109 *Quimati*, literalmente: «lo sabe».

yn cenca potoni yn cenca iyac yn temamahuti yxayacatzinco oquitlazq*ue* yn inteohu yn intlatocahu yn inteyocoxcahu yn intepevalticahu in i*n*tetzinticahu yn intenelhuayoticahu. Ahu tel ye melavac centelchivaloque centlaçaloque yn novian t*tlaltic*pac totocoque pinahutiloque centopevaloque. Eçe ma xiquilnamiqui tleica yn nelli dios oquimonequiltitzino yn ihuqui ypantzinco mochiuaz ca ixquich iuelli mochi oquixotlalti oquitzmolinalti yn ixquich ytzmollini yn celia amo çan nen omochihu. fr. Ma mopaltzinco niccaqui ca quelleuia yn noyollo yhuqui in xochitl cenca niquinecuiznequi ahu ihuqui yn xochiqualli cenca nicquaznequ*i* omachiçihu yn noyollo ma xinechmolhuilli ma xicmitalhui.

PADRE.

Ca izcatqui nopiltçe ca in totlatlacoltatzin adan in iq*ua*c oquitelchihu yn itenavatiltzin yn dios ca ixayacatz*in* oquichichapollo. Ahu inic moyolceuiz yn dios tetatzin yn itlaçopiltzin in Jesuxpo ixayacatzin oquimopaccacelili in techichipol in tetozcaquallacpol y*n* manel potonqui in manel catçauac iyac. Ahu no ticmocaquitiz ca in ixqu*i*ch tlacatl yn tlatlacova ic ixayacatzin in dios quichicha quitozcaquahlacuia ca nelli temictiani tlatlacolli tecenpopollovani temixtecohmactlaçani yn quichiva in xpiano ihuquinma ichichipol ytech q*ui*tlaça yn d*ios* ixayacatzin. Cuix amo yalhua oticmocaquiti onimitznol [f. 316r] villi yn quenin temictiani tlatlacolli yhuqui cenca potoni cenca tetlailti ce*n*ca tetomahu yn ixpantzinco yn dios. fr. Mach vel niquilnamiqui notatzine.

Su despreciable saliva, sus despreciables gargajos muy apestosos, muy hediondos, espantosos, los arrojaron al rostro de su *teotl* [divinidad], de su *tlahtoani* [soberano], de su Inventor, de su Iniciador, de su Fundador, de su Precursor. Pero en verdad ellos fueron completamente despreciados, fueron completamente lanzados por todos los rincones de la tierra, fueron desterrados, fueron avergonzados, fueron completamente empujados. Empero, ¡recuerda por qué el verdadero Dios quiso que así le ocurriera esto! Todo está en su poder, todo lo hizo brotar, lo hizo reverdecer, todo lo que reverdece, lo que retoña no se da en vano. Francisco: ¡Que de ti yo escuche lo que desea mi corazón! Así yo quiero oler las flores, así yo quiero mucho comer los frutos, mi corazón tiene mucha prisa de ello. ¡Dímelo, decláralo!

PADRE:

¡Helo aquí, hijo mío! Cuando nuestro pecador padre Adán despreció el mandato de Dios, le escupió infamemente en el rostro. Y para que Dios Padre se apaciguara, su precioso hijo Jesucristo recibió alegremente en el rostro el infame escupitajo de la gente, el infame gargajo de la gente (a pesar de que era apestoso, a pesar de que era sucio, hediondo). Y tú también escucharás que toda persona que peca, con ello escupe, arroja gargajos al rostro de Dios. Es verdadero pecado mortal, hace al *cristiano* destruidor completo, arrojador de tinieblas; así como que arroja su infame saliva al rostro de Dios. ¿Acaso ayer no escuchaste que te dije [f. 316r] cómo el pecado mortal huele muy mal, causa mucho asco, causa muchas náuseas frente a Dios? Francisco: ¡Lo recuerdo muy bien, padre mío!

PADRE.

Ahu yeica niquitova nopiltçine ca in aqui quichiua temictiani tlatlacolli nelli vel nelli quichichapolloua yn ixayacatzin in ihuxpo ahu yeica ochichaloc yn c*emanahua*c teyocoyani yn tlatzintiani yn tlapevaltiani tleica yn ihu mochiuay ipampa inic quimixanilliz yn c*emanahua*c tlaca ymanima yn tlatlacoltica ixtehupachihuticatca ixtlaçollovaticatca cenca catzavac catca cenca ixayacaticatca. fr. Iyo nohtatçine quinaxcan achi vel niquitta yn quenin çenca teiçavi ahu in quenin ce*n*ca techocti: ahu in quenin cenca teelçiçiviti yn temictiani tlatlacolli yn nelli cenca imacaxoni yxpampa ehualloni vel tetzitzicuhnolti.

PADRE.

Nelli nopilçe yn intlatlacol yn tlavelliloque in Judiome cenca quintlaillitta yn mochintin in xpianome yn iquac quicaqui. Ca in yehoantin yn yollotlaveliloq*ue* oquichichaque yn ixayacatzin yn inteohu yn intlatocahu yn inteyolyamanicahu yn inteyolchicahuacahu. Eçe amo quilnamiqui yn xpianome ca in iquac tlatlacoli temictiani tecuecuechquiti in quichiua. ca nelli vel quinnenevillia y*n* judiome yn tlatlacoltica / nelli vel imixiptlavan mochiva ynic yca intlatlacol quichicha yn inteohu yn intlatocahu. fr. ca nelli notatçine ihu ca [f. 316v] yn ticmitalhui ca cenca tictlaillitta yn intlatlacol yn tlavelliloque yn judiome ahu amo tiquilnamiqui amo toyollo ypan ca yn tihuque yn tehuantin in iq*ua*c yn temictiani tlatlacolli yn ticchiua yn tiquitlacova: ahu in axcan ca onicpohu amoxpan ca in ochichaloc. Ca niman oixquimiloloc oquixtlapachoque yn cenquizcachipavac yn cenquizcaqualli yn cenquizcameztallotic yn ixtelolotzitzin otlapacholloc hica yn tilmaçolli catzavac potoni.

PADRE:

Y por eso te digo: ¡hijo mío, quien comete pecado mortal, en verdad, en verdad escupe infamemente el rostro de Jesucristo! Y ya que fue escupido el Inventor del mundo, el Iniciador, el Fundador, ¿por qué ocurrió así? Fue para lavar el rostro del *ánima* de las personas del mundo, que por el pecado estaban con el rostro polvoso, estaban con el rostro mugroso, había mucha suciedad en su rostro. Francisco: ¡Ay, padre mío, en este momento puedo ver un poco cómo causa mucho terror, cómo causa mucho llanto, cómo causa muchos suspiros el pecado mortal! En verdad es muy digno de espanto, es digno de huir de él, hace sollozar.

PADRE:

¡Es verdad, hijo mío, el pecado de los perversos *judíos* lo aborrecen mucho todos los *cristianos* cuando lo escuchan! Aquellos locos escupieron el rostro de su *teotl* [divinidad], de su *tlahtoani* [soberano], del Ablandador de su corazón, del Fortalecedor de su corazón. Empero, los *cristianos* no lo recuerdan. Cuando hay pecado mortal causa estremecimiento lo que ellos hacen. En verdad ellos se parecen a los *judíos*, con el pecado en verdad se hacen a su imagen, porque con sus pecados escupen a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]. Francisco: ¡Es verdad, padre mío, es tal como [f. 316v] lo dices! Nosotros detestamos mucho los pecados de los perversos *judíos* y no recordamos, no está en nuestro corazón que somos iguales, que cuando cometemos pecado mortal lo dañamos. Y ahora, yo he leído en el libro que, luego que fue escupido, le fue envuelto el rostro, le fue cubierto el rostro; sus ojos completamente puros, completamente buenos, completamente tiernos, fueron cubiertos con una tilma vieja, sucia, hedionda.

PADRE.

No yehuatly nopiltçe. Ca amo çan nenpanca omochihu. ca cenca vei oncan mocaqui cenca miyec oncan quiça fr Notatçine ma niccaqui mopaltçinco ma nixpan xicxellо in cozcatl in quetzalli yn itlatoltzin d*ios* yn amachcahco ma nontlamaviço ma niccaqui. P. Ca izcatqui ca in iquac in totlatlacocatatzin adan in yectlalpantzinco ixochitlalpantzinco yn dios monemitiaya cenca vei yn intlamatiliztzin.[110] Oquimomaquili ca yn d*ios* mochi quimomachitiaya yn ixquich t*lalticpa*c tlamatilliztli niman ayac t*lalticpa*c tlamatini açiz in ihuqui yehuatl catca. ahu in omopohu yn ocuecuenot in oatlama yn oquellevi in tetlamachilliztli yn teotlahchializtli yc teoyotica yxpopoyotl ic teoyotica aquimamatini yhuq*ui* in xoxolti omochihu. ahu in ixpopoyoyilliz quincavillitehuac yn ipilhuan yuhquin ixpopoyonelhuatl oquicahutehuac no ihuan ihuqui in aquimamatilliztlacamecayotl quincavillitehuac yn mochintin cemanavac tlaca yn mochintin oixpopoyocque oixayahupachihuque yc amo oquimimacaxillique yc amo omocnomatque yc amo omopechtecaque aquimamatini omochihuq*ue* yn ixpa*n*tzinco in dios yn inteohu yn intlatocahu çan nenpanca yn tetl yn quavitl yn tonatihu yn anoço tlein oquimoteotique ynic tomavac yetic atlamatilliztilmaçolli yc ixtlapacholloq*ue* oixq*ui*miloloque ic mochi tlacatl [f. 317r] mixcueptinemi motlapololtitinemi / no yvan c*e*m*anahua*c ayac quimiximachilliaya yn inteohu yn intlatocahu yn nelli d*ios* ca veiyac tlatlacoltilmaçolli ic oyxtlapacholloc yn to*tecuy*o ypampa ynic vellachiazq*ue* yn c*e*m*anahua*c tlaca ynic vel mozcallizque

PADRE:

¡Esto mismo, hijo mío, tampoco ocurrió en vano! Es muy grande lo que allí se entiende, es mucho lo que de allí sale. Francisco: ¡Padre mío, que yo lo escuche de ti, extiende ante a mí el collar, las plumas preciosas, la palabra de Dios, lo que al parecer no ha sido escuchado! ¡Yo me voy a admirar, lo voy a escuchar! Padre: Helo aquí: cuando nuestro pecador padre Adán vivía en la recta tierra, en el jardín de Dios,[111] era muy grande su sabiduría. Dios le dio todo, le enseñaba toda la sabiduría de la tierra, absolutamente ningún sabio sobre la tierra llegaría a ser como él era. Y él se ensoberbeció, se envaneció, se ufanó, deseó el discernimiento, la visión espiritual; con ello fue ciego espiritual, con ello fue torpe espiritual, así como que se volvió torpe. Y su ceguera se la fue dejando a sus hijos, así fue dejando la raíz de la ceguera y también así les fue dejando un linaje de torpeza a todas las personas del mundo; todos se enceguecieron, se nublaron de la vista. Por ello no le tuvieron miedo, por ello no se inclinaron, por ello no se postraron, [sino que] se hicieron torpes ante Dios. Su *teotl* [divinidad], su *tlahtoani* [soberano] fueron cosas vanas (las piedras, los maderos, el sol, o quizá algo que adoraron por ser corpulento, pesado). Con la tilma de la ignorancia fue cubierto su rostro, fue envuelto su rostro. Por eso toda persona [f. 317r] anda errada, anda confundida. Y en el mundo nadie reconocía a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano], al verdadero Dios. Con la gran tilma del pecado le fue envuelto el rostro a nuestro Señor, para que las personas del mundo vieran bien, para que pudieran instruirse, para que pudieran volver en

110 Léase: *itlamatiliztzin*.

111 *Yectlalpantzinco, ixochitlalpantzinco* (en la recta tierra, en el jardín), son dos neologismos para referirse al paraíso terrenal.

ynic vel mocuitivetzizque ynic tzicuhnozque oquimonequilti yn itlaçopiltzin yn dios yxquimiloloz yxtlapacholloz ynic moteixtlapolhuiz ynic motetlachialtilliz ynic quimiximachillizque yn c*em*a*nahua*c tlaca yn inteohu yn intlatocahu yc yehuatzin otelchiualloc aquimamati ypan omachoc yhuan tlatlaxochti ypan omachoc yc tehuantin in toyollo yvintitica tlatlahcoltica ahu ipampa yn aquimamatini oipan machoc yn ihuxpo ynezca yn toyollo mozcalliz niman mimatiz tlamatini yez fr. Nelli notatçine vel maviztic tlatolliy no niquitoua oyntlaveliltic in judiome yn ihuqui oq*ui*chihuq*ue* yn ipantzinco yn inteohu yn intlatocahu.

PADRE.

Ca no ihuqui niquitoua nopiltçe ca cenca choquillilonihme tetlaocoltique teixayotlapovanime yntlacamoh tlaneltoquiliztica mozcallican nopiltçe yyo cenca ointlaueliltic iyo ca cenca choquilliloni yn cequintin nican tlaca yn amo tlaneltoquiliztica pachiui yn inyollo Ahu ca nelli cequintin nican chaneque amo tlaneltoquiliztica pachiui yn iyollo amo tlaneltoca yn imixtelolo yhuqui in atlaneltoquiliztilmatica. Oayahupachihu yn imix ca ayaxcan quimoneltoquitia ynin tlatolli yn i*n*nacazco tiquimevillia ahu yn inacazco[112] toconchipihnia yn tipadreme ca ye nelli cequintin yn iyollo tlatlacoltilmatica ihuq*ui*ma oivintic yn inyollo yhuqui in oxocomic inic avel mozcallia tlaneltoq*ui*lliztica. fr. Nelli ihuqui notatzine ca miyequintin q*ui*cacque yn itlatollo yn toteohu yn totlatocahu çan nen co*n*caq*ue* yn macaçan sí, para que sollozaran. El precioso hijo de Dios quiso que su rostro fuera envuelto, que su rostro fuera cubierto, para abrirle los ojos a la gente, para hacer ver a la gente, para que la gente del mundo reconociera a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]. Por lo que él fue el despreciado, fue tenido por torpe y fue tenido por embustero, fue porque nosotros, nuestro corazón, está embriagado con el pecado. Y por eso Jesucristo fue tenido por torpe, en señal de que nuestro corazón se instruirá, luego será prudente, será sabio. Francisco: ¡Es verdad, padre mío, estas palabras son muy maravillosas! Yo también digo: ¡Míseros *judíos* que le hicieron esto a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]!

PADRE:

¡Yo también digo eso, hijo mío! Ellos son muy dignos de llanto, son dignos de tristeza, son dignos de tirar lágrimas. Si no se instruyen en la fe, ¡ay, hijo mío, cuán míseros de ellos! ¡Ay, es muy digno de llanto que algunas personas de aquí no son razonables con la fe! En verdad algunos habitantes de aquí no son razonables con la fe, no creen, sus ojos así están con la tilma de la incredulidad. Sus ojos se hundieron en la niebla, pues difícilmente creen estas palabras que nosotros entonamos en sus oídos. Y en sus oídos, nosotros los *padres* vertemos gotas. En verdad el corazón de algunos está con la tilma del pecado, así como que su corazón está embriagado, así como que está ebrio, en razón de que no puede instruirse en la fe. Francisco: ¡Es verdad, así es, padre mío! Muchos que han escuchado la historia de nuestro *teotl* [divinidad],

112 Léase: *innacazco*.

cochtica tel no iva*n* [f. 317v] yuhqui yn micticate yn iquac motenehua yn aço tlaneltoquiliztlatolli anoço teizcaliliztlatolli. Ahu niquitoua niquilnamiqui ma quimonequilti yn dios mochi tlacatl tlaneltoquiliztica mochi tlacatl mozcaliani yez tel in axca*n* niniçavia yn quenin itlaço yn dios Sanct pedro atlaneltocani omochihu ca omomahuti ynic oquito ca amo quimixmachilliaya yn iteohu yn itlatocahu amo quimocuiti yn itemaquixticatzin.

PADRE.

Macamo ximiçavi nopiltçe. Ca in itlatlacol yn Sanct pedro nelli toneizcalliaya ynic amo titopovazque ynic amo titochicavacamatizque çan timahucanemizq*ue* ixpantzinco in dios. Ca ye nelli yntlacamo techmohchicavilliz yntlacamo techmovapavilliz yntlacamo titoquichquetzazque yn itechpa in dios miyecpa amo çan tlapovalpa ipan tivetzizque yn tlatlacolli yn aqualli yn ayectli yn achivalloni. Ahu yn Sanct pedro ca oquimonequilti yn dios tlatlacoz achi mochicavacatocac mochicavacama movapavacama. Eçe iz neçi ca itlaço yn dios ca niman omochoquilli niman omocuitivetz cenca oquichocti oquiteopohu yn itlatlacol. Ahu in axcan ca nimitztlatlaniznequi. Cuix oticpohu amoxpan caynin otlatlaco ca amo quimocuiti amo quimomachitocac atle ypan quittac atle ypan quima yn iteohu yn itlatocahu. fr. Ca quemaca notatzine ca ninomati tecpancalco.

de nuestro *tlahtoani* [soberano], la han escuchado en vano; así como que tienen llanto y además [f. 317v] así como que se están muriendo cuando quizá se declaran palabras de fe o quizá palabras edificantes. Y yo digo, yo recuerdo que Dios quiere que toda persona, a través de la fe, que toda persona llegue a ser instruida. Pero ahora estoy aterrado [por] cómo el amado de Dios, san Pedro, se volvió infiel. Él temió cuando dijo que no reconocía a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]; él no confesó a su Salvador.

PADRE:

¡No temas, hijo mío! El pecado de san Pedro es nuestro verdadero ejemplo, para que no nos ensoberbezcamos, para que no nos consideremos fuertes, sino que andemos temerosos frente a Dios. En verdad si él no nos fortalece, si él no nos robustece, si no nos erguimos como varones con respecto a Dios, muchas veces, innumerables veces caeremos en pecado, en lo no bueno, en lo no recto, en lo que no es digno de hacerse. Y Dios quiso que san Pedro pecara, que siguiera fortaleciéndose un poco, que se fortaleciera, que se robusteciera. Empero, aquí está la evidencia de que es amado de Dios, pues luego lloró, luego se estremeció, le causó mucho llanto, le causo aflicción su pecado. Y ahora, yo te quiero preguntar: ¿acaso has leído en el libro en qué lugar pecó, [en qué lugar] no lo confesó, no lo declaró, lo tuvo en nada, no tomó en cuenta a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]? Francisco: ¡Sí, padre mío, creo que fue en el *tecpancalli* [casa señorial]!

PADRE.

Ca ihu ca ca tecpancalco otlatlaco yz neçi nopiltçe yn intecpancalco yn pipiltin yn tlatoque miyecpa oncan amo yximacho yn d*ios* [f. 318r] ayaxcan oncan nemi quimocuitia quimomachitoca in ytemaquixticahu yn jhuxo yzca in ihuxpo omotollinicanemia yn ompa onquiztine*n*ca yn icnopillotl yn icnotlacayotl. Ahu tonevaya chichinacaya in iyollotzin yn inacayotzin yn iquac quimoviquillitine*n*ca in y*n*tlaçotemachticatzin in y*n*tlaçotetlacaquiticatzin in jhuxo ca vell iquac oq*ui*mocuiti ca teixpan oquimolhuili jhuxo oquito. Ca nelli vel nelli titlaçopiltzin y*n* dios ahu in iquac tecpancalco ocallac ye oncan yn atlaneltocac ye oncan amo quimocuiti amo quimomachitocac yn iteohu yn itlatocahu çan nemahutilliztica çan teimacaxilliztica fr. ye niccaqui notatzine ca tlehuatl in ticmitalhuiznequi ca nelli tecpan nemilliztli cenca amo qualli cenca amo yectli yvicpa in teanima. Ca in tlatoque in pipiltin. ahu yn itequitlatocavan yn itenonotzcavan ayaxcan yn quichiua yn qualli yn yectli ynic nican t*lalticpac*tinemi mocuiltonova tlacamacho yhuq*ui*nma tlatocati yn intlalnacayo. Ahu in imanima aço tlatlacoltica yvan tlavellilocayotica tequiti tlacoti.

PADRE.

Ye ixquich nopiltçine nelli ninomati ca amo timoztlacahhuia amo timoquellova ma quimonequilti yn dios ma mochi tlacatl mozcalliz ma mochi tlacatl tlachiaz ypan innemiliz. Amen. fr. Ma ihu mochiva notatçine.

PADRE:

Así es, pecó en el *tecpancalli* [casa señorial]. ¡Hijo mío, aquí se evidencia que en el *tecpancalli* [casa señorial] de los *pipiltin* [nobles], de los *tlahtohqueh* [gobernantes], muchas veces allí no era reconocido Dios! [f. 318r] El que allí vive difícilmente confiesa, declara a su Salvador, a Jesucristo. He aquí a Jesucristo que se anduvo afligiendo, allí andaba saliendo su miseria, su penuria. Y [Pedro] penaba, padecía su corazón, su cuerpo, cuando se andaban llevando a su precioso Maestro, a su precioso Instructor, a Jesucristo. En ese preciso momento lo confesó, pues ante los demás se lo dijo a Jesucristo, dijo: «en verdad, en verdad eres tú el precioso hijo de Dios». Y cuando entró al *tecpancalli* [casa señorial], allí ya dejó de creer, allí ya no lo confesó, no declaró a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano], sino que estaba con miedo, sólo estaba con miedo hacia los demás. Francisco: ¡Padre mío, ya entiendo qué quieres decir! En verdad la vida en el *tecpan* [casa señorial] es en extremo no buena, es en extremo no recta para el *ánima* de la gente. Los *tlahtohqueh* [gobernantes], los *pipiltin* [nobles] y sus *tequitlahtohqueh* [mandones], sus consejeros, difícilmente hacen lo bueno, lo recto, cuando andan aquí sobre la tierra regocijándose [por] ser obedecidos. Así como que gobierna su cuerpo terrenal, y su *ánima* quizá pecaminosamente, perversamente trabaja, sirve.

PADRE:

¡Eso es todo, hijo mío, en verdad creo que tú no te engañas, no te mientes! ¡Dios quiera que toda persona se instruya, que toda persona mire su [propia] vida! *Amén*. Francisco: ¡Que así sea, padre mío!

Ahu yn axcan ca izcatqui in onicpohu yn quenin notlaçotemaquixticatzin ye miyeccan vico. ahu ixpan yn pillato quetzalloc in macaçan maçevalli tlatlacovani yn ipan machoc iyxpan yn tetlatzontequiliani ynacayotica tenemillizcotonani. P. Inin nopiltçe ca çenca monequi ilnamicoz yn quenin noviyan tlatovani ixquich ivelli dios yn nelli çan içel tetlatzontequilliani yxpan quetçalloc yn herodes [f. 318v] no ivan ixpan Caiphas. ixpan in pillato yhuq*ui*n tlatlacovani. Ahu in izquican quixtilloc yn yevatzin çenca tlatlacatzintli cenca pactimanca yn ixayacatzin ca nelli d*ios* Ahu inin nopiltze ga[113] omochihu ynic tevatl amo timomahutiz ynic ixpantzinco tivicoz yn itetlatzontequiliaya yn nelli temellavacatlatzontequiliani yn jesuxpo ynic ompa quimopaccaitilliz çan tonacaxochitl ypan ticmomachitiz yn motetlatzontequillicatzin yc in yeuatz*in* ymixpan quetçalloc ymixpan tlatlacocamachoc in t*lalticpac* tetlatzontequilianime yn t*lalticpac* tlacayotica temictianime. fr. Ma tel ihuqui notatzine ma quimonequilti yn d*ios* nicnopaccaittiliz nicnopaccamachitiz yvan nicnopaccaçeliliz yn notetlatzontequillicatzin ca ninomati çenca teyolmicti tecuecuechahu teiçavi teviviyotz ixpantzinco nitlatçontequililoz. Eçe nimitztlatlania tleica in mocahutzino yn atle ic quincuepilli yn atle yc quinnanquilli yn intlatol yn itetlatzontequillicavan ca intla q*ui*monequiltiani ca vel nicmati vel nicneltoca ca çan çencamatl / yc q*ui*nmotentçacuilliz. Ahu in yevantin amo tleic quincuepilli ca vel moçahutzino amo motlatolti.

Y ahora, he aquí lo que he leído, la manera en que nuestro precioso Salvador ya fue llevado a muchas partes. Fue puesto de pie ante Pilatos como si fuese un macegual, fue tenido por pecador ante el juez, [ante] el quebrantador de su cuerpo. Padre: ¡Hijo mío, es muy necesario que sea recordado cómo el *tlahtoani* [soberano] de todas partes, el Dios que tiene todo poder, el verdadero, el único juez, fue puesto en pie ante Herodes [f. 318v] y también ante Caifás, ante Pilatos, como si fuese pecador! En todo lugar que fue puesto en pie él fue muy humano, estuvo con el rostro muy alegre, pues es verdadero Dios. ¡Hijo mío, esto ocurrió para que tú no temas, para que seas llevado ante el juicio del verdadero y recto juez Jesucristo, para que allá él vea alegremente nuestro florido cuerpo, [y para que] tú lo tengas por tu juez! Por eso es él quien fue puesto en pie ante ellos, fue tenido por pecador ante los jueces de la tierra, los asesinos de lo humano sobre la tierra. Francisco: ¡Que así sea, padre mío! ¡Dios quiera que yo vea alegremente, que conozca alegremente y que reciba alegremente a mi juez! Yo creo que da mucha tristeza, hace tiritar, causa temor, hace temblar el que yo sea juzgado ante él. Empero, yo te pregunto ¿por qué calló, [por qué] no devolvió nada, [por qué] no respondió nada a las palabras de sus enjuiciadores? Si él lo hubiera querido, yo bien sé, yo bien creo que con una sola boca[114] los hubiera enmudecido. Y él no les devolvió nada, se calló, no habló.

113 Error del copista. Léase: *ca*.

114 Es decir: «con una sola palabra».

PADRE.

Mochi quimocenquizcamachitia yn totlaçotemaq*ui*xticatzin yn totlaçotemanavicatzin nopiltçe ahu yntla q*ui*monequiltiani cententli ontentli yc q*ui*ntentçacuazq*uia* in yehuantin yn iteteixpanvicavan no ivan in yehuantin in itetlatzontequillicavan. Eçe omocahutzino amo motlatolti ynic quinpolhuiz[115] yn intlatlacol[116] yn achto tonantzin yvan ynic amo qualli ynic amo yectli oquichihu yn miyec tlatolli oquilhui yn diablo in tlacatecollotl yn covatl iytic omonavalti yitic otlacallaq*ui* yehica ca çenca onca*n* otlatlaco ca oncan mocavazquia ic mocaua yn axcan c*e*m*anahua*c temaquixtiani no ihuan mocava inic techmachiotlaliliz inic ce*n*vel titocavazq*ue* in amo ti [f. 319r] techicoytozque amo toyollo iytic amo tiq*ui*nnaquilizque[117] yn tlatlacatecollo yn ica yn intetlatlacolcuitlaviltilliz yn tlalnamiquiliztica neyolnonotçalliztica techtlatlacolilnamictia. fr. Ca yehuatl yc ninomahuti yn onicpohu ca niman valquixtilloc oquimoquentillique yn iztac tilmatli yhuqui in aquimamatini. ahu icatzinco vetzcaya yca motopevaya quitelchiuaya ypan aviyaya ypan camanaltia ycampa ytepotzco quiquixtiaya yn inte*n*tlahmach yhuqui yollotlavelliloc.

PADRE:

¡Todo lo sabía perfectamente nuestro precioso Salvador, nuestro precioso Defensor, ¡hijo mío! Y si él hubiera querido, con un labio, [con] dos labios[118] habría callado a aquellos delatores suyos y también a aquellos jueces suyos. Empero, él calló, no habló, a fin de destruir el pecado de nuestra primera madre, y porque no es bueno, no es recto lo que ella hizo. Muchas palabras le dijo el diablo, el *tlacatecolotl* [demonio], la serpiente; las ordenó en su interior, las metió en su interior. Por eso allí ella pecó en gran manera, pues allí se debió haber callado. Por eso ahora se calla el Salvador del mundo. Y también se calla para ponernos el modelo, para que nos callemos por completo, [para] que no [f. 319r] hablemos mal de la gente, que no metamos dentro de nuestros corazones a los *tlatlacatecoloh* [demonios] por medio de sus provocaciones pecaminosas, por medio de los recuerdos, de las imaginaciones que nos recuerdan el pecado. Francisco: Eso es por lo que tengo miedo. Yo he leído que luego que fue sacado, lo vistieron con tilmas blancas, como si fuera tonto. Y se reían de él, hacían escarnio de él, lo despreciaban, se divertían con él, se burlaban de él; detrás de él, a sus espaldas sacaban sus juegos de palabras, como si él estuviera loco.

115 Léase: *quipolihuiz*.

116 Léase: *itlatlacol*.

117 Léase: *tiquinaquilizque*.

118 *Cententli ontentli* (un labio, dos labios). Difrasismo que refiere al acto de enunciar un pequeño discurso o a dar un consejo de manera muy elocuente.

PADRE.

Ahu nopiltçe cuix oticpohu ca vell ic omoquallanalti otlaocox omochoquilli yxayotzin ixtentlantzinco omotetecac ahu in ixayotzin iyacaquahuyotzin quitocaya vel monentlamachiti. fr. Ca amo notatzine ca ninomati cenca pacticatca yn iyollotzin yn manel pinahutilloya yn manel telchihualloya in itlaçonacayotzin amoma ic tonevaya yn iyollotçin amoma ic tlevallania. Tel niccaquiznequi tleica o*qui*monequilti in noviyan tlatovani ca amo çan nenpanca omochihu in ihu ninomatia.

PADRE.

Ca nelli amo çan nen maca / ma nimitçilhui ca techmachiotlalili ynic atle ipan tiquittazque atle ipan ticmatizq*ue* yn c*e*m*anahua*c tlaca yn inteavilliz anoço yntepinahutilliz ynteelellaxitilliz macamo no nimitzilhui ca ic necnomachillizneixcuitilli techmomachtilli ca inin achi mochin quimati achi iyollo ixco quiça ma çan yevatl xicmocaquiti ca in iquac ynca omocayahu yn achto [f. 319v] totavan yn tlacatecolotl ca oquimilhui oquito. Ca iç ihcac yn tlamatilizxocoquavitl yntla xicmoqualti yn ixocoyo ca tlapanaviz yn motlamatilliz yn motlachialliz yn ihuqui ytlamatilliz yn dios no ihuqui yez yn mohtlamatilliz. Ahu yeica ca in acachto çivatl ytlamatilliz in dios oquellevi ic yn to*tecuyo* in d*ios* yhuq*ui* yn aquimamatini yca vetztoc ic polliuiz yn inepovalliztlatlacoli yn achto civatl. Ca no ivan yn tevanpopol in timochintin c*e*m*anahua*c titlaca ca çenca titopova yvan çenca titoveineq*ui* titoveimati yhuquin tictoqualtiznequi yn tlamatilizxocotl ynic tittottallani ynic niman tictenextilliznequi

PADRE:

¡Hijo mío! ¿Acaso has leído que por ello se enojó, se entristeció, lloró, se le embarraron las lágrimas en la faz y que sus lágrimas corrían sobre su nariz, que se angustió? Francisco: ¡No, padre mío, yo creo que su corazón estaba muy contento! Aunque era avergonzado, aunque era despreciado su precioso cuerpo, no por ello sufría su corazón, no por ello se escocía. Pero yo quiero escuchar por qué lo quiso el *tlahtoani* [soberano] de todas partes. Pues así creo que no ocurrió en vano.

PADRE:

¡Es verdad, te digo que no fue en vano! Él nos puso el modelo para que lo tuviéramos en nada, entendiéramos como nada el regocijo, o quizá la vergüenza, la aflicción de la gente del mundo. ¡Que no te digo que fue por enseñarnos un ejemplo de humildad! Esto casi todos lo saben, lo poco que proviene de su rostro, de su corazón. ¡Tan sólo escucha esto! Cuando el *tlacatecolotl* [demonio] se burló de [f. 319v] nuestros primeros padres, les habló, dijo: «aquí de pie está el árbol frutal de la sabiduría, si comes su retoño, tu sabiduría, tu visión será superior. Así como es la sabiduría de Dios, así también será tu sabiduría». Y en consecuencia, primero la mujer deseó la sabiduría de Dios. Por ello nuestro Señor Dios así se hizo torpe, se rieron de él. Con ello se destruiría el pecado de soberbia de la primera mujer. Y también los infames de nosotros, todos nosotros que somos gente del mundo nos ensoberbecemos mucho y nos engrandecemos mucho, nos tenemos en mucho, así mismo queremos comer el fruto de la sabiduría, en razón de que queremos ser vistos,

timochintin yn ipan y in ixquich q*ui*mocenquizcamachitia omotelchihutzino omiyecotzino omocnomattzino oquimonequilti yn iyollotzin yollotlavelliloc ypan machoz aquihmamatini amozcalliani ypan yttalloz. fr. Iyo cenca ototlaveliltic intla titopovacan yehica ca in toteohu yn totlatocahu yn toteyocoxcahu in totetzinticahu yn totenelhuayoticahu tlapanavia ynic motlanitlatzino yhuan tlapanavia ynic motlalchitecac / nelli notatzine ma nimitzilhuiz ca amo monequi ninocavaz ca ivin oticmitalhui yn axcan ca titottallani titonextilliani yvan titotollotlallani achi totechpa nelti y*n* tamopilhuan yn teopan titozcaltia yn teopan titovapava çemicac çan achi ticmati aço cuicatl anoço tlapitzalli / anoço tlacuilloli anoço amapovalliztli / niman ye ic titopova niman ye ic tatlamati titoveinequi taquetztinemi titoquatlaztinemi tiquintelchiua yn maçevaltin ihuq*ui*ma mamaça ypan tiq*ui*nmati.

PADRE.

Nelli nopiltçe miyecpa ninomahutia ançequintin yn antotlaçopilhuan yn iquac achi a*n*mozcalia tlamatilliztica ic amotechpa nelti yn itlatollo yn azcatl ytechpa mitova. Ca in iquac [f. 320r] matlapaltia yn azcatl ynic patlaniz yc mopollova. Ahu inin tlatollo ma ihutie. [fr.]

en razón de que luego queremos manifestar nuestra sabiduría para ser honrados, para ser nombrados pacíficos y para que sea conocida nuestra mansedumbre y para que se destruya el pecado de soberbia en el que todos nosotros caemos. Todo lo sabe él perfectamente. Él se despreció, se denigró, se humilló, su corazón quiso ser tenido por loco, ser visto como torpe, como impertinente. Francisco: ¡Ay, cuán miserables somos si nos ensoberbecemos, porque nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano], nuestro Inventor, nuestro Iniciador, nuestro Precursor se humilló muchísimo y se tiró al suelo muchísimo! ¡Es verdad, padre mío, te lo diré, no es necesario que yo calle! Tú has dicho ahora que nosotros queremos ser vistos, queremos brillar y queremos ser famosos. [Esto] se confirma un poco en nosotros que somos hijos de ustedes, que nos instruimos en el templo, que nos criamos en el templo, que siempre tenemos un poco de conocimientos (quizá de canto o quizá de instrumentos de viento o quizá de escritura o quizá de lectura de libros). Luego por eso ya nos ensoberbecemos, luego por eso ya nos jactamos, queremos ser grandes, andamos alzándonos, andamos con la cabeza en alto, despreciamos a los maceguales, así como que los tenemos por venados.[119]

PADRE:

¡Es verdad, hijo mío, muchas veces tengo miedo! Algunos de ustedes que son nuestros hijos, cuando se instruyen un poco en la sabiduría con ello se confirma en ustedes la historia de ella, lo que se dice acerca de la hormiga: cuando a [f. 320r] la hormiga se le hacen alas para volar, con ello se pierde. Así es esta historia. [Francisco:]

119 Tener a una persona por venado (o animal), es tenerla como alguien de conocimientos rudimentarios y de poca razón.

Nelli totatçine macamo niquilcava ynic mochipa ninopechtecaz ninotlalchitecaz ninocnomatiz ninocnotlacaitoz yn ixpantzinco yn noteohu yn notlatocahu yn ilhuicatlatzintille yn ilhuicatlapehualtilli yn t*lalticpa*ctlahchiualle ahu tleyca nitlamatini nimachoz. Ahu in ipiltzin yn dios aq*ui*mamatini ypan oittalloc. Ahu ma ye ixquich ca oticmitalhui yequene onicpohu amoxpan ca in iquac pilato atle tlatlacolli ytetzinco oquittac yn temaquixtiani ca ye ic q*ui*momaquixtillizq*uia*. Ahu in yehuantin in cencah yollotlavelliloque yn quimacicavique[120] yolloteme amo çezque amo q*ui*necque ca can no q*ui*nmaquixtique[121] yn ce tlacatl temictiani ytoca barrabas. Ahu oquitoque mamaçovaltillo yn Jesuxo Ahu inin notatçine ca ce*n*ca niniçauia ninomahutia quenin in yehuantin yn nelli telchivallonime oquinecque yn tlavelliloque. yhuan oquitlatzilhuique yn temaq*ui*xtiani.

PADRE.

Nelli nopiltze teyçavi teviviyotz temamahuti yn oq*ui*chihuque yn tlavelliloque yn moxicovanime in moyevacaitovanime. Ahu izcatqui yn tlein ipampa oquimonequilti yhuan yn oquimoneltilili yn nelli dios yn mochiuaz. Ca in totlatlacocatatzin yn ye miyecpa onimitztenevilli yn adan yn iquac oquimoqualti yn oquitzopellicama yn ocavaltiloca xocotl yc oquitelchihu oquitlatzilhui atle ypan oquittac yn nelli d*ios* yhua*n* oquimomacac yn iyaohu yn diablo ça no quitelchihu yn dios. Ahu ye oquitlatlacollacamat yn diablo.

¡Es verdad, padre mío, no voy a olvidar siempre postrarme, tirarme al suelo, humillarme, hablar mesuradamente ante nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano], el Fundador del cielo, el Iniciador del cielo, el Hacedor de la tierra! Y ¿por qué he de ser yo conocido por sabio y el hijo de Dios fue tenido por torpe? Es todo lo que tú has declarado. Finalmente leí en el libro que cuando Pilato no vio ningún pecado en el Salvador, por ello lo habría salvado. Y aquellos en extremo locos, los de corazón de piedra a los que fue a acercarse, no dieron su consentimiento, no lo quisieron, ellos sólo salvaron a una persona asesina, de nombre Barrabás. Ellos dijeron que Jesús fuera extendido de brazos. ¡Padre mío, esto me aterra mucho, me da miedo cómo aquellos verdaderos despreciadores quisieron ser perversos y aborrecieron al Salvador!

PADRE:

¡Es verdad, hijo mío, da terror, hace temblar, da miedo lo que le hicieron los perversos, los envidiosos, los celosos! He aquí por qué quiso y verificó el verdadero Dios que [esto] ocurriera. A nuestro pecador padre ya muchas veces te lo he mencionado, a Adán. Cuando él comió, saboreó el fruto que le fue prohibido, con ello despreció, aborreció, tuvo en nada al verdadero Dios, y se lo entregó a su enemigo el *diablo*, quien también despreció a Dios.

120 Léase: *oquimacicahui*.
121 Léase *oquimaquixtique*.

Ahu no timochintin titlatlacocapilhuan yc titixcuepque yn çenca titotlapololtique yc çenca titoyolixivintique ca ye mochipa tictlatzilhuia yn qualli yn yectli yhuan tictocuillia ticpepena tiq*ui*xtemova in amo qualli yn amo yectli yn teyxpopoyotilli yn teixmallacacho. Ahu in axcan [f. 320v] tla xiccaqui nopiltçe ca otiquito yn quenin cenca vei tlapanavia yn intlavellilocayo yn imatlamachilliz yn intecanecayavalliz yn judiome ynic q*ui*telchihuq*ue* ynic quitepitonoque quitlalchitlazque in temaquixtiani. Ahu oquimaq*ui*xtique yn ce tlacatl teichtacanamacani.[122] Ahu inin ca çenca nelli tlatolli ca a*m*o vel mitoz yn quenin cenca otlapanavi yn itlatlacol. Eçe ma xicmocaquiti ca in izquipa yn xpiano quimomaca yn temictiani tlatlacolli quimopepenilia quimixtemolia quimocuillia ynic quichiva. Ahu ye quicava q*ui*telchiua tlanavac quiquania yn qualli yn yectli nemiliztli. Ca nelli no izquipa q*ui*mictia teoyotica in totemaquixticatzin yn ihuxo yuhq*ui*nma q*ui*tlatzilhuia yhuan quitlaçotla quimaquixtia yn barrabas yn diablo y*n* tlacatecolotl. Ahu vel nenehuq*ui* yn itlatlacol yn judiosme / yehica nopiltçe cenca tictocuitlauizque ynic amo timixiptlavan titochivazque yn judiome yn quitlatzilhuique yn quitelchihuque yn inteohu yn intlatocahu fr. Ca vel nelli notlaçotatzine çenca teyzcalli tlatolli amo no ilcavaloni Ca vel ihuq*ui* yn aquin quichiva tlatlacolli vel quintlayeyecalhuia yn judiosme ynic occeppa teoyotica quimictia in Jesuxo ca niq*ui*lnamiqui mote*n*co oniccac çeppa motemachtillizpan

Y ya obedeció el pecado del *diablo*, y también todos nosotros que somos sus hijos pecadores. Con esto nos equivocamos, nos confundimos mucho, con esto se nos aturdió el corazón, pues siempre aborrecemos lo bueno, lo recto, y tomamos, recogemos, escudriñamos lo no bueno, lo no recto, lo que ciega, lo que marea. Y ahora, [f. 320v] ¡por favor escucha esto, hijo mío! Tú has dicho qué tan grande es la perversidad, la ignorancia, el escarnio de los *judíos* cuando despreciaron, cuando minimizaron, sobajaron al Salvador y salvaron a una persona asesina a traición. Y estas son palabras muy ciertas. No se puede decir cómo fue extremadamente grave su pecado. Empero, ¡escucha esto! Toda vez que un *cristiano* se entrega al pecado mortal, recoge, escudriña, toma lo que hace y ya deja, desprecia, pone al lado la buena, la recta vida. En verdad también todas esas veces mata espiritualmente a nuestro Salvador Jesucristo; así como que a él lo detesta, y aprecia, salva a Barrabás, al *diablo*, al *tlacatecolotl*. Es bien parecido al pecado de los *judíos*. ¡Por lo tanto, hijo mío, cuidemos mucho de no ser a imagen de ellos, de [no] volvernos los *judíos* que detestaron, que despreciaron a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano]! Francisco: ¡Es verdad, querido padre mío, son palabras muy edificantes, dignas de no ser olvidadas! Así quien comete pecado imita a los *judíos*, en razón de que otra vez mata espiritualmente a Jesucristo. Yo recuerdo de tus labios haber escuchado una vez, durante tu sermón, que dijiste:

122 Léase: *teichtacamictiani*.

otiquito ca vel ihutica yn itlatoltzin y*n* Sanct pablo. Ca quimitalhuia. In aq*ui*n quichiva temictiani tlatlacolli occęppa q*ui*mamaçovaltia in jesuxo teoyotica qui*n*mictia.[123] Ahu inin yyalhua tinechmocaquitilli. Ahu ca izcatqui yn tlatolli in onicpohu amapan neli choquilliloni ahu intlacamo otinechcavaltiani ca mochi yca noyollo in axcan ypampa nichocazq*uia* ninentlamatizquia conmatizquia yn iyollo[124] niyolchocazquia.

PADRE.

Ca onimitzilhui yn ixquich yn y*n*tlatollo ca mochi toyollo tixtelolo yhuan yn tanima tlapanavia ynic mochoquilizquia ynic nentlamatizq*uia* ca nelli yn tiqualtin ca inic tictolhuia [f. 321r] ynic tictocaquitya ynic tonacazco toconchipinia. ahu inic toyollocaltitlan tocontotlalilizque. Ca in ihuqui ameyalli tixtelolo mochiuazquia. Eçe q*ui*mitalhuia yn Salomo. T*empus* est ridendi t*empus* est flendi. Quitoznequi. Ca in quenman monequi chocovaz. ahu in quenma*n* monequi papacoaz yn nican amo monequi choquiztli yn iquac motlatlatlahutillizpan tiquilnamiquiz ynin tlatolli ye oncan ticmocuitlaviz titlaocoyazchocaz yn mixtelolo ypanpatzinco yn motlaçotemaquixticatzin yn motlahçotechihuacatzin ma xicmocaualti no ivan xiquito in tlein niquitozquia in tlein ticnequia[125] yn tlein moyollotlamatiz[ne]quia[126]

«Así está en la palabra de san Pablo. Él dice: "Quien comete pecado mortal, otra vez extiende de brazos a Jesucristo, lo mata espiritualmente"». Esto me lo diste a entender ayer. Aquí está en las palabras que leí en el libro, que en verdad son dignas de llanto. Si tú no me lo hubieras prohibido, con todo mi corazón ahora yo lloraría por ello, me afligiría, lo resentiría en mi corazón, lloraría en mi corazón.

PADRE:

Te he dicho toda su historia. Todo (nuestro corazón, nuestros ojos y aún más nuestra *ánima*) hubiera llorado, se hubiera entristecido. En verdad somos buenos, pues cuando la decimos, [f. 321r] cuando la escuchamos, cuando la derramamos a gotas en nuestros oídos y cuando la ponemos en lo más profundo de nuestro corazón así como que nuestros ojos deberían hacerse manantiales. Empero, Salomón dice: *Tempus est ridendi, tempus est flendi*.[127] Quiere decir: «A veces es necesario que haya llanto; a veces es necesario que haya alegría». Aquí no es necesario el llanto. Cuando sea tu hora de orar recordarás estas palabras, allí pondrás cuidado en llorar tristemente [con] tus ojos por tu precioso Salvador, tu precioso Creador. ¡No lo evites! ¡Y también di lo que yo diría, lo que tú quisieras, lo que quisiera tu voluntad!

123 Léase: *quimictia*.

124 Léase: *noyollo*.

125 Léase: *ticnezquia*.

126 Entre renglones: «*ne*».

127 *Tempus flendi, et tempus ridendi; tempus plagendi, et tempus saltandi*, Eclesiastés 3:4 (BSIVC). «Tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de luto, y tiempo de gala». *La Sagrada Biblia*…, 3:146.

fr. Ma ihui notatzine ca izcatqui onicpohu in quenin ytetlayecolticavan yn pilatos oq*ui*-manillique yn totemaquixticatzin yhuan oquimopetlavilique. Ahu tetlaquetzaltitech oq*ui*molpillique. Ahu ye oncan tlapanavia ynic cenca temamahuti yc omecavitecoc ahu inic cenca temamahuti ynic cenca tecuecuechahu ynic çenca teiçavi ynic cenca teviviyotz ca miyequin y*n* itlaçoezçotzin tlalpan onoquihu. Ahu in inacayotzin otzatzayanaloc / ochichipeloloc. Ahu in eztli yuhq*ui*nma amanalco quiçaya in inacayotzin ytehc in Jesuxo [Padre][128] Inin nopiltçe aço yn quenman oticmocaquiti in itlatoltzin yn icamacpaquiz yn totemaquixticatzin yn iq*ua*c motemachtiliaya. Ca oquimitalhui yn machiotlatolli yhuq*ui* ce tlacatl nene*n*-catzi*n*tli valtemoc yn ompa hierusalem movicazquia yn altepetl ipan ytocayoca hierico. Ahu in iquac quahutla quiçaya ynmac ohuetz yn teichtahcamictianime yn cenca quimictique in quipetlahuque yn çenca oq*ui*tolinique Ahu inin nenencatzintli nopiltze ca huel inezca yn adan yhuan tonezca tomachio in timochintin ca yn tlatlacatecollo çan teychtacamictianihme oquimictique ynic quitlatlacolcuitlaviltique oquipetlahuque ynic oquicuillique yn ixquich yn itenemactzin yn dios yn itetlahutilitzin yn itetlalpililtzin yn dios yn oquimomaquilli ca in

Francisco: ¡Que así sea, padre mío! He aquí esto: yo he leído cómo los sirvientes de Pilatos agarraron a nuestro Salvador y lo desnudaron y lo amarraron a una columna de piedra. Y allí, de manera por demás terrible, fue azotado. Y sobre todo causa mucho espanto, causa mucho horror, causa muchos sollozos que mucha de su preciosa sangre se derramó sobre la tierra, y que su cuerpo fue rasgado, fue herido. Y la sangre, cual manantial, así salía del interior del cuerpo de Jesucristo. [Padre:] ¡Hijo mío, quizá en algún momento escuchaste las palabras que salieron de boca de nuestro Salvador, cuando él enseñaba a la gente! Él le dijo palabras-modelo[129] a una persona que era como un caminante que bajó de Jerusalén, [e] iría al *altepetl* [poblado] cuyo nombre de lugar es Jericó. Y cuando salía del bosque cayó en manos de asesinos a traición que lo hirieron mucho, lo desnudaron, lo afligieron mucho. ¡Y este caminante, hijo mío, precisamente es señal de Adán y es señal nuestra, modelo de todos nosotros! Los *tlatlacatecoloh* [demonios] simplemente son los asesinos a traición que lo hirieron,[130] cuando lo indujeron al pecado, lo desnudaron, en razón de que le quitaron todas las dádivas de Dios; las mercedes, los dones[131] que Dios le dio. Todo lo [que era de] Dios se lo quitaron, le quitaron por completo la *gracia*, la rectitud de Dios. Y él medio murió cuando lo dejaron, cuando medio escapó de sus manos.

128 Aquí hay un cambio en el discurso, probablemente el copista omitió insertar el llamado del «padre» dentro del texto.

129 *Machiyotlahtolli*, literalmente «palabras-modelo». Este es un neologismo que en el náhuatl de evangelización fue utilizado por los frailes para referirse a una «parábola».

130 En esta parte el maestro recurre a la exégesis de Orígenes sobre la parábola del buen samaritano.

131 *Tetlalpilli* significa, literalmente, «atado o manojo dado a alguien». En el texto, y siguiendo la lógica de los paralelismos anteriores, esta palabra debe entenderse también como: merced, don o dádiva.

dios mochi quicuillique quiçencuillique yn igr*aci*a yn iyectica yn dios ahu achi omic ynic oq*ui*cahuq*ue* ynic achi ynmatitlanpa oquiz. Ahu in axcan ynic patiz in yehuatl yn motollinia y*n* mictilloc yn quichtacamictique ca omonec mictiloz [f. 321v] yn nelli tepatiani teyolliyiyani yn dios yc omecavitecoc omictilloc otelchivaloc otlaillittoc yn totemaquixticatzin oilpilloc ynic tomallozque yn c*em**anahua*c tlaca tlatlacoltica ylpiticatca mecayoticatca tzitzquiloticatca omonec mopetlauaz yn itlaçonacayotzin yn Jesuxo ynic motlaquentiz yn innacayo yn c*em**anahua*c tlaca yn intlatlacoltica petlahuticatca ca nelli yn itlaçoezotica yn Jesuxo yn macaçan cenca tlaçopahatzintli yc mochi tlacatl opatiloc ocuililoc yn icocoliz ochicotlanavac yc oiquanilloc ynic quicocovaya otlaocoliloc oicnoyttoc oycnomachoc tenacaztitlanpa oyttoc. fr. Yyo quenin cenca techmocnelili yn totlaçotechihucatzin yn totlaçotetzinticatzin yn totlaçotepallevicatzin yn totlaçotemanavicatzin ca ica yn icocoyoncatzin yn imacuilcacocoyoniliztzin ytlaihiyovilliztzin techmopatilli chicotlanavac quiquani quitopehu. ahu tlayovalli xomolli quitocti yca yn inetlatlavitectzin yn inevivitectzin oq*ui*moyecchichiuilli yn topalax yn tohtotomoniliz. ahu ic nimitztlatlania Tleican xocovitzycpacxochitl ycpactzinco oq*ui*manilique yn ocaquique yn tlavelliloque yn yolloteme yn itetollinicavan yn itetelchihucava*n*.

Y ahora, para que sane aquel afligido, el que fue matado, al que mataron a traición, se necesitó que fuera matado [f. 321v] el verdadero Sanador, el Dador de vida, Dios. Por eso fue azotado, fue matado, fue despreciado, fue aborrecido. Nuestro Salvador fue amarrado para que fueran desatadas las personas del mundo que con el pecado estaban atadas, estaban encordadas, estaban sujetadas. Se necesitó desnudar el precioso cuerpo de Jesucristo para que fuera vestido el cuerpo de las personas del mundo, que con el pecado estaba desnudo. En verdad con la preciosa sangre de Jesucristo (que así es medicina muy preciosa) toda persona fue sanada, le fue quitada su enfermedad, con ello fue puesto a un lado, con ello fue apartado lo que la enfermaba; fue compadecida, fue tenida en piedad, fue tenida en misericordia, fue vista por detrás de las orejas de la gente.[132] Francisco: ¡Ay, cómo se compadeció mucho de nosotros nuestro precioso Creador, nuestro precioso Iniciador, nuestro precioso Ayudador, nuestro precioso Defensor! Con su cuerpo agujereado, [con] sus cinco agujeros, [con] su tormento nos curó, […][133] lo apartó hacia un lado, lo empujó. Y fue tras la oscuridad, el rincón; con sus heridas, [con] sus lesiones engalanó nuestra podredumbre, nuestras ámpulas. Y por eso yo te pregunto: ¿por qué le pusieron, le metieron encima la corona de abrojos[134] los perversos, los de corazón de piedra, sus atormentadores, sus despreciadores?

132 «Mirar por detrás de las orejas de la gente» es una expresión idiomática náhuatl de la que desconozco su significado.

133 Aquí el texto náhuatl pierde sentido. Quizá el copista omitió alguna línea.

134 En el texto se ocupa la construcción *icpacxochitl* «corona o guirnalda de flores», como un genérico para «corona». De manera que el traductor tuvo que añadir *xocohuitztli* «fruto espinoso/abrojo», para dar con lo que consideró la traducción correcta para «corona de espinas» o *xocohuitzicpacxochitl*.

PADRE.

Tla xiccaqui nopiltçe ca nelli cenca temamahuti teyzcalli teçotlahu ynic otolinoc yn iquac ynic icpactzinco ocaquiliq*ue* yn xocovitzicpacxochitl. Ca nelli titomati ca otlapanavi ynic veyac in vitztli ynic cenca tlani ce*n*ca vecatlan quicoyonillique yn itlaçomaviztzontecontzin. Ahu imac conquechilique yn acatl yn macaçan nentlatovani ynic ycatzinco mocacayahuque. Ca ihuqui avillatocamachiotl oquimacaque yn acatl. Ahu ye ixpantçinco motlanquaquetzaya yn quimolhuilliaya. Moyollicatzi Judiome tintlatocahu ximotlamachtitie Ahu inic ihuqui quiquellovaya yca mocacayavaya q*ui*viviteq*ui*a in itçon [f. 322r] tecontçin yn ixayacatzin ynic çenca quimotlaihiyohuiltilique inic tlahpic quitlatocaneq*ui*a quitlapictlatocanequia. Ahu ini*n* ca mochi topa*m*papolco omochihu ca amo tle ytetzinco monequia amo yca amo ytechpa inic ihu quimochivillique ynic motlapaccaihiyoviltique.[135] Ahu amo ica yn motequ*i*pachotzinovaya yhua*n* amo itechpa yn motlaocoltiaya ca vel inca intechpa yn c*e*m*anahua*c tlaca. Ahu izcatqui yn tleipanpa omochihu. Ahu inic nicçentecpanaz yn notlatol ma xicmocaquiti. Ca in moteohu un motlatocahu oquicuilique yn itilmatzin opepetlavalloc. Ahu in tevatl ynic mitzcuilliz ynic mitzpetlavilliz yn motlatlacoltilmapol yn maqualnemiliz yn maquallachivalliz ca timochintin c*e*m*anahua*c titlaca totlatlacoltilmapol tictololova ahu inic techpetlavaz ynic toyoca techquetzaz ynic ticayanticazque[136] ynic atle techmociviz yc yevatzin opetlavalloc

PADRE:

¡Por favor escucha, hijo mío! En verdad es muy terrible, es impactante, aturde el que haya sido afligido cuando le metieron encima la corona de abrojos. En verdad nosotros creemos que es excesivo el que con grandes espinas horadaran muy adentro, muy profundo en su preciosa y maravillosa cabeza. E irguieron un carrizo en su mano, como si en vano fuese *tlahtoani* [soberano], con ello se burlaron de él. Así como que le dieron el carrizo en señal de *tlahtoani* [soberano] de juego. Y se arrodillaban ante él, le decían: «¡Saludos a ti! ¡Regocíjate, tú que eres *tlahtoani* [soberano] de los *judíos*!» Y cuando así se mofaban de él, se burlaban de él, le pegaban en [f. 322r] la cabeza, en el rostro. Por eso lo hicieron sufrir mucho, porque querían que fingiera gobernar, querían que aparentara gobernar. Y todo esto ocurrió por los infames de nosotros. A él, en él, sobre él no era necesario nada de lo que así le hicieron. Él tuvo paciencia, no por ello se acongojaba y no se entristecía con ello, pues era por ellos, en razón de la gente del mundo. Y he aquí por lo que ocurrió. Y ¡para que yo ordene por completo mi discurso, escucha esto! A tu *teotl* [divinidad], a tu *tlahtoani* [soberano] le quitaron su tilma, fue desvestido. Y es por ti, para que a ti te quitara, te desvistiera de tu infame tilma de pecado, de tu mala vida, de tus malas obras. Todos nosotros que somos personas del mundo nos envolvemos en nuestra infame tilma de pecado, y para que él nos desvistiera, para que nos pusiera aparte, para que nos pusiera por delante,

135 Léase: *motlapaccaihiyohuiltiaya*.

136 Posible error del copista. Léase: *techyacanticaz*.

ocuilliloc yn itilmatzin ahu ca petlahuticatca yn tanima yn tix yn toyollo ca atle qualnemiliztilmatli quimoquentiaya yc opepetlavalloc ynic techmacaz yn iqualnemilliztilmatzin yn iyecnemiliztlaquentzin. No yvan omecavitecoc / ynic techyacanilliz yn c*em**anahua*c nemecavitequilliztli ynic mictlanpa timecavitecozq*uia* ynic mictlanpa mecatica titollinilozq*uia* çemicac ticenvitecozq*uia* ypampa yn totlatlacol yequene oq*ui*monoquilli yn itlaçoezçotzin yuhq*ui* yn avechtli yhuq*ui* yn quiyavitl topan oçeçelihu ynic techaltiz inic techpapacaz yn macaçan temazcalco ytlaçoezçotica titaltizque inic mochi quiçaz yn totzoyo yn totech onoc yn cenca momotzca yn çenca amo qualli ynic caxaniz yn totlatlacolcocoliz ynic titlacaxavazque. No yvan oxocovitzicpacxochiyotilloc / ynic techcaxanilliz ynic techaanilliz yn itlatlacolcuitlaviltillizvitz. Ahu in itlatlacolcuitlaviltillizicpacxoch i[137] tetzapiniaya yn tlacatecollotl ynic techtçapinilia yn toyollo. Tlein vitztli Ca yehuatl yn aquallalnamiquilliztli. Ca ihuq*ui*nma vitztli quitlatlacolylnamictia yn tanima. Ahu inic aocmo techpanaviz yn toyaohu in moyaochichihutihu yn imacquahuyetihu yn techhuitequiznequi yn techtçapiniznequi yn ica in itetlatlacolcuitlaviltillizvitz yollomallacachocatzapinia. Ic yehuatzin otzapinilloc in itlaçotço*n* [f. 322v] tecotzin ynic tehuantin icihuca tiq*ui*ntopevazque ca otimacoq*ue* in totlaviz Tleyn yehuatl in tzapiniliztzin yn c*em**anahua*c tlatocacatlaihiyoviliçe Jhuxo ic tiq*ui*nchimalhuitzcoronatopevazq*ue* yn techtlatlacolchivaltizneq*ui*y*n*tlalnamiquiliztlatlacolchivaliztica techpopolloznequi techtopevaznequi. para que nada nos inquietara, por eso es él el que fue desvestido, a él le fue quitada su tilma. Y nuestra *ánima*, nuestro rostro, nuestro corazón[138] estuvo desnudo, no vestía ninguna tilma de buena vida. Por eso él fue desnudado, para darnos su tilma de buena vida, su vestimenta de recta vida. Y también fue azotado para guiarnos por los azotes del mundo, porque hubiéramos sido azotados en el *mictlan* [infierno], hubiéramos sido afligidos con mecates en el *mictlan* [infierno], por siempre hubiéramos sido completamente golpeados a causa de nuestros pecados. Finalmente él derramó su preciosa sangre. Como rocío, como lluvia refrescó sobre nosotros, para bañarnos, para lavarnos. Cual si fuese temazcal,[139] nosotros nos bañamos con su preciosa sangre, para que salieran todas las inmundicias que están en nosotros, que son muy grasosas, que son en extremo no buenas, y para que se aliviara nuestra enfermedad de pecado, para que nos recuperáramos. Y también fue coronado con abrojos para aliviarnos, para arrancar de nosotros sus espinas de incitación al pecado y su corona de incitación al pecado, con la que aguijoneaba a la gente el *tlacatecolotl* [demonio], con la que aguijonea nuestros corazones. ¿Qué son las espinas? Aquello que son los malos pensamientos; es como si las espinas le recordaran el pecado a nuestra *ánima*. Y con ellas ya no nos vencerá nuestro enemigo que va aparejado para la guerra, que va con la *macquahuitl* [espada], que quiere golpearnos, que quiere punzarnos con sus espinas de incitación al pecado, las que punzan con el engaño, con las que fue espinada su preciosa [f. 322v] cabeza.

137 Léase: *in*.

138 *Vid supra*.

139 El temazcal fue un baño de vapor que desde tiempos prehispánicos fue utilizado con fines medicinales y terapéuticos, entre muchos otros.

No ivan yn temaquixtiani. Ca camanaltilmatli oquiquentique çan chichiltic yhuqui vetzquiztilmatli yhuqui in tlatlaxochticatilmatli ohulololoc oquentilloc ynic aquimamatini ypan omachoc. Tleipanpa yn yhu omochihuy cuix çan nen omochihu: amo ca ypampa ynic techmomaquilliz ynic tiquicnopilhuizque yn necentlamachtilliztlaquemitl yn ilhuicacayotlatocatlaçotilmatli. Ahu çan tlapictli oquitlatocanotzque oquitlatocanecque oquitlatocamaviztillique. Ahu inin cuix çan nen omochihu ca hamo ca ipampa yn omochihu yn ipantzinco ynic techmomaviztililiz yn totlaçoteohu yn totlaçocemicacatlanextiliztlatocahu yn dios. Ahu hochichalloc ynic atlailtozcaquallacchichitica ynin tleipampay in ihu ypantzinco mochihu ypampa ynic tanima yn iyx yn ixayacatzin q*ui*mochipavilliz vetzquizacatl ymactçinco caquillique yn ipam quitlatocamatia çan vetzquiztlatocaacatl ymac tecoc yn temaquixtiani. Ahu inin tleipa*m*pa Ca ipampa ynic techmomaquilliz yn ilh*uica*c nelli tlatocayotl yhuan ytçontecontzin ovivitecoc vell itçontecontzin evaya. Ahu inin tleipanpa ynic quimopaccaceliliaya yn tequavitequiliztli. Ypampa inezca ynic quimopialliz yn totçontecon ynic amo tlatlacoltica tiquaivintizque Ahu in amo tlatlacoltica techquatlapanaz yn toyaohu in tlacatecolotl. Oc miyectlamantli nopiltçe mitozquia yn ivicpatzinco yn dios. Ahu in axcan ma çan ye ixquich ca ça nelli vey topinaviz in çan tlapictli tixpianome ca y*n* tehuantin titlatlacovanime tocpacxochihuticaquia. Ahu in toteohu yn totlatocahu veyac vitztli yc hicpacxochitilloc. Cenca tlaçoltilmatli yn tictololoua. Ahu in toteohu in nelli dios ca vetzquiztilmatli y*n* q*ui*que*n*tique ynic ycatzinco necacayavalloc.

Para que nosotros nos apartemos de ellas de inmediato, nos fueron dadas nuestras armas. ¿Qué cosa son? Pues aquel punzón de Jesucristo, el Dueño del tormento señorial, es la *corona* de espinas-escudo con la que repeleremos a los que quieren hacernos cometer pecado con el recuerdo de las acciones pecaminosas, a los que quieren destruirnos, a los que quieren vencernos. Y al Salvador también lo vistieron con una tilma de burla, que era carmesí; con una tilma como que daba risa, [con] una tilma como de bufón fue envuelto, fue vestido, fue tenido por torpe. ¿Por qué ocurrió esto? ¿Acaso ocurrió en vano? No. Fue para dárnosla, para que nos ganáramos la vestimenta de completa sabiduría, la tilma de precioso *tlahtoani* [soberano] celestial. Y sólo de manera fingida lo llamaron *tlahtoani* [soberano], lo quisieron hacer *tlahtoani* [soberano], le dieron honras de *tlahtoani* [soberano]. Y ¿acaso esto ocurrió en vano? No. Le ocurrió para que nos honrara nuestro precioso *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano] siempre resplandeciente y precioso, Dios. Y fue escupido con asquerosos gargajos de saliva. ¿Por qué le ocurrió esto a él? Fue para limpiar la faz, el rostro de nuestra *ánima*. Ellos pusieron en su mano un carrizo de burla, como si fuese carrizo de *tlahtoani* de burla; [con él] fue cortada la mano del Salvador. Y ¿por qué fue esto? Fue para darnos el verdadero *tlahtocayotl* [reino] del cielo. Y su cabeza fue golpeada numerosas veces, [pero] su cabeza se mantuvo levantada. Y ¿por qué recibía alegremente los golpes en la cabeza? En señal de que él cuidará nuestra cabeza, para que no nos mareemos con el pecado, [para que] con el pecado no nos quiebre la cabeza nuestro enemigo el *tlacatecolotl* [demonio]. ¡Hijo mío, podrían decirse muchas más cosas acerca de Dios, pero por ahora ya es todo!

In tevantin motlamachtia in tohyollo paqui in iquac timaviztillilo tiyectenevallo. Ahu in toteohu yn totlatocahu avilquixtilloc y*n* macaçan tlatlacovani opinahutilloc, In tehua*n* [f. 323r] popol titixamia titochicava. Ahu in to*tecuy*o yn totlatocahu yn techiuani yn teyocoyani ochichaloc otelchivalloc. Ahu in axcan iyo cenca ototlaveliltic intlacamo titozcallican yntla ipan timiquican yn totlatlacol. Iyo çenca ototlaveliltic. Ahu in axcan nopiltçe ye ixquich. fr. Nelli notatçine aye ixquich ca miyec ticmitalhuizquia ca çenca tepinahuitilloni ma techmocnoyttilli yn totlaçotemaquixticatzin. Amen. Ca ye nelli çan tlapictli in tixpianome ca yalhua otinechmolhuilli ca in xpiano quitoznequi io xo ytenemiliztlayeyecalhuicahu yhuqui yn ix yn iyollo in quititlani. Ahu niman ye niquitta ca amo[140] tictlatzilhuia in Jesuxo ynemiliztzin. Ca ça*n* ye tictlavelnamiqui tictlatçilhuia çan toten ica çan tocamac yca yvan çan totlatol ynic ticmaviztilia. Ahu in totlachivaltica ticchicha tictlaillaça ye ixquich niquitova ma techtlavilli in d*ios* yhuan ma techtlanextilliz Amen.

En verdad nuestra vergüenza es grande, sólo somos falsos *cristianos*. Nosotros los pecadores tenemos puesta la corona encima; nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano] fue coronado con largas espinas. Nosotros nos envolvemos con tilmas muy preciosas; a nuestro *teotl* [divinidad], al verdadero Dios lo vistieron con tilmas de broma, con las que se hizo escarnio de él. Nosotros nos regocijamos, nuestro corazón se alegra cuando somos honrados, somos alabados; nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano] fue difamado, aunque él es *tlahtoani* [soberano] fue avergonzado. Los [f. 323r] infames de nosotros nos lavamos la cara, nos fortalecemos; nuestro Señor, nuestro *tlahtoani* [soberano], el Creador de gente, el Hacedor de gente fue escupido, fue despreciado. Y ahora, ¡Ay, cuán míseros de nosotros si no nos instruimos, si morimos en nuestros pecados! ¡Ay, cuán míseros de nosotros! ¡Por el momento, hijo mío, es todo! Francisco: ¡Padre mío! En verdad no es todo. Tú podrías decir muchas cosas dignas de mucha vergüenza. ¡Que nuestro precioso Salvador se apiade de nosotros! *Amén*. Es verdad, sólo somos falsos *cristianos*. Ayer tú me dijiste que *cristiano* quiere decir «seguidor del modo de vida de Jesucristo»; así como que envía de mensajero a su rostro, a su corazón.[141] Y luego yo veo que aborrecemos el modo de vida de Jesucristo, pues lo contradecimos, lo aborrecemos con nuestros labios, con nuestra boca y con nuestras palabras cuando lo honramos. Y con nuestras acciones lo escupimos, le arrojamos suciedad. Es todo lo que digo. ¡Que Dios nos alumbre y que nos ilumine! *Amén*.

140 Esta negación (*amo*) debe ser un error del copista, pues genera un contrasentido en el texto.
141 *Vid supra*.

PADRE.

Ca yhu mochihua nopiltze. ahu in axcan ma xiquito ca tlevatl occęequi oticpohu. fr. Ma ivi ca izcatq*ui* ca onicpohupollo. Ahu ca oniquittapollo ca in iq*ua*c ihuqui niman ye in pilato oquitenextilli oq*ui*teittiti in totemaquixticatzin quiyavac oquivalmoquixtillique ynixpampolco in ixq*ui*chti yollotlavelliloque yn Judiome yn çan mochintin oncan mocentlallitimanca. Ahu moquixti yn c*em**anahua*c temaquixtiani ovalmoquixtiloc çan petlahutihu yn itlaçonacayotzin paninęztihu no yhuan ezmollontihu ezpipicatihu no yhuan ezquiçaya yn inacayotzin ypan oc vel totocaya yn iezçotzin vel temamahuti vel teyçavi teviviyotz ynic mecavitecoc ynic tlaihiyoviltiloc ynic yttitiloc yn toneviztli yn chichinaquiztli yn aittoni yn amachoni yn ayac yhuqui oquittac y*n* ma çe tlacatl t*lalticpa*c cha [f. 323v] ne yn vel nelli tecuecueyotz ynic mecaviteco. ahu in icpactzinco mantiviya yn xocovitzicpacxochitl ynic noviyan ezquiçaya mezviyaya yn temaquixtiani. Ahu in Judiopopol yn oquimottillique cenca oquallanq*ue* oquitlatzilhuiq*ue* oquitçatziliq*ue* yn pilatos oquitoque. Ma mamaçovaltillo ma miqui macamo tiquitocan. Inin notatzine onicpohu ca nelli cenca choquilliloni cenca tetlaocoltique vell teelçiçivitique teixayopatzcani tenen*t*lamachtique vel nelli ce*n*ca tetozquitenque ynic aquimamatini omochihuq*ue* yn ipampa çan tlapic otçatçique ynic oquitoque ma miq*ui* ma mamaçovaltillo y*n* temachtiani ynic tlaquahutçatziliztica tlatoltica oquitlahtla*n*que yn imiq*ui*tzin yn temaquixtiani. Intla quimatini ca yehuatl yn intechihucahu yn ilhuicava yn t*lalticpa*cque i q*ui*tlani yn imiq*ui*z vel nelli chocazquia y*n*tozq*ui* macocuizq*uia* ymixayo. quimatemazquia vel nelli vel cenca tetlaohcoltique.

PADRE:

¡Así es, hijo mío! ¡Y ahora, di qué otra cosa has leído! Francisco: ¡Que así sea, helo aquí! El infame de mí ha leído, el infame de mí ha visto que cuando Pilatos así lo expuso ante la gente, presentó ante la gente a nuestro Salvador, lo sacaron afuera, ante la infame presencia de todos los locos *judíos*, de todos los que allí estaban reunidos. Y salió el Salvador del mundo, él fue sacado. Sólo iba desnudo su precioso cuerpo, iba destapado. Y también iba manando sangre, iba goteando sangre. Y también salía sangre de su cuerpo, corría sobre él su sangre de manera bien terrible, bien espantosa; hacía temblar a la gente. En razón de que fue azotado, en razón de que fue atormentado, en razón de que fue exhibido, la pena, el dolor era digno de no ser visto, digno de no ser sabido. Nadie ha visto algo así (que una persona [f. 323v] habitante de la tierra en verdad hiciera tambalear a la gente al ser azotada). Él iba llevando encima la corona de espinas, por lo que le salía sangre de todas partes, se ensangrentaba el Salvador. Y los infames *judíos* que lo vieron estaban muy enojados, lo aborrecieron, le gritaron a Pilatos, dijeron: «¡Que sea extendido de brazos, que muera! ¡No lo sigamos!» ¡Esto, padre mío, que he leído, en verdad es muy digno de llanto! Ellos son muy entristecedores, acongojadores, provocadores de llantos, angustiadores, en verdad son muy represores, en razón de que se volvieron torpes por haber gritado falsamente, por haber dicho: «¡Que muera, que sea extendido de brazos el Maestro!». Cuando con fuertes gritos, con palabras le pidieron la muerte del Salvador, si hubieran sabido que era su Creador, el Dueño del cielo, el Dueño de la tierra del que pedían su muerte, en verdad hubieran llorado,

PADRE.

Ye onimitçilhui yn campa vel mochoquilliz yn mix yn moyollo ye ixquich ma ximotlacavalti ma vel xicmocaquiti ca tlevatl oncan neçi oncan mocaqui ca yn yehuatly ma xiquilnamiqui yn iquac y*n* tlatlacovani yn çenca iyaxtica yn iquac yn tlatlacoltica yxpantilliloz yn dios yxpantzinco quiçaloz in nelli c*em*a*nahua*c tetlahtçontequiliani quenin ye oncan cenca pinavaz momahutiz ypampa in itlatlacol. Ahu inic amo yhuqui mochiuaz yn itlaçohuan yn dios yn iquac miquizque ye vicozque yxpantzinco yn temellahuacatetlatçontequilliani ynic amo oncan pinavazq*ue* momahutizque miçavizque yc oquimonequilti yn nelli dios yn nelli tlatovani yn nelli ayc tçintic yn aic pehu yn teotl yn tlayocoyani yxpantililoz ymixpan yn Judiome no ymixpan yn t*lal*-*tic*p*a*c tetlatçontequillianipopol ynic oncan tlatzilhuilloz pinahutilloz telchiualloz. Ahu ye ic oq*ui*momaquixtilli yn itlaneltocacavan in ipilhua*n* [f. 324r] yn itlaçovan ynic amo momahutizque amo pinahutillozque amo telchivalozque amo tlaillittalozq*ue* amo macavaltillozque yn ilhuicac tlatocayotl. Ahu vel nelli ytech pacholozq*ue* yn ilhuicatl amo topevallozque yn ixpantzinco yn dios yn iquac yn omicque yn ocenpolihuque yn omiccatlatçontequililoq*ue* yn ocenpollihucatelchihualloque. Eçe ma mopaltçinco xiquilnamiqui xicmoyolloti in quenin totemaquixticatzin oquiteixpantilli yn pilatos. se hubiera alzado su garganta,[142] hubieran derramado sus lágrimas. En verdad ellos son muy entristecedores.

PADRE:

Ya te he dicho en qué lugar podrá llorar tu rostro, tu corazón,[143] es todo. ¡Contente, comprende bien qué es lo que allí se evidencia, [lo que] allí se entiende! ¡Recuérdalo, cuando el pecador esté hediendo mucho, cuando por sus pecados sea exhibido, sea sacado ante Dios, [ante] el verdadero juez del mundo, cómo allí se avergonzará mucho, se aterrará por sus pecados! Y para que no ocurra esto, cuando los amados de Dios mueran ya serán traídos ante el recto juez, para que allí no se avergüencen, [no] se aterren, [no] se espanten. Por ello quiso el verdadero Dios, el verdadero *tlahtoani* [soberano], el verdadero sin comienzo, el que nunca tuvo principio, el *teotl* [divinidad], el Inventor, ser exhibido ante los *judíos*, también ente los infames jueces de la tierra, para allí ser aborrecido, ser avergonzado, ser despreciado. Con ello ya salvó a sus creyentes, a sus hijos, [f. 324r] a sus amados, para que no temieran, no fueran avergonzados, no fueran despreciados, no fueran aborrecidos, [no] fueran apartados del *tlahtocayotl* [reino] en el cielo, y [para] que en verdad fueran acercados al cielo, que no fueran rechazados de la presencia de Dios una vez que hayan muerto, que hayan perecido por completo, que hayan sido sometidos al juicio propio de los muertos, que hayan sido despreciados como los perecidos.

142 Esta expresión idiomática náhuatl equivale a la frase actual «se les hubiera hecho un nudo en la garganta», con la que expresamos espanto o asombro.

143 *Vid supra*.

Ahu in quenin quiteixpantilliz yn dios ytlaçotatçin yn iquac tlamiz c*em**anahua*c yn iquac motetlatçontequilliliquihu. Ca ye nelli yn iquac teixpan valmovicaz yn ihquac teixpan valtemoz ma vel xiquilnamiqui yn quenin amo çan centlama*n*tli ynic mochiuaz. fr. hamo vel niccaqui ma mopaltçinco xicmomellahucaytalhui ma nicmelahucacaq*ui*

PADRE.

Ma ivi oticmocaquiti yn quenin Jodiome ymixpa*n* quetzalloc yn oixpantililoque ma ye ticnenevilica*n* yn quenin quiteixpantilliz yn itlaçotatçin yn dios ca izcatqui ca iz ymixpan Judiosme oçenpinahutilloc yn ihuqui ocentelchivalloc yn ihuq*ui* tlatlaxochti ypan omachoc. Ahu in atle ypan oyttoc. Ahu in iquac tlamiz c*em**anahua*c ye oncan cenmaviztililoz ca yectenevalloz vecapanolloz yz oxocovitzicpacxochiotilloc. Ahu ye oncan necentlahmachtillizicpacxochilloz ye oncan mocuiz cenmacaycpacxochitl ahu ye oncan necentlamachtillizycpacxochitl tçontecontzin ytech yetaz yn macaçan nelli vey tlatovani yn macaçan maviztililoni vel teixmahuti avel ittoni mochivaz. Ahu ye iz camanaltilmaçolli yc moquenticac yc mololoticac. Ahu intla oncan yn imixpan yn c*em**anahua*c tlaca yn iquac / tetlatçontequiliquihu ye oncan tlanextiliztilmatzintli cenquizcapepetla [f. 324v] cacatilmatzintli yn quimoq*ue*ntitzinoz. Ahu ye oncan motlanextilitzinoz mopepetlaquiltiz avell ittoz vel teixmimicti yn itlanextiliztzin yn itlaçonacayotzi*n* yn tlatocaycpalpan motlalitzinoz vel nelli avel tlaltitech maxitiz ca nelli novian tlatovani ylhuicava t*lalticpa*cque no mictlanva cenquizcapapaquilliztlatovani yvan

Empero, ¡recuérdalo por ti mismo, memoriza cómo Pilatos exhibió a nuestro Salvador y cómo su amado padre Dios lo exhibirá a él cuando termine el mundo, cuando vaya a juzgar a la gente! En verdad cuando venga ante la gente, cuando descienda ante la gente, ¡recuerda bien cómo no ocurrirá solo una cosa! Francisco: No puedo comprenderlo. ¡Dígnate a decirlo correctamente! ¡Que yo lo entienda correctamente!

PADRE:

¡Que así sea! Tú has escuchado cómo fue erguido, fue exhibido ante los *judíos*. ¡Comparémoslo con cómo expondrá a la gente su precioso padre Dios! Aquí está él, helo aquí ante los *judíos*. Él fue completamente avergonzado, así como que fue completamente despreciado, así como que fue tenido por bufón, fue tenido en nada. Y cuando se termine el mundo allá ya será completamente honrado, será alabado, será engrandecido. Aquí fue coronado con abrojos; allá ya será coronado con bienaventuranza, allá ya tomará la corona de eternidad y allá ya estará en su cabeza la corona de bienaventuranza, así como verdadero *huey tlahtoani*,[144] así como alguien digno de honra, bien autorizado. No podrá ser digno de verse lo que ocurrirá. Y aquí está la tilma vieja de burla con la que está vestido, en la que está envuelto (si está allí frente a la gente del mundo). Cuando vaya a juzgar a la gente allí ya vestirá la tilmita de luz, [f. 324v] la tilma del resplandor completamente bueno. Y allí ya brillará, resplandecerá. No se puede describir. El brillo de su precioso cuerpo deslumbra. Él se sentará en el asiento de *tlahtoani* [soberano], en verdad no podrá allegarse al suelo, pues él es verdadero *tlahtoani* [soberano] de todas partes,

144 *Huey tlahtoani* fue el término indígena para referirse a los grandes gobernantes, como Moctezuma.

cenquizcapapaquilizteotl ye iz mochi tlacatl quitlatçilhuia ycah vezca yca motopeva quitlaillita quimiquiztemachia quitova ica ycamactçatzi yn quitova. Ma miqui yn tetlapololtiani. Ahu ye oncan mochintin angelotin yn ilhuicac chaneque yn ilhuicatl itic monemitia. Ahu in t*lalticpa*c tlahca yxpantzinco mopechtecazque motlanquaquetzazque vel tlaltitech yazq*ue* ynic mopechtecazque ynic quimoteotizque ynic quimotlatocatizque q*ui*cenquizcatlatocamatizque ixpantçinco viviyocazque ynic q*ui*motlacamachitizque yn inteohu yn intlatocahu quimocuitizque. Ahu in nican t*lalticpa*c ynn iz pacticate yn iyaovan yn itecocollicavan. Ahu ye oncan tlapanavia inic pinavazque ynic momahutizque amo çan ye iyoque yn tlavelliloq*ue* yn Judiome ca no ivan yn qualtin xpianome yn amo quipia yn innequaatequiliz occenca yevantin yn iquac pinahutilozque yn amo quineltoca yn inteohu yn intlatocahu yn amo quimaviztillia yn itlaçoezçotzin yn atle ipa*n* q*ui*mottilia yn itlaçomiquiztzin. In ihuquiy tlapanavia ynic cenca pinahutilozque momahutizque yn iquac quimottillizque yn novian tlatovani yn axcava yn tlatquiva yn axcan cruztitech mamaçohuaticac ahu ic q*ui*telchiva. Ahu inin ye iquac tlatçontequiquihu tlapanavia ynic cenca pinahutilozque ca amo quimocuitique yn inteohu yn intlatocahu yn çan tetlaçotlaliztica in vel ipanpa omamaçovaltiloc omomiquilli. fr. Iyo notatçine quenin cenca nelli yn motlatoltçin iyo yave notatzine ca ye nelli yn cequintin nican vevetoton ylamatoton amo cenca tlaneltoq*ui*liztica pachiui yn iyollo yhuq*ui*nma ixpolihutica yn iyollo ihuq*ui*nma ixpolihuca tlaneltoca yc nelli çenca ninomahutia ma cenca pinahutilozq*ue* yn iquac tlamiz cemanavatl. Dueño del cielo, Dueño de la tierra, también Dueño del *mictlan* [infierno], es *tlahtoani* [soberano] completamente alegre y *teotl* [divinidad] completamente alegre. Aquí está toda la gente que lo aborrece, que se ríe de él, se aparta de él, que lo detesta, le desea la muerte, le dice, le grita con la boca, le dice: «¡Muérete, perturbador!» Y allí ya están todos los *ángeles*, los habitantes del cielo, los que viven dentro del cielo y la gente de la tierra que ante él se inclinarán, se arrodillarán, se irán al piso para inclinarse, para tomarlo por *teotl* [divinidad], para tomarlo por *tlahtoani* [soberano], [para] tenerlo por *tlahtoani* [soberano] perfecto, [para] temblar ante él, para obedecer a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano], [para] confesarlo. Y aquí sobre la tierra se están regocijando sus enemigos, sus aborrecedores; y allá en gran manera se avergonzarán, temerán. No solamente los perversos, los *judíos*, sino también los buenos *cristianos* que no guardan su bautizo. Principalmente serán avergonzados aquellos que no creen en su *teotl* [divinidad], en su *tlahtoani* [soberano], los que no honran su preciosa sangre, los que tienen en nada su preciosa muerte. Así de grave es esto, en razón de que serán muy avergonzados, temerán cuando vean al *tlahtoani* [soberano] de todas partes, al Dueño de los bienes, al Dueño de las cosas que ahora está extendido de brazos sobre la *cruz*, y que por ello lo desprecian. Y esto: cuando él ya venga a juzgar a la gente serán muy gravemente avergonzados, pues no confesaron a su *teotl* [divinidad], a su *tlahtoani* [soberano], al que solamente por amor a los demás fue extendido de brazos, al que murió.

P. Ca nelli nopiltçe miyectin yztlacatlaneltoca yn amo pachivi yn inyollo. tlapanavia ynic tlatzonteq*ui*lilozq*ue* yn iq*ui*npan tecuhtlatolloz. Tel yn tipadreme. Ahu in oamevantin ic tito [f. 325r] quixtia yn ivicpa ca tiquimixpantilia y*n* qualli y*n* yectli tlatolli. Ahu intlacamo q*ui*mocuilia y*n*tlacamo iyollocaltitlan quitlalia ca imixcoyan ahu ca ynnevian y*n* motelchivazque ca imixcoyan yn intlatlacol. Ahu ye xictoca y*n* motetlatlaniliz y*n* moyolpachiviltiliz. fr. Ca izcatqui notatçine ca in iquac otlatçilhuiloc y*n* ce*n*ca maviztlaçotlalloni niman ye yn tetlat~~la~~uelilocatlatçontequiliani oq*ui*nmotlatço*n*teq*ui*li[145] ynic mamaçovaltiloz yn macaçan tlatlacolle yc teixpan cruztitech momiquiliz ahu oquitlalli y*n* tlatolli ytetlatçontequililiz oquito in Jesus nazareno. Judiome yntlatocahu mamaçovaltilo. Ahu inin notatçine tleica omochihu. P. Ca izcatqui nopiltçe ca no yevatly amo çan nenpa*n*ca oq*ui*monequilti yn toteohu yn totlatocahu Ahu in axcan ma xiquilnamiq*ui*. Ca in iq*ua*c otlatlacoque yn totlatlacoltavan yn Eua adan ca otlatzonteq*ui*liloque oquimotlatçontequilili[146] yn to*tecuy*o yn dios ynic nican t*lalticpac* motollinizque. Ahu ye miq*ui*zque yequene mictlan tlaçalozque yn oncan yn yehuatl inic otlatçontequililoque amo çan yeiyoque yn yehuantin ca no timochintin tonetlatço*n*teq*ui*liliz omochihu yc timochintin tiyazque yn mictlan ca nel yhu catca totlahtçontequililoca. Ahu inic motetlaocoliliani yn dios otlacahu yn iyollotzin ahu oq*ui*monequilti yn yevatzin tlatçontquililoz ynic polliviz yn tonetlatçontequililiz yn totlatçontequilliloca. Francisco: ¡Ay, padre mío, cómo hay tanta verdad en tus palabras! ¡Ay, padre mío, en verdad algunos viejuchos, viejuchas de aquí no se acercan a él con mucha fe, así como que su corazón está perdido, así como que la fe está perdida! Por ello en verdad me aterro mucho. ¡Que ellos sean muy avergonzados cuando termine el mundo! Padre: ¡Es verdad, hijo mío! Muchos creen falsamente, no se acercan a él. Ellos serán gravemente juzgados en el momento en que haya audiencia. Pero nosotros los *padres* [f. 325r] cumplimos nuestra obligación para con ustedes, pues a ellos les exhibimos la buena, la recta palabra. Y si no la toman, si no la ponen en lo más profundo de su corazón, por sí mismos, por causa propia se despreciarán, pues es su voluntad, es su pecado. Y ya. ¡Sigue con tus preguntas, con tus razonamientos! Francisco: ¡He aquí esto, padre mío! Cuando fue aborrecido el muy maravilloso y digno de honra, luego ya el perverso juez lo sentenció a que fuera extendido de brazos, como si tuviera pecados. Por ello moriría frente a la gente en la *cruz*. Y puso las palabras de su sentencia. Dijo: «Jesús Nazareno, *tlahtoani* [soberano] de los *judíos*, es extendido de brazos». Y ¿por qué ocurrió esto, padre mío? Padre: ¡Helo aquí, hijo mío! Esto tampoco fue en vano, lo quiso nuestro *teotl* [divinidad], nuestro *tlahtoani* [soberano]. Y ahora, ¡recuerda que cuando pecaron nuestros pecadores padres (Eva, Adán) ellos fueron sentenciados, los sentenció nuestro Señor Dios a que padecieran aquí sobre la tierra y a que ya murieran, y finalmente fueron arrojados al *mictlan* [infierno]!

145 Léase: *oquimotlatzontequilili*.
146 Léase: *oquinmotlatzontequililique*.

Ahu niman ye ic ocenpolihu in tomaçevalnacayo otlatçontequililoque[147] ynic tlaltiz inic nextiz ye in axca*n* ymayahucampatzinco mevititica y*n* d*ios* tetatçin ca yn totlaçotemaquixticatzin yn Jesuxo yn nelli totiachcahutzin oncan oquimoviquilli oncan oquimotlalili yn totlalnacayo yn itlaçonacayotzin yn iquac omozcalitzino. no tevantin ochicavac y*n* toyollo yvicpa yn tlacatecolotl ca in iq*ua*c techteq*ui*pachova yn totlatlacol yc titochixcanemi ca amo mictlanpa titlaçalozque amo ompa titlatçontequililozque yeica ca intlanel miec yn totliltica / yeçe in totemaquixticatzin topampa otlatçontequililoc miq*ui*ztlaçontequililiztli ypa*n*tçinco omochihu oq*ui*mopaccacelili ynic techtlaxilliz yn tonetlatçontequililiz yn tocenpolihuiz. fr. Ca nelli notatzine cenca teyollali tlatolli tçitzquiloni ytech nepiloloni neltoconi techmocnelili yn totlaçotechihucatzin otlacahu yn iyollotzin in Jesuxpo Ca nelli [f. 325v] totech monequi tictocuitizque tictocenmacazque ynic techiquaniliz yn toneltlatçontequililiz ynic techmocuililiz. Ahu ye niquitoua tleyca y*n* totehmaquixticatzin oq*ui*moq*ue*chpanolti yn icruz yn onca momiquiliz ca onicpohu yn q*ue*nin yn otlatçontequililoc niman ye iquechtlantzinco caq*ui*lizq*ue* q*ui*moquechpanoltilizque yn icruz ytech momiquiliz. Ahu niman ye inic oq*ui*moviq*ui*liq*ue*. Ahu inic omovicac çequintin ycatzinco vetzcaya camanalovaya yn ceq*ui*ntin q*ui*vivitequiliaya yn ceq*ui*ntin q*ui*motopevilitivia q*ui*micq*ue*chilitivia ynic cenca motolinitçinotihu tlaihiyovitihu tonevatihu chichinacatihu yn iyollotzin yn inacayotzin ompa onquiztihu yn icnotlahcayotl ynic ypan machoya.

Esto es con lo que allá fueron sentenciados. No solamente ellos, también se hizo sentencia de todos nosotros; por ello todos nosotros iríamos al *mictlan* [infierno]. En verdad así fue nuestra sentencia. Y en razón de que es piadoso, Dios se dignó y quiso ser juzgado él, para que se destruyera nuestra sentencia, la sentencia que nos fue impuesta, por la que se perdió por completo nuestro cuerpo de maceguales, [por la que] fue sentenciado a hacerse tierra, a hacerse ceniza. Ahora él está erguido a la mano derecha de Dios Padre. Nuestro precioso Salvador Jesucristo, nuestro verdadero Hermano mayor lo llevó allá, puso allá nuestro cuerpo terrenal. Cuando su precioso cuerpo resucitó, también nosotros; nuestro corazón se fortaleció contra el *tlacatecolotl* [demonio]. Cuando nos acongojan nuestros pecados, con ello andamos esperando no ser arrojados al *mictlan* [infierno], no ser juzgados allá, porque, aunque sean muchos los pecados que tenemos, nuestro Salvador fue juzgado en nuestro lugar, se le impuso sentencia de muerte. Él la recibió alegremente, para descargarnos de nuestra sentencia, de nuestra completa destrucción. Francisco: ¡Padre mío, en verdad son palabras que dan mucho consuelo, dignas de ser agarradas, dignas de colgarse de ellas, dignas de ser creídas! Nuestro precioso Creador se compadeció de nosotros, Jesucristo se dignó. En verdad [f. 325v] necesitamos confesarlo, darnos por completo a él, para que aparte de nosotros nuestra verdadera sentencia, para que la quite de nosotros. Y ya digo, ¿por qué nuestro Salvador llevó en los hombros su *cruz*, en la que moriría?

147 Léase: *otlatzontequililo*.

P. Tla xiccaqui nopiltçe tla vel moyollo itla*n* xocontlalli ca amo ticmocaquitia yn latintlatolli yc ayamo ticmatih tleipampa quahutitech omomiquilli y*n* temaq*ui*xtiani yn temacpateanani. fr. Quenin on notatçine ma tevatzin xinechmocaquitilli noyollo ytlan xinechmotlalili ma nonacazco xoconmochipinilli ma ihuq*ui* y*n* avechtli noyollo ipan xicmoçeçelhui ynic çeliaz y*n* noyollo ynic mochipa ytzmolintiez teotlatolpializtica yvan tlalnamiquiliztica. P. Ca izcatqui nopiltçe ca ipampa niquitova ca in iquac yn itlaviltzin y*n* to*tecuy*o ymissatzin tiquitova ca oncan mochipa mitova yn ayamo mitova. Sanctus. Ut qui i*n* ligno vincebat i*n* ligno quoq*ue* vicereturp*er* christo d*ominus nostrorum*. Quitozne*qui*. Ca oncan tictonochillia yn dios tetatzin tictolhuilia. Ca in tevatzin nelli dios yn ce*manahua*c tlaca ynnemaquixtiliz ca q*ua*hutitech oticmotlalili ca oticmonequiltitzino yn teyztlacaviani yn temictiani yn quahutitech otemicti oteiztlacavi. Çan no onca yztlacavilloz çan no quahutitech tepanaviloz tlaçaloz mictiloz oca yevatly mochipa tictolhuilia yn totlaçotatzin yn dios. fr. Ma mopatzinco oc achitzin xinechmelahucacaquiti ca ayamo niccaqui ahu ayamo nix maçih tleinic mitova yn tlatolli tlein vel ic mocaq*ui* q*ue*nin vel caquizti ynic vel niccaquiz. P. Ca izcatqui yn vel pani tlatolli cuix amo ye miyecpa oticmocaq*ui*ti yn totavan yn adan yn Eua oq*ui*miztlacavi yn tlacatecolotl ynic oq*ui*ncuitlavilti ynic oq*ui*nqualti yn xocoquavitl ynic oq*ui*moca [f. 326r] valtili ca yn to*tecuy*o yn dios. fr. Ca miyecpa oniccacpollo. P. Cuix amo ticneltoca ca ypampa yntlatlacol timochintin mictlan titlaçalozq*uia*. ahu yn pipiltzitzintin yn amo moquaateq*ui*que ca ypampa y*n* tlatlacolli mictla*n* tlaçaloque fr. Yo he leído cómo luego de ser sentenciado se la echaron en el cuello, le pusieron en los hombros su *cruz*, en la que moriría. Y luego ya se lo llevaron. Y cuando iba andando algunos se reían, se mofaban de él, algunos lo molían a golpes, algunos lo iban empujando, le iban maltratando el cuello, con ello se fue afligiendo mucho, fue atormentándose, fue penando, fue sufriendo su corazón, su cuerpo, allá fue a salir la miseria en la que era tenido. Padre: ¡Por favor escucha, hijo mío, por favor ponlo junto a tu corazón! Tú no entiendes la lenga *latina*, por eso aún no sabes por qué murió sobre un madero el Salvador, el Libertador. Francisco: ¿Por qué, padre mío? ¡Que seas tú quien me lo de a entender! ¡Ponlo junto a mi corazón, hazlo gotear en mis oídos! ¡Que como rocío tú refresques mi corazón con ello, para que reverdezca mi corazón, para que por siempre retoñe con la guarda de la palabra divina y con el recuerdo de ella! Padre: ¡He aquí, hijo mío, por lo que lo digo! Cuando es la luz de nuestro Señor nosotros decimos su *misa*. Allí siempre se dice, (cuando aún no se ha dicho el *Sanctus*): *Et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur per Christo Dominus nostrum*.[148] Quiere decir que allí nosotros le llamamos a Dios Padre, le decimos: «¡Tú, verdadero Dios, Salvador de la gente del mundo, tú lo pusiste sobre el árbol, tú quisiste que el engañador, el asesino que sobre el árbol mató, engañó, allí también fuera engañado, también sobre el árbol fuera vencido, fuera arrojado, fuera matado!» Esto mismo es lo que siempre le decimos a nuestro precioso Padre Dios. Francisco: ¡Dígnate un poquito a dármelo a entender correctamente, pues aún no lo comprendo!

148 «El que venció en el árbol, en el árbol también será vencido por nuestro señor Jesucristo».

ca mochiy vel nicneltoca. Ahu ca ninomati ca amo xpiano yn aq*ui*n amo q*ui*neltocazy yn aq*ui*n amo iyollo iytic quipiaz. P. Ca nelli ahu yn axcan ca izcatq*ui* yn tomiquiz yn totlatlacolcocoliz ca mochi ytech oq*ui*z mochi ytech otzintic yn ocavaltiloca yn quavitl. Çan no ihuq*ui* yn tonehmaquixtilliz oncan quiquetzazque quahutitech yn c*em*anahuac tlaçotemaq*ui*xtiani oq*ui*moquechpanilhuitica yn quavitl ynin tetlaihiyoviltia ynic ytlaçotatçin i*n* dios yn imaviço quixtlaviliz yn oq*ui*ncuili ca yn oq*ui*chtli yn adan. no yhuan yn tlacatecolotl quahutitech panviloc tlaçaloc. Ca in iquac in Judiome oquincuitlavilti ynic oq*ui*momamaçovaltiliq*ue* yn Jesuxpo ç*en*ca qualli yyollo / in niman atle ytlatlacol yc ç*en*ca tlatlaco yc oncan ç*en*tlaçaloc ynic oquimicti yn cenca qualli oquichtli yn itlaçonacayotzin. Av inic çenquizcachipavac cenquizcameztallotic yanimantzin yn aic oquilnamic y*n* manel achitzin tlatlacolli ahu aic ytla iyollo ixco oquiz yn matlatlacollalnamiquiliztli. fr. Ca ye vel axcan niccaq*ui* ahu nohyollo pachivi maçivi y*n* nix y*n* noyollo yn tlein quineq*uia* ye quicaq*ui* Av inin cuix amo yevecahu onezcayotilloc oteilhuiloc ca ihu q*ui*mochivazq*ue*. P. Tla xiccaq*ui* nopiltçe ca amo nimitzmellavilia ynic amo c*en*ca tivecavazq*uia* ca nelli amo omilhuitl quiçaz yn tlatolli yntlah nimitçilhuiz yntla nimitzmellavilliz yn itechpa icuilihutoc. Ca in iquac otlatlaco yn adan yn cenca yevecahu yn oq*ui*ma in tlatlacol[149] omonemilizcuep otlamacehu ca niman ye y*n* to*tecuy*o yn dios yn sp*irit*u s*an*cto iyollo itic oq*ui*motlalili. Mi rostro aún no se aproxima al por qué se dice la palabra, a lo que se entiende con ella, a cómo se puede entender. Con esto podré entenderla. Padre: He aquí unas palabras que vienen a bien: ¿acaso no ya muchas veces has escuchado que a nuestros primeros padres (Adán, Eva) los engañó el *tlacatecolotl* [demonio] cuando los indujo, cuando los hizo comer el fruto que [f. 326r] les prohibió nuestro Señor Dios? Francisco: Muchas veces lo ha escuchado el mísero de mí. Padre: ¿Acaso no crees que por causa de los pecados de ellos todos nosotros hubiéramos sido arrojados al *mictlan* [infierno], y que los niñitos que no se bautizaron fueron arrojados al *mictlan* a causa del pecado? Francisco: Yo creo todo esto. Y pienso que no es *cristiano* quien no cree en esto, quien no lo guarde dentro de su corazón. Padre: Es verdad. Y ahora, aquí está nuestra muerte, nuestra enfermedad del pecado. Toda proviene de ella, toda comienza en la prohibición del árbol. Así también es nuestra salvación; allí en el árbol erguirán al precioso Salvador del mundo. Él trajo sobre los hombros el madero. Esto que causa tormento es con lo que le pagará a su precioso padre Dios la honra, la que les quitó al varón, a Adán, y también al *tlacatecolotl* [demonio]. Sobre un madero fue echado, fue arrojado, cuando él persuadió a los *judíos* para que extendieran de brazos a Jesucristo, al de muy buen corazón, al que no tenía absolutamente ningún pecado. Con ello pecó mucho, por ello allí fue arrojado por completo, cuando mató al muy buen varón, a su precioso cuerpo. Y en razón de que su *ánima* es completamente pura, completamente tierna, nunca pensó, ni aunque fuera un poquito, en el pecado. Y por su corazón, por su rostro[150] nunca pasó ningún recuerdo pecaminoso.

149 Léase: *itlatlaco*l.

150 *Vid supra*.

Ahu itic oq*ui*mocallaquili yn quenin nelli d*ios* nelli oquichtli mochivazq*uia* yn q*ue*nin tlamaçevaz ypampa ytlatlacol yn quenin mamaçovaltiloz tlaihiyoviltiloz. Ahu in ye mochintin Judiosme patriarchasme. ahu oc miyeq*ui*ntin yn amo çan tlapovaltin oq*ui*miximachilique yn quimochialtinenca yn nican t*lalticpac* iniq*ui*n valmovicaz no yvan çenca miyec ynic onezcayotilloc teotlatolpa*n* ycuilihutoc cuix [f. 326v] timomati in ya*n*cuic omochihu ca amo acachto yeippa ilnamicoc ca nelli amo no nimitzilhuia yn occequi veyac teotlatolli yn itechpa mitova inic amo tivecavazquia. fr. Ma ihu q*ui*neq*ui* y*n* moyollo ca ça nelli ninomati ynic omochihu ca acachto quimoteilhuilli yn to*tecuyo* in d*ios* Ahu niman ye onicpohu ca yn iquac omovicaya ynic momiq*ui*lliz ca çan ce tlacatl oquimopalevilli oq*ui*monanq*ui*lili yn quimomamalti yn cruz ca inic cenca yetic cenca veyac quavitl occe tlacatl otlaquevaloc. P. Tla xiccaq*ui* nopiltçe ca itoca catca Symon çyreneo ca in onca ca oquimopalevilli ahu in ye o*n*ca mocaqui yn inemaquixtiliz y*n* tlateotocanime ca iyevatl yn Symon ca amo Judea ychan ca hueca ichan. Ahu inic yn to*tecuyo* in q*ui*momaq*ui*lli yn icruz ca ic vel onez ca in ipassiotzin in ihuxpo yn itlaihiyoviliztzin amo çan yeiyoq*ue* yn Judiome ypampa mochivaya ca no i*n*pampa in tlateotocanime yn ixpopoyotlaca yn amo tlaneltoca oc miyec oncan onez ca nelli yn aq*ui*que ayyollocopa qualli yectli quichiua ça*n* nemahutiliztica çan pinaviztica yn aqualli yn ayectli quichiva y*n* q*ui*cava. Ca y*n* yevatl.

Francisco: Ahora lo entiendo bien y entro en razón, aunque mi rostro, mi corazón[151] ya escucha lo que quería. Y esto: ¿Acaso no en el pasado fue señalado, fue dicho que le harían esto? Padre: ¡Por favor escucha, hijo mío! No te lo explico para que no vayamos a demorarnos mucho. En verdad en dos días no terminará el discurso si yo te hablo, si te explico acerca de lo que está escrito. Cuando pecó Adán, en el pasado, él supo sus pecados, enmendó su vida, hizo penitencias. Luego ya nuestro Señor Dios puso al Espíritu Santo dentro de su corazón. Y dentro de él metió la manera en que se haría el verdadero Dios, el verdadero Varón; cómo haría penitencias por sus pecados; cómo sería extendido de brazos, sería atormentado. Y todos los *judíos patriarcas* y aún muchísimos, incontables, lo reconocieron, andaban esperando aquí en la tierra el momento en que él vendría. Y también muchas cosas más que fueron señaladas, que están escritas en la palabra divina, ¿acaso [f. 326v] piensas que ocurrieron primero, sin antes, en el tiempo pasado, haber sido recordadas? En verdad tampoco te digo otras prolijas palabras divinas que allí se dicen, para que no vayamos a demorarnos. Francisco: ¡Así lo quiere mi corazón! En verdad pienso que ocurrió, que primero se lo dijo a la gente nuestro Señor Dios. Luego yo he leído que cuando él iba a morir solamente una persona lo ayudó, lo asistió, cargó la *cruz*. En razón de que era muy pesado, era muy grande el madero, otra persona fue alquilada. Padre: ¡Por favor escucha, hijo mío! Su nombre era Simón Cirineo. Allí él lo ayudó. Y allí ya se entiende la salvación de los idólatras, pues aquél Simón no tenía casa en Judea; su casa estaba lejos.

151 *Vid supra*.

> Y cuando nuestro Señor le dio su *cruz*, con ello se evidenció que la *pasión* de Jesucristo, que su tormento, no solamente se hacía por los *judíos*, sino también por los idólatras, [por] las personas ciegas que no creen. Allí se evidencian aún más cosas. En verdad quienes de mala voluntad hacen lo bueno, lo recto, sólo dejan por temor, por vergüenza lo no bueno, lo no recto que hacen. Aquello […][152]

Fuentes y Bibliografía

1. Fuentes de archivo

Biblioteca Capitular de Toledo, España, Toledo
Ms. 35-22.

Biblioteca Nacional de México, México, Ciudad de México
Colección Archivos y Manuscritos, Ms. 1477. *Miscelánea sagrada*.

Centro de Documentación Histórica Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga, San Luis Potosí, México
Colección Manuscritos, Ms. 252.2.

2. Fuentes impresas y bibliografía

Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Clementinam. Edición de Alberto Colunga y Laurentio Turrado. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2018.

Bravo-Villasante, Carmen. «Los *Diálogos escolares* de Juan Luis Vives». *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada* 5 (1983-84): 7-11.

Burkhart, Louise M. *Holy Wednesday, A Nahuatl Drama from Early Colonial Mexico*. Philadelphia: University of Pennsylvania, 1996.

Burkhart, Louise M. *Staging Christ´s Passion in Eighteenth-Century Nahua Mexico*. Denver: University of Colorado, 2023.

152 El texto náhuatl termina abruptamente aquí. Es muy posible que el copista haya omitido la parte final del *Coloquio*.

DEHOUVE, Danièle. «Un diálogo de sordos: Los *Coloquios* de Sahagún». *Estudios de Cultura Náhuatl* 33 (2002): 185-216.

DIBBLE, Charles E. «The Nahuatlization of Christianity». En *Sixteenth-century Mexico: The Work of Sahagun*, coordinado por Munro S. Edmonson, 225-233. Albuquerque: University of New Mexico, 1974.

La Sagrada Biblia traducida de la Vulgata latina al español. Traducción de Félix Torres Amat. Barcelona: Montaner y Simón Editores, 1883.

LEÓN PORTILLA, Miguel. *México en 1554, Tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.

LÓPEZ, Atanasio y Lucio María NÚÑEZ. «Descriptio codicum franciscalium Bibliothecae Ecclesiae Primatialis Toletanae». *Archivo Ibero-Americano* 12 (1919): 49-105.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. *Cuerpo humano e ideología. Los conceptos de los antiguos nahuas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2012.

MACUIL MARTÍNEZ, Raúl. *La Pasión de Tlatlauhquitepec. Obra de teatro tlaxcalteca en náhuatl del siglo* XVI. México: Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, 2010.

MENDIETA, Jerónimo de. *Historia eclesiástica indiana*. Edición de Joaquín García Icazbalceta. México: Porrúa, 1993.

MOLINA, Alonso de. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Edición de Miguel León Portilla. México: Porrúa, 2008.

MONTES DE OCA VEGA, Mercedes. *Los difrasismos en los siglos* XVI *y* XVII. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2013.

Nueva colección de documentos para la historia de México. Códice franciscano. Siglo XVI. Edición de Joaquín García Icazbalceta. México: Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941.

SAHAGÚN, Bernardino de. *Colloquios y Doctrina Cristiana*. Edición facsimilar de Miguel León-Portilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales AC, 1986.

SAHAGÚN, Bernardino de. *Manual del christiano*. Transcripción, traducción, estudio introductorio y notas de Mario Alberto Sánchez Aguilera. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2024.

SÁNCHEZ AGUILERA, Mario Alberto. «Guerrear contra sí mismo: el gobernante nahua en un espejo de príncipes». *Revista de Indias* 82, nº 286 (2022): 583-613. https://doi.org/10.3989/revindias.2022.017.

SÁNCHEZ AGUILERA, Mario Alberto. «Del Colegio a la imprenta: el tratado a manera de diálogo de fray Juan de Gaona». *Bibliographica* 6, nº 2 (2023): 17-52. https://doi.org/10.22201/iib.2594178xe.2023.2.390.

SÁNCHEZ AGUILERA, Mario Alberto. «Lavar los pies del *altepetl*: los deberes del *tlahtoani* en los sermones sahaguntinos». *Inflexiones. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 11 (2023): 9-34. https://doi.org/10.22201/udir.2954341xp.182.

SANCHIS AMAT, Víctor Manuel. «Sobre los diálogos escolares de Juan Luis Vives en México en 1554: una edición con comentario. Transcripción de los Comentarios Latinos de Francisco Cervantes de Salazar a los Diálogos Escolares de Juan Luis Vives en el ejemplar de la *Lingua Latinae Exercitatio* publicada en México en 1554». *Vivesiana* 5 (2019): 27-101. https://doi.org/10.7203/VIVESIANA.5.14615.

TÉLLEZ NIETO, Heréndira. «Los *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana* de fray Juan de Gaona: el primer tratado teológico-filosófico del siglo XVI en lengua náhuatl (y otomí)». *Aevum* 93 (2019): 723-748.

TÉLLEZ NIETO, Heréndira y José Manuel BAÑOS. «Traducciones bíblicas en lenguas indoamericanas. El evangeliario náhuatl de la Biblioteca Capitular de Toledo (MSS 35-22)». *Revue d´historie ecclésiastique* 114, nº 3-4 (2018): 656-689. https://doi.org/10.1484/J.RHE.5.116425.

TÉLLEZ NIETO, Heréndira, Ramon Manuel PÉREZ y Fernando NAVA. «Las reelaboraciones del denominado *Manual del christiano* de fray Bernardino de Sahagún en dos nuevos manuscritos: BCT 35-22, Montejano 2». *Colonial Latin American Review* 33, nº 2 (2024): 209-238. https://doi.org/10.1080/10609164.2024.2350867.